



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

20-26 de diciembre de 2019

elcultural.com

Infantil y juvenil,
propuestas seguras
para esta Navidad

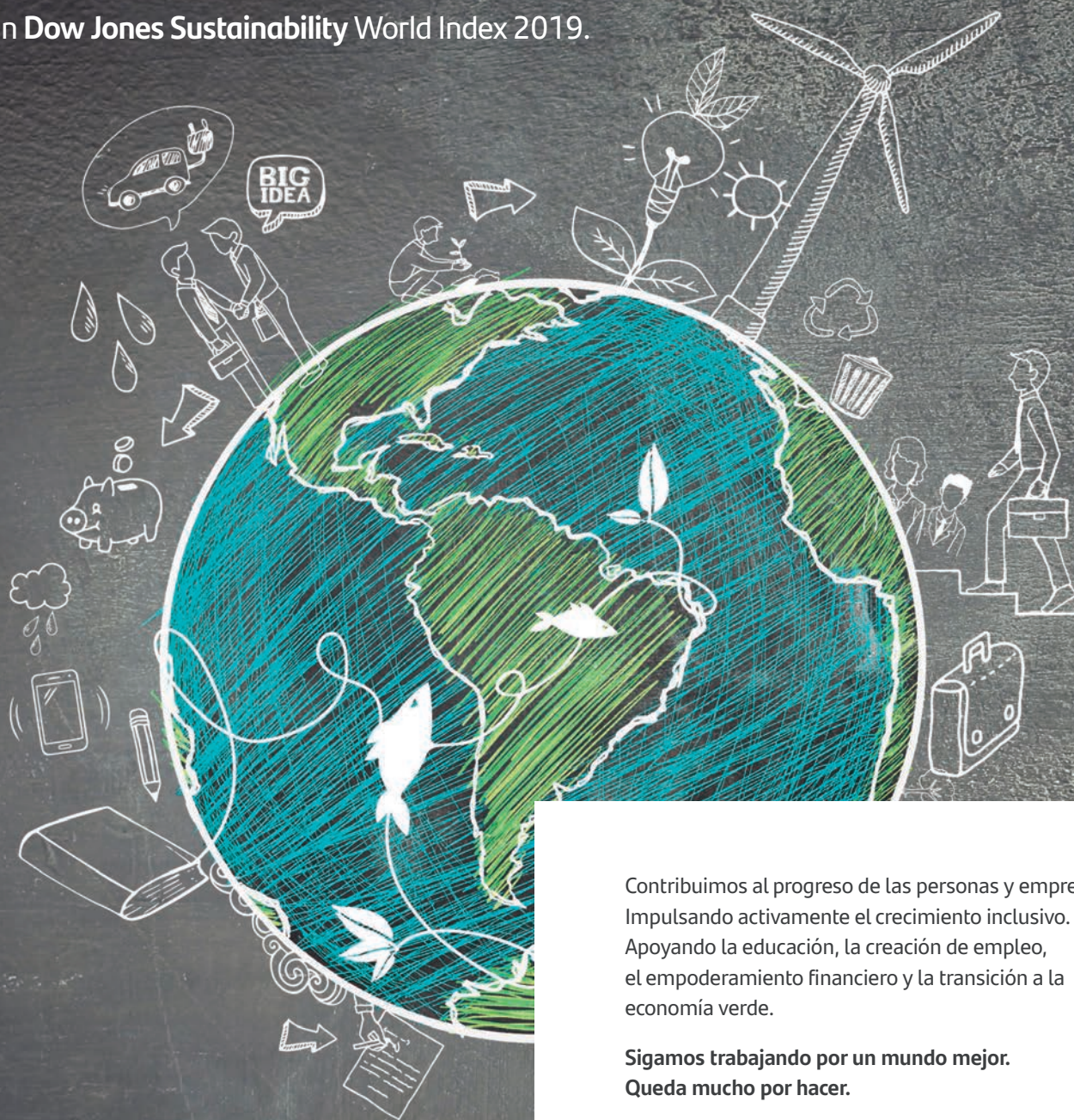


Los desafíos del nuevo orden audiovisual

Los hábitos de consumo actuales dinamitan las estructuras del sector

Santander, el banco más sostenible del mundo.

Según Dow Jones Sustainability World Index 2019.



Contribuimos al progreso de las personas y empresas.
Impulsando activamente el crecimiento inclusivo.
Apoyando la educación, la creación de empleo,
el empoderamiento financiero y la transición a la
economía verde.

**Sigamos trabajando por un mundo mejor.
Queda mucho por hacer.**

#TheRightWay

¿Quieres saber más? Entra en [santander.com](https://www.santander.com)



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Mariano Rajoy

Una España mejor, una España peor

Mariano Rajoy se enfrentó a una prima de riesgo que superaba los 638 puntos. La redujo al entorno de los 100. Recibió una herencia donde campeaba enmascarado un déficit del 11 %. Lo situó por debajo del 3. El paro caminaba a zancadas hacia los seis millones de personas. Lo disminuyó en 500.000, cada año. Resanó, en fin, el sistema financiero, saldó la deuda de 30.000 millones de euros que las Autonomías mantenían con los proveedores, resolvió la incertidumbre de los pensionistas y creció por encima de los grandes países europeos, Alemania, Francia e Italia. Conforme a las exigencias de Europa, consiguió que el Congreso de los Diputados aprobase una reforma laboral que enderezó la situación económica española, a punto de despeñarse por los barrancos a los que se asomó la España de Zapatero. Negar la brillantez de la gestión económica de Mariano Rajoy, durante los años en que fue presidente del Gobierno, sería ofender la evidencia. Habría que añadir, además, su habili-

dad para que la abdicación del Rey Don Juan Carlos I se produjera, dentro de la Constitución, con la serenidad y la dignidad que tan alta decisión histórica exigía y que contó con el apoyo y la lucidez de Alfredo Pérez Rubalcaba, hasta el punto de que el Congreso de los Diputados en el que está representada la soberanía nacional aprobó por el 86 % la ley de abdicación que era a la vez la proclamación de nuevo Rey en la persona de Felipe VI. Y el Senado por el 90 %. Todo eso lo explica con sencillez y sin petulancias ni altiveces Mariano Rajoy en su libro *Una España mejor*.

Pero si la gestión económica y el tratamiento de la abdicación fueron sobresalientes, su política con relación al desafío secesionista catalán podría calificarse de desastre. Actuó tarde, con debilidad y pusilanimidad. La gran política consiste en prever, no en curar. Rajoy aplicó la terapia con inaudita tardanza y torpeza. En primer lugar, pudo intervenir antes de que el Parlament proclamara la independencia de Cataluña. Y después, al aplicar el artículo 155, debió condicionar la convocatoria de elecciones autonómicas a que el Tribunal Supremo dictara sentencia sobre los dirigentes catalanes procesados.

Con relación a la moción de censura que le escabechó a las finas hierbas, tiene razón en que la causa no fue la sentencia Gürtel. “Lo cierto —escribe Rajoy— es que la verdadera razón de la moción de censura no fue una sentencia judicial, sino la instrumentalización en beneficio propio de la misma”. Afirma el autor que estaba seguro de que el PNV le votaría en contra. Me parece que no es cierto. Creyó hasta el último momento en que los peneuvistas desbaratarían la moción de censura.

Un libro, *Una España mejor*, editado por Plaza Janés, que vale la pena leer por su sobriedad y su claridad. Bien escrito para tratarse de un aficionado a la escritura, certeramente estructurado, limpio de insultos, procacidades políticas y descalificaciones excluyentes. Cicatero, eso sí, con Aznar, pero imprescindible para entender lo sucedido en los últimos años.

Una gestión económica, la de Mariano Rajoy, que se merece un sobresaliente y una gestión política que se ganó el suspenso. Una España mejor, en fin, y también una España peor. ●

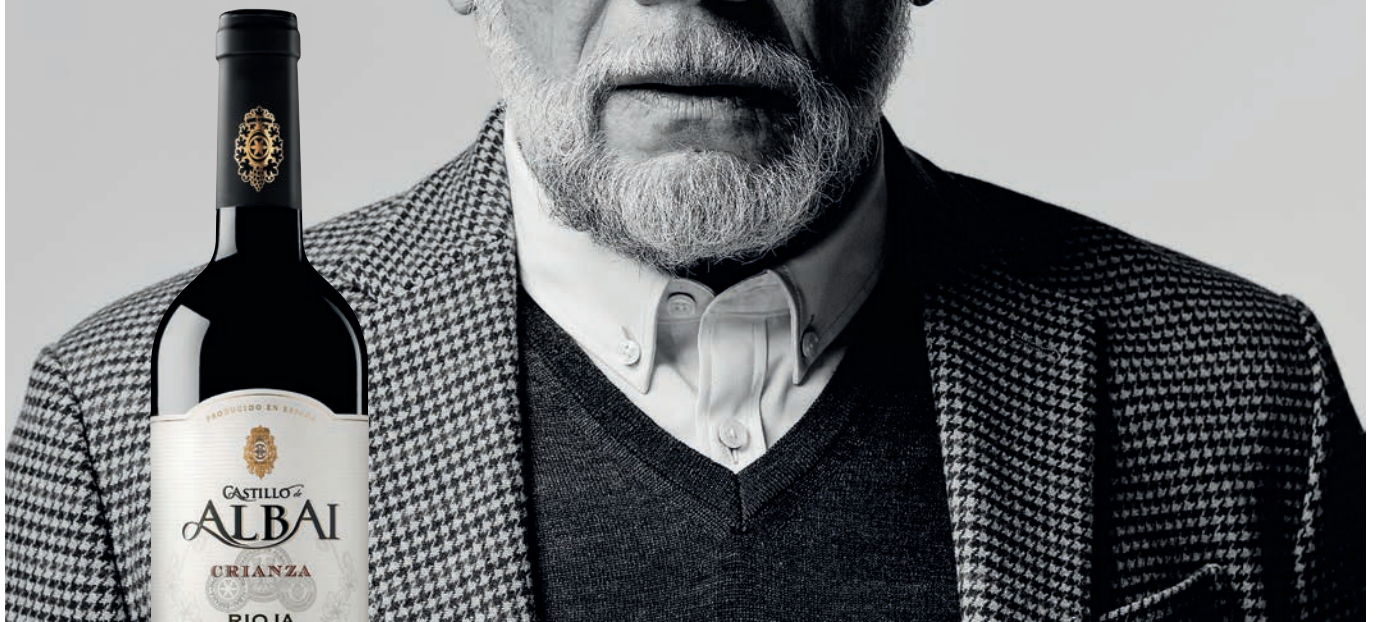
Z I G Z A G

“ Si la pintura es antes que nada una cosa mental, Marta Maldonado ha reflexionado certeramente al desprenderse del abstracto a través de ráfagas figurativas que no empañan la descarga de emotividad de un color desbordado. La artista es capaz de detenerse en el instante y, con excelente dominio del oficio, trasladar al espectador a un mundo escarlata, empastado por algún azul insólito, en medio de las brumas verdes y entristecidas. No se arrepentirá el aficionado que acuda a la galería de Alfonso XII, 36 a contemplar el expresionismo tembloroso de Marta Maldonado y la orgía de sus colores, encendida sobre las huellas fugitivas de la armonía y el buen gusto. ”

WINE MODERATION.COM
EL VINO COMO EL GORRIÓN, CON MODERACIÓN

 Sigue a Pagos del Rey

Riohja



Castillo de Albai

Un Rioja sorprendente,
para aquellos que no
se dejan sorprender.



PAGOS
DEL REY

Lo Mejor de cada Tierra

www.pagosdelrey.com

BEST OF SHOW
RIOJA CRIANZA



Castillo de Albai Crianza 2016
Mejor vino de Rioja en su categoría
Mundus Vini Summer Tasting 2019

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frias, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.

Imprime Galprint.

Dpto. legal: M-4591-2012

ISSN: 1576-6950



SUMARIO

20-26 DE DICIEMBRE DE 2019

3. PRIMERA PALABRA

Mariano Rajoy. Una España mejor, una España peor, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Ha envejecido el rock?, POR SABINA URRACA Y SANTI CARRILLO

29. MÍNIMA MOLESTIA

Habla Ferlosio, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

Rodaje de *La línea invisible*, serie de Movistar+ dirigida por Mariano Barroso. Foto: Lisbeth Salas

I N F A N T I L Y J U V E N I L

8. David Trueba y la eterna juventud, POR ANDRÉS SEOANE

10. Lecturas para jóvenes navegantes, POR CECILIA FRIAS

14. Receta escénica para los más pequeños, POR A. OJEDA

15. Entre el cuento clásico y el videojuego

16. Navidad entre *Frozen* y *Star Wars*, POR JAVIER YUSTE



18

LETRAS

18. Peter Handke. *La ladrona de fruta*, POR RAFAEL NARBONA

20. Edgardo Cozarinsky. *En el último trago nos vamos*, POR ASCENSIÓN RIVAS

Carmen Gurruchaga y Mariló Montero. *La maestra*, POR ELENA COSTA

21. Leticia Costas. *Infamia*, POR PILAR GASTRO

22. Edna O'Brien. *La chica*, POR FRANCINE PROSE

24. J. M. Bonet y J. Bonilla. *Tierra negra con alas*, POR TÚA BLESA

26. Lewis Dartnell. *Orígenes*, POR TERESA GIMÉNEZ BARBAT

27. Colette. Regalos de invierno, POR MIGUEL GANO

28. Libros más vendidos

ARTE

- 30. Entre el convento y el palacio, POR ELENA VOZMEDIANO
- 32. Anthony McCall, la escultura de luz, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
- 33. Candida Höfer, algo de ruido, POR LUISA ESPINO
- 34. Leonor Serrano, reflejos curvos, POR L. E.
- 36. Sheela Gowda, sencilla sorpresa, POR JOSÉ LUIS CLEMENTE



30



38

ESCENARIOS

- 38. Entrevista con Rubén Olmo, director del BNE, POR A. OJEDA
- 42. Andris Nelsons, Año Nuevo en Viena, POR ARTURO REVERTER
- 44. Rabiosa acción contra el feminicidio, POR J. L. REJAS



46

CINE

- 46. Dudas y peligros del nuevo orden, POR JUAN SARDÁ
- 50. Un jedi eficaz pero poco inspirado, POR BORJA VAZ

CIENCIA

- 52. ENTRE DOS AGUAS
- Gran Ciencia en Canarias, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



54. ESTO ES LO ÚLTIMO
Ignasi Aballí

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños www.elespectador.org.es

“Espero morir antes de hacerme viejo”, cantaban premonitorios los Who lo revolucionó todo. Es solo rock and roll, pero ¿nos gusta? Sabina Urr



SANTI GARRILLO

Director editorial de *Rockdelux*

I love rock'n'roll (but)...

El *rock'n'roll* primigenio fue trascendental porque dio visibilidad a la adolescencia. Los fuegos artificiales que alumbraron el esplendor de la juventud en la década de los cincuenta del siglo XX transformaron, extendiéndolo a todas las clases sociales, el tránsito díscolo entre la infancia y el mundo adulto, algo que no se había dado jamás en la historia de la humanidad hasta ese instante. El rock propulsó ese cambio como una celebración, que los jóvenes vivieron primero como una liberación, después como una reafirmación y finalmente como una gran revolución que modificó progresivamente las costumbres e influyó en los comportamientos de la sociedad.

A partir de los años sesenta, con la consolidación del disfrute y el hedonismo juvenil, la música explotó en una gran amalgama de estilos. Al mismo tiempo, se afianzó el papel del autor concienciado, integrándose la literatura en los textos de las canciones. Entre la reflexión personal y el compromiso social, aferrándose al detallismo narrativo o al simbolismo poético, y desde un activismo político o una provocadora perversión conceptual, nacieron vibrantes himnos que todavía hoy perduran en el imaginario colectivo. Al dar relevancia a las palabras que acompañaban a sus melodías, los grandes compositores del rock se convirtieron en los nuevos trovadores de la época moderna y en el espejo y modelo para que las siguientes generaciones continuaran profundizando en el ambicioso empeño de intentar explicar la vida a través del efecto instantáneo de una canción.

El rock se desarrolló preservando esa idiosincrasia a lo largo de las décadas siguientes, pero, al mismo tiempo, presa de una mitificación extrema, acabó enfangado en lugares comunes y refugiado en topicazos que malbarataron su soñada esencia original; esa mitología formada por rebeldía, excitación y peligro acabó siendo un eterno maná de afectados por el síndrome de Peter Pan. Sin darse cuenta, el rock pasó a ser más mentira que verdad, con más tragedia que aventura y, en su uso y abuso, con más mártires que héroes. Y, mucho peor, fue perdiendo su poder emancipador a fuerza de ir repitiendo clichés musicales. Se acabó recluso en un parque temático de gestos antiguos, revivalismos constantes y dinosaurios marchosos en giras clónicas.

Hoy, esa chispa creativa que consagró al rock como una nueva religión necesita urgentemente un milagro redentor. Se consume más música que nunca, pero el espacio prioritario en cuanto a sonidos innovadores y al mismo tiempo populares lo ha copado el *hip hop*, o la música negra travestida de nuevo pop comercial, o la mezcla de R&B con electrónica y músicas latinas. El rock de formulación clásica ha quedado relegado, tristemente, a una especie de cosa antigua para gente nostálgica desconectada de la actualidad. Se siguen haciendo buenos discos de rock, pero, con salvedades puntuales, no suelen ser los más importantes que se publican en estos tiempos. Sí, si no reconocemos la enfermedad, no podremos empezar con un buen tratamiento curativo. *I love rock'n'roll (but)...* ▲

**SIN DARSE CUENTA, EL ROCK PASÓ A SER MÁS MENTIRA QUE VERDAD,
CON MÁS TRAGEDIA QUE AVENTURA Y CON MÁS MÁRTIRES QUE HÉROES.
FUE PERDIENDO SU PODER EMANCIPADOR A FUERZA DE CLICHÉS MUSICALES**

en los 60. Fue el himno de una generación y de un género que
aca y Santi Carrillo nos dan sus puntos de vista a todo ritmo.

D A R
D O S



SABINA URRACA

Escritora. Su último libro es *Las niñas prodigio* (Fulgencio Pimentel)

Ese señor que te dice que le gusta el rock

“**A** mí me gusta el rock”, te dice.
Acabas de conocerlo, es el amigo de no sé quién, le preguntas qué música le gusta (pregunta absurda, imposible de responder, primera memez cometida) y te responde eso de ahí arriba (respuesta absurda, coja, segunda memez). Si bien es cierto que en los 80 aún sonaba molón decir que te gustaba el rock, ahora una respuesta así sólo podría venir de alguien un pelín anclado en el pasado, un señor —lo imagino, lo estoy viendo— con un intento de patillas, con vaqueros negros y una camiseta con la efigie de algunos de sus grupos favoritos. Un señor —y cuando digo señor, puedo estar refiriéndome a un tipo de 25 a 70 años— que agarra su cerveza por el gollete, un señor que se menea flexionando las piernas un poco, adelantando las caderas, al ritmo de un tema que le chifla. ¿Qué hace ahora? Joder, no mires, NO MIRES. Mierda, lo has visto: ha hecho la guitarrita invisible.

Es decir, el rock ya no es lo que era. Y no porque su calidad haya ido en descenso o porque “ya no existen grupos como los de antes” (que el dios del rock me libre de pronunciar una frase así); yo ahí no me meto. El rock se ha quedado obsoleto en lo que a rebeldía se refiere. Es como si te digo que yo soy muy rebelde porque me pongo falda por encima de la rodilla o que mi novio lleva el pelo largo. La falda corta, el pelo largo, antaño rasgos de rebeldía, están relegados al mismo chamizo de normalidad en el que ese tipo te dice que le gusta el rock. Ese señor que baila su rock, ese tipo pretendi-

damente canallita que en realidad es normal, que no está transitando ningún lado salvaje de la vida (y bien que hace, porque la zona de confort debe estrecharse fortísimo entre los brazos). El rock no es ya un muchacho que tiene ideales a años luz de sus padres, que se enfrenta a una sociedad anquilosada con furia y guitarras eléctricas desgañitándose. El rock es ese mismo muchacho, años después, poniéndole los Cantajuegos a sus hijos en un viaje a Tudela, donde viven sus suegros.

Sexo, drogas y rock and roll ya no significa nada. Si alguien te describe su noche anterior con esa frase manoseada, podrías descryptar el mensaje: estuvo en la fiesta de Navidad de su empresa y no hubo casi nada de las tres cosas mencionadas, pero es que hacía tiempo que no salía y se lo pasaba bien. Incluso si hubiese habido alguna de estas cosas, da igual. Porque ahora las drogas son otras, la gente es asexual o, en caso de ser sexual, su sexualidad tantea otras preocupaciones; simplemente practicarlo no es rebelde o contestatario, o no de la forma que lo fue cuando Ian Dury cantaba esa cancioncilla.

Tampoco nos pongamos dramáticos: el rock como música irá transmutando, nunca morirá. No tiene por qué hacerlo. Lo que irá debilitándose, desnutrido por falta de palmaditas en la espalda, será el concepto “me gusta el rock”, ese señor que ahora, en ese bar en el que estás tú, agita una melenita que ya no significa rebeldía. Espera. NO MIRES. Mierda, lo has visto. Ha vuelto a hacer la guitarrita invisible. ¿Y ahora qué dice? Ya lo has oído. Ha dicho: “El trap, eso ni es música ni es ná”. Sí, exactamente, lo mismo que tu abuelo dijo del rock. ▲

EL ROCK IRÁ TRANSMUTANDO, NUNCA MORIRÁ. NO TIENE POR QUÉ HACERLO. LO QUE IRÁ DEBILITÁNDOSE, DESNUTRIDO POR FALTA DE PALMADITAS EN LA ESPALDA, SERÁ EL CONCEPTO “ME GUSTA EL ROCK”

David Trueba

“El elixir de la eterna juventud es mantener el deseo de aprender”

El cineasta regresa a la literatura con *El río baja sucio* (Siruela), una historia enmarcada en el inagotable género de novela de aprendizaje en la que explora la pérdida de la inocencia y el vértigo de crecer mediante la historia de dos amigos abocados a madurar abruptamente al enfrentarse a un conflicto irresoluble.

“Somos el producto tecnificado de nuestra adolescencia” rebatía con humor en cierta ocasión David Trueba (Madrid, 1969) cuando le alababan la madurez de su obra. Un trabajo que demuestra su creencia de que es en la adolescencia, esa frontera entre infancia y madurez, donde termina de forjarse nuestro carácter. Por ello, cuando se le apareció el bosquejo de una novela sobre este proceso de crecimiento, el cineasta decidió “salir al margen del tan desagradable mundo adulto”. El resultado es *El río baja sucio* (Siruela), una novela de iniciación que narra la historia de Tom y Martín, dos amigos que ven alejarse el mundo de su niñez mientras son arrastrados a una trama que involucra secretos del pasado, la sombra de un asesinato y brochazos de corrupción política y destrucción de la naturaleza. En definitiva, el tan temido mundo de los adultos.

Pregunta. La novela aborda las experiencias de adolescencia, ¿cuál es su trascendencia?

Respuesta. Es la etapa fundacional del carácter, del asen-

tamiento de los ideales y, también, de algunas decisiones que, curiosamente, pese a no estar preparados para tomar, serán definitivas en nuestra vida.

P. Tom y Martín descubren poco a poco el pasado de los suyos, ¿qué peso tiene este pasado a la hora de construimos?

R. La novela juega con esta idea de cuando los chicos de 14 años descubren, para su sorpresa, que sus padres y todos los adultos también han tenido 14 años y que muchas de las cosas que ahora les suceden y de las relaciones que mantienen empezaron a armarse a esa edad. Cuando uno es niño no concibe a sus padres como niños, es en la adolescencia cuando lo descubres y esa revelación te hace sentir una enorme responsabilidad sobre el tiempo, que ves por primera vez como algo imparable que pasa sin cesar.

P. ¿Es de esa toma de conciencia de dónde nace la fuerte amistad de los protagonistas?

R. Las amistades de esos años tienen una gran intensidad emocional porque son fundacionales. No es que más adelante

no vayas a ser capaz de tener una amistad así, sino que, quizás, al hacernos más maduros y escépticos ante la vida también ganamos un sentido de la temporalidad, de que las cosas empiezan y se acaban, mientras que en la adolescencia crees que todo es para siempre.

Aun así, el escritor reconoce que a pesar de esto Tom es consciente en la novela de que “los amigos suelen estar vinculados a la geografía. Es decir, uno tiene amigos del colegio, amigos del pueblo, amigos de la universidad, porque las relaciones se han desarrollado en esa geografía concreta, y cuando la abandonas es más difícil mantener esos vínculos. Siempre tienes el miedo a que cambiar de paisaje signifique cambiar de paisaje humano a tu alrededor”, como le ocurre al protagonista.

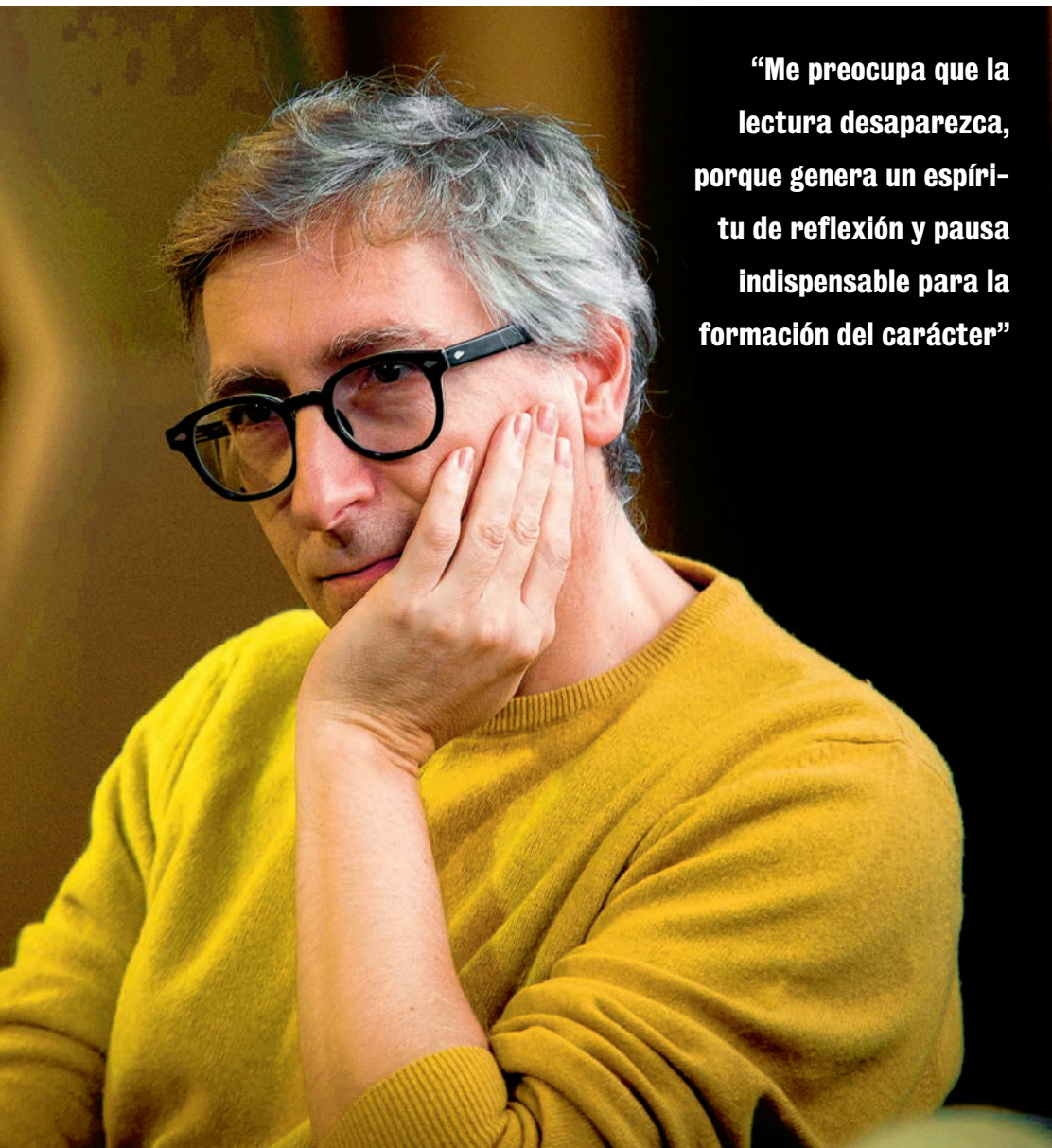
P. Crecer produce en muchos casos frustración, ¿todos tenemos algo de síndrome de Peter Pan?

R. Sí, pero por lo general las cualidades que la gente quiere mantener son las físicas. Cuando se habla de la eterna juventud, la gente piensa en una cara tersa,

un cuerpo sin flacidez y sobre todo en la lejanía de la muerte. Pero si nos lo planteáramos en serio, el elixir de la eterna juventud debería consistir en mantener el entusiasmo, las ganas de descubrir cosas, la curiosidad y el deseo de aprender.

P. Otro tema de la novela es la defensa de la naturaleza, ¿qué supone el haberla desterrado de nuestra vida cotidiana?

R. Sólo la naturaleza responde de manera sincera a las preguntas más difíciles, que suelen tener que ver con el sentido de la vida y con la duración de nuestra existencia. Cuando te relacionas con ella te explica en qué consisten los ciclos vitales y, por tanto, te consuela y te enseña cómo debes vivir tu vida. Pero ocurre que ante una vida donde se nos impide esa relación con ancestral, lo normal es lo que está surgiendo ahora, esa especie de infección de angustia, depresión y de falta del sentido de la vida,



ÓSCAR PEÑA

“Me preocupa que la lectura desaparezca, porque genera un espíritu de reflexión y pausa indispensable para la formación del carácter”

algo que no ocurre cuando uno tiene una relación sana con el entorno natural que nos rodea.

P. Usted es principalmente cineasta, pero ¿cuál cree que es el papel de la literatura en la formación de la juventud?

R. Me preocupa mucho la idea de que la ficción desapa-

rezca en su forma de lectura, porque esta tiene un grado de intimidad entre quien escribe y quien lee que no está presente en otras actividades más sociales o dinámicas. Y ese espíritu de reflexión y pausa que tiene la lectura es indispensable para la formación del carácter.

P. La novela, sin entrar en política, guarda una advertencia sutil contra el populismo. ¿Cómo se inmuniza uno frente a esos cantos de sirena, quizá más atractivos en la juventud?

R. Por lo que parece, a cualquier edad son atractivos, no es sólo un sarampión juvenil. Ahí

entra en juego la educación crítica, la lectura, la observación, la búsqueda individual de la verdad... Todo esto es lo que hace que las personas sean más inteligentes y tolerantes. Los discursos esencialistas y las resoluciones fáciles sólo convencen a los idiotas, por lo que es muy importante no seguir fabricando idiotas desde la propia sociedad, para no tener después que enfrentarnos a ellos. Porque los idiotas son muy tenaces y pueden ser incluso mayoría. Hay que intentar reducir su número, y eso sólo se logra con una salud mediática y educativa sólidas y con unos estamentos de convivencia social.

P. Ha afirmado que no se identifica con la definición habitual de cultura. ¿Qué es para usted?

R. Cuando la gente oye la palabra cultura piensa en museos y en un ministerio, pero yo entiendo la cultura como el paracaídas que cada persona lleva dentro y usa cuando vienen momentos difíciles. La cultura es aquello que se conforma en una sensibilidad,

en una manera de estar en el mundo a partir del disfrute artístico y estético, que hace que tengas algo más para sostenerte en tu vida que el dinero, la fortaleza física o un buen estatus. La cultura interna es lo único que sirve cuando todo eso falla. **ANDRÉS SEOANE**

Navegando por ríos de curiosidad

Arrastradas por la corriente, una ingente cantidad de novedades para el lector más joven intenta seducir a padres y amigos. Cecilia Frías ofrece aquí las mejores propuestas para vadear con éxito las aguas de las primeras lecturas

EL RÍO BAJA SUCIO

David Trueba. Siruela, 196 páginas
17,95 €. A partir de 14 años

El interés por ese tiempo de frontera en que la niñez deja paso a un mundo que deslumbra pero también duele, es la base de esta novela de iniciación con que se estrena en las letras juveniles David Trueba, que en sus ficciones construye personajes cercanos en los que el lector se podría reconocer por muy ajenas que nos parezcan sus vidas.

Tom es un chico sensible y tímido que relata un momento clave de su existencia, las últimas vacaciones de Semana Santa en la casa de la sierra que su madre quiere vender tras su divorcio. Un escenario que le liga a su gran amigo Martín y a una cantera que contamina el río con sus residuos. En medio de estos días con sabor a despedida irrumpe Ros, un exconvicto que regresa a la vieja casa familiar que el alcalde amenaza con expropiar. La atracción hacia este personaje que les muestra la emoción de lo prohibido se entretiene con la incertidumbre del que sabe que está cerrando una etapa.

Una novela muy bien construida que le toma el pulso a la vida, a esos gestos de intimidad que sostienen la verdad de esta ficción en la que también se denuncia la corrupción local (la contaminación del río es metáfora de la podredumbre política), y se reflexiona sobre nuestra responsabilidad con el medio ambiente.

LA MALETA

Gris Naylor-Ballesteros

La Galera, 32 páginas. 14,50 €. A partir de 5 años

Cuando ese desconocido aparece sucio y cansado con una gran maleta, la curiosidad se desata entre los animales. Al ser incapaces de creer que, como él asegura, allí guarde su casa y una sencilla taza, se unen para forzar la cerradura en cuanto el dueño se queda dormido. La sorpresa es mayúscula al descubrir solo unos trozos de loza rota y la foto gastada de un hogar que ya no existe. Este álbum de ilustraciones sencillas sugiere mucho más de lo que dice y da pie a la reflexión sobre los prejuicios ante el que es distinto.

ZOOILÓGICO

Raúl Romero. Ilustraciones: Ramón París

Ekaré, 48 páginas. 13,90 €. A partir de 4 años

Turquesas, rojos y amarillos fluorescentes tiñen las páginas de este estrafalario zoo en el que se plantean una serie de adivinanzas que solo podremos resolver a golpe de imaginación. ¿Cuál es el animal que está en las bibliotecas?, ¿y el que abre mejor las puertas?, ¿cuál es el más dulce?, ¿y el más original? Las ingeniosas imágenes parecen buscar el despiste y solo jugando con las palabras seremos capaces de ir desvelando enigmas. Libréculas, llavestruces, chocodrilos y otras ingeniosas criaturas protagonizan este colorido álbum que estimula la fantasía y provocará más de una carcajada.

BUENAS NOCHES GRANJA

Eugenie Doyle

Errata Naturae, 32 páginas. 15 €. A partir de 5 años

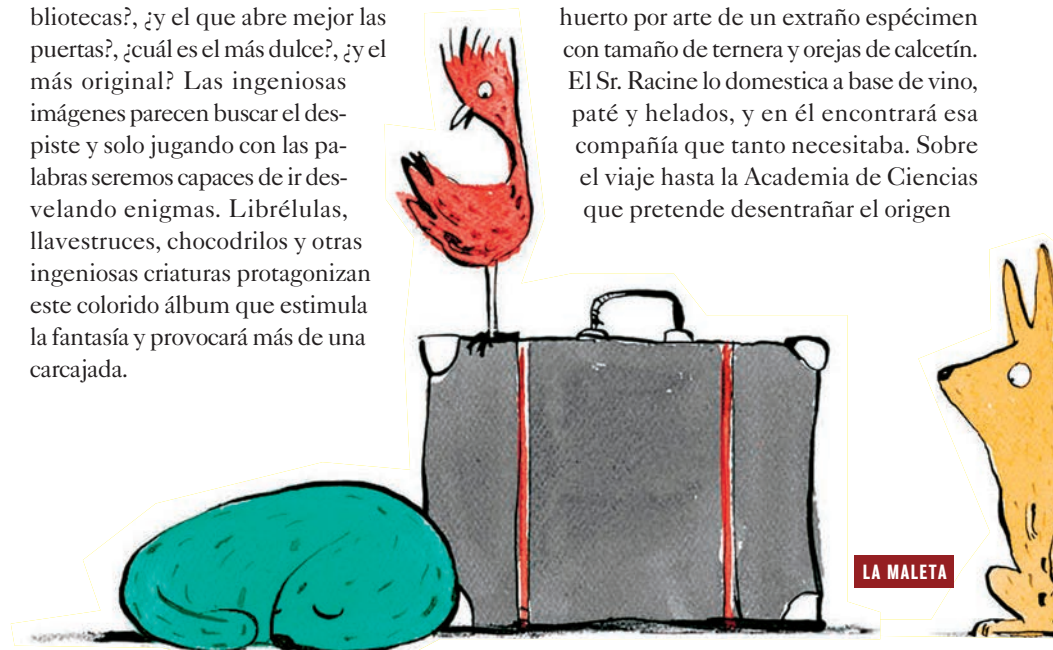
Se agradece que un lugar tan común como “la granja” sea abordado por la voz de esta veterana granjera que retrata, en primera persona, ese tiempo de reposo que llega a los campos en los meses de invierno. Entonces, los sembrados de fresa se arropan con mantos de paja, los invernaderos se cubren con plásticos y la tierra descansa en barbecho. En cada tarea, en cada ilustración se siente el amor con que el agricultor trata a su entorno. Un libro que nos habla de los ciclos y celebra los frutos que nos da la naturaleza como auténticos tesoros.

LA BESTIA DEL SEÑOR RACINE

Tomi Ungerer. Blackie Books

44 páginas. 14,90 €. A partir de 6 años

Este año nos dejaba el gran Tomi Ungerer, un clásico al que siempre debemos regresar, como demuestra la fabulosa historia de este jubilado que ve desaparecer las peras de su huerto por arte de un extraño espécimen con tamaño de ternera y orejas de calcetín. El Sr. Racine lo domestica a base de vino, paté y helados, y en él encontrará esa compañía que tanto necesitaba. Sobre el viaje hasta la Academia de Ciencias que pretende desentrañar el origen



de la misteriosa especie versa este cuento en el que el humor y una mirada libre de prejuicios caminan de la mano.

EL GRAN LIBRO DE LA MITOLOGÍA

Rosa Navarro Durán. Ilustraciones: Julio Fuentes Montena, 72 páginas. 20,85 €. A partir de 7 años

Catedrática de literatura y hábil divulgadora, Rosa Navarro es garantía de calidad como demuestra este atlas de la mitología grecolatina que repasa las leyendas imprescindibles del panteón clásico. Desde el célebre juicio de París que dio origen a la guerra de Troya, al castigo de Sísifo o la desgraciada historia de Orfeo y Eurídice. Mitos que nacieron como religión para transformarse en obras de arte, fábulas que explican nuestras propias limitaciones. Un álbum de imágenes espectaculares para ilustrar el principio horaciano del “instruir deleitando”.

MANUAL PARA SUPERHÉROES. LA MÁSCARA ROJA

Elias & Agnes Vahlund. Harper Kids 104 páginas. 12,25 €. A partir de 8 años

Ya descubrimos en la primera entrega de esta serie cómo hay libros que nos pueden cambiar la vida. Lisa lo comprobó con el *Manual para convertirse en superhéroe* y en esta nueva aventura la veremos seguir creciendo y aprender, entre otras habilidades, el lenguaje de los animales. Las expresivas ilustraciones nos muestran su frustración ante los matones del colegio, pero la épica de sus hazañas brilla todavía más al ser capaz de apelar a la generosidad cuando estos que la maltrataban se ven en apuros. Un cómic que entretiene a la par



que nos enseña que los mayores superpoderes son los que nacen de un corazón noble.

MONSTERCHEF

Begoña Oro. RBA, 240 páginas. 14 €. A partir de 9 años

Cuando seleccionaron a Coco para participar en el famoso concurso de cocina nunca imaginó que tendría que traspasar la frontera entre su realidad y el Monstruoso Mundo. De un lado dejará a unos padres avariciosos que harían migas con los de la mismísima Matilda, y del otro un plató donde habrá de enfrentarse a rivales tan siniestros como Manolo el niño lobo, la bruja Ada e incluso zombis ansiosos por reproducir el plato más repugnante. El humor de Begoña Oro para recrear este submundo en el que se invierte la lógica, se hace extensivo a la caracterización del jurado, a las ilustraciones y a situaciones divertidísimas.

EL MARAVILLOSO VIAJE DE NILS HOLGERSON A TRAVÉS DE SUECIA

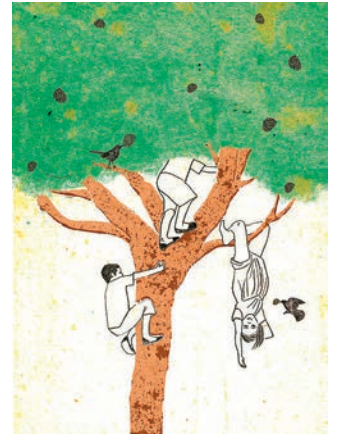
Selma Lagerlöff. Ilustraciones: Yvan Duque Edelvives, 160 páginas. 25,27 €. A partir de 11 años

Érase un niño tan mezquino con animales y personas que, como castigo, terminó transformado en un diminuto duendecillo. Desolado ante su nueva condición y rechazado por los animales de la granja decidió partir de su casa a lomos de un ganso hacia las montañas de Laponia, un viaje en el que el hambre y otras muchas desventuras se convierten en la mejor escuela para que valore todo lo que tenía en el hogar. Este álbum de magníficas ilustraciones parte del clásico sueco que Selma Lagerlöff escribió en 1906 y nos permite recorrer la deslumbrante geografía escandinava combinando con habilidad lo mítico con lo mundano.

LA ISLA DE LAS BRUJAS (El Club de Exploradores del Oso Polar)

Alex Bell. Salamandra, 304 pp. 15 €. A partir de 11 años

La autora británica vuelve a atraparnos en una fabulosa fantasía donde Stella y otros jóvenes exploradores que ya conocimos en la primera entrega de esta saga, deben viajar hasta el País del Hielo. La amenaza se siente desde que un monstruoso buitre enviado por la bruja Jezzybella irrumpe en el jardín de casa para acabar con la princesa y secuestra a su padre adoptivo. El afán por rescatarlo ante la



EL RÍO

Ana María Matute. Ilustraciones: Raquel Marín. Nórdica, 176 páginas 19,50 €. A partir de 14 años

Tras once años alejada, la protagonista vuelve a Mansilla de la Sierra, el pueblo de su niñez que ahora yace sepultado bajo las aguas del pantano que lo inundó todo. Y su escritura de capítulos cortos e intensos perpetúa un tiempo y espacio perdidos, como si cada palabra fuera una lucha contra esa agua que ha sumido las casas y hasta el mismísimo río en el olvido. En aquellas tierras se movía el enclenque Paquito (tan insignificante que nadie avisó de su muerte), el hombre del chocolate que traía en la Navidad aromas de cacao y canela o el lobo que, más que por el veneno, terminó sucumbiendo a causa del odio. La ilustradora asturiana sabe leer en el alma de Matute al retratar la cara más áspera de esta niñez de posguerra en sus dibujos de trazo sencillo. Imágenes que atrapan la ferocidad y la lírica de estas gentes, la muerte, en definitiva, como un habitante más de aquella Mansilla onírica con aires de Comala. Una belleza de libro que vio la luz hace cuarenta años y nos sigue deslumbrando.

indiferencia de las autoridades propiciará una nueva aventura de la joven y sus amigos que parten hacia la Montaña Hechicera de la que nadie ha logrado volver. Las ilustraciones en blanco y negro reflejan la impactante estética de estos paisajes helados y la camaradería entre amigos o el crecimiento personal que se deriva del viaje son algunos alicientes más de esta amena novela con ecos de *Harry Potter*.

EL SECRETO DE OLGA

Patricia García Rojo. Ilustraciones: María Corredera Anaya, 160 páginas. 11,95 €. A partir de 11 años

Olga vive en el futuro entre llanuras de basura y un aire irrespirable. Sueña con árboles que solo ha visto en los libros y semillas que sus padres le regalan en su cumpleaños como auténticas reliquias. Pero la niña no se resigna ante este escenario desolador que obliga a su hermana a depender de una máquina para limpiar sus pulmones contaminados. Una comprometida historia sobre el viaje de la protagonista y su amigo Marcos hacia el espíritu del bosque que les puede ayudar a salvar el planeta. Humor, aventura y reflexión sobre la apremiante crisis climática para este merecido Premio Ciudad de Málaga.



SENTIMIENTOS ENCONTRADOS

SENTIMIENTOS ENCONTRADOS

Gustavo Puerta. Ilustraciones: Elena Odriozola Modernas El Embudo, 42 pp. 24 €. A partir de 12 años

El arte de filosofar sale de las aulas para que los jóvenes se atrevan a preguntarse qué son los sentimientos o por qué nos cuesta identificarlos en los otros. El miedo, el placer, el aburrimiento... se analizan en este sugerente libro que dedica la parte superior a ilustrar cada emoción a través de viñetas cargadas de simbolismo, mientras

que en la inferior hallaremos los textos que delimitan el sentimiento con todos sus matices y contradicciones. Así, podremos probar distintas hojas de ruta: desde seguir la pista de un personaje a lo largo de estas escenas que llevan el inconfundible sello de Elena Odriozola, hasta optar por el tradicional diálogo entre imagen y texto. Una alternativa en la que siempre se apelará a la imaginación del lector para reconstruir un viaje emocional que pretende ayudarnos a ser más felices.

LAS ALAS

Jimmy Liao

Barbara Fiore, 140 páginas. 20 €. A partir de 12 años

Fiel a su singular estilo, el artista taiwanés nos lleva a reflexionar en su última novela gráfica sobre las aristas del éxito y la crueldad ante el que es diferente. Todos

envidiaban la vida perfecta del director general de la empresa hasta el día en que le salieron unas alas en la espalda. Más de cien ilustraciones en las que los colores vibran poniendo de manifiesto la angustia del protagonista ante el aislamiento que le provoca su nuevo estado. Lo onírico logra desestabilizar nuestra

realidad cotidiana y los mitos personales de Liao se hacen nuevamente presentes en este libro capaz de sembrar la inquietud en el lector.

MÁS ALLÁ DEL INVIERNO

Kiran Millgood Hargrave. Ático de los Libros

240 páginas. 14,90 €. A partir de 13 años

El invierno que asola los bosques nórdicos dura ya cinco años y los hermanos Sanna, Oskar, Mila y Pípa tratan de refugiarse en su cabaña cuando unos desconocidos irrumpen en mitad de la noche buscando cobijo. A la mañana siguiente han des-

aparecido con uno de sus hermanos, lo que empuja a Mila a emprender un largo viaje en trineo hasta las tierras del Norte. Las peripecias de la protagonista en estos escenarios hostiles para mantener unida a su familia y las huellas que en su persona va dejando la expedición serán la principal baza de esta novela de aventuras con influencia del folclore eslavo.

SED

Jarrold Shusterman y Neal Shusterman.

Nocturna, 424 páginas. 16,50 €. A partir de 14 años

Los autores dedican esta novela trepidante a “todos los que se esfuerzan por deshacer los desastrosos efectos del cambio climático”. La sequía va cercando los barrios residenciales de California pero, ¿hasta dónde seríamos capaces de llegar si un día deja de salir agua de los grifos? Alyssa siente que algo malo flota en el aire cuando ve la inquietud de la gente haciendo colas en el supermercado. Al no regresar sus padres, deberá salir de casa junto a su hermano pequeño y un vecino para buscar nuevas reservas en la lucha por la propia supervivencia. Un tema provocador que nos agita la conciencia a través de estos jóvenes que maduran a marchas forzadas.

AHORA LLEGA EL SILENCIO

Álvaro Colomer. Premio Jaen

Montena, 192 páginas. 16,50 €. A partir de 14 años

Colomer retrata una Barcelona devastada en esta distopía, y confiesa su deuda con los escenarios apocalípticos de clásicos como *La carretera* o *El señor de las moscas*. La joven Astrea trata de sobrevivir junto a un bebé huérfano y otros dos chicos aunque los víveres escaseen en unas calles tomadas por la tiranía del Rey Muerte. Una ciudad de niños a la deriva en la que se siente la amenaza de unos virus por los que ninguna persona sobrepasa los 22 años. Solo ella y unos pocos rebeldes habrán de ejercer la resistencia frente al implacable poder del mal. El periodista catalán dibuja una heroína luchadora que trata de entender el caos como una oportunidad para que la ciudad se reinvente. **CECILIA FRÍAS**



Paul McCartney

El libro escrito para sus nietos por el que fuera vocalista de The Beatles

¡Ey, superabuelo!



Ilustrado por Kathryn Durst

 Bruño



ESCENA DEL CIRCO DEL HIELO, DONDE CONFLUYEN AURORAS BOREALES, ESQUIMALES...

Circo+musical+títeres: la receta escénica

Son los géneros que dominan la cartelera infantil en Navidad. Clásicos como *El soldadito de plomo* o *Heidi* conviven con relatos contemporáneos

Una de las fórmulas más eficaces para engolosinar a los niños con la escena son los títeres. El Fernán Gómez ofrece un atracón en su ciclo *Madriornetas*. Este sábado y el domingo podrá verse allí *Soñando a Pinocho*, espectáculo alumbrado por La Tartana, compañía con más de 40 años de trayectoria. Otro atractivo trabajo es *La casa de los juguetes* (hasta el 15 de enero), armado por Enrique Lanz a partir de *La boîte de joyoux* de Debussy con una clara vocación: evidenciar la esterilidad de la guerra. Los títeres aquí se confabulan con sombras, proyecciones audiovisuales y música en directo. A lo que se suma una actriz para completar la compañía Etcétera, galardonada con el Premio Nacional de la Infancia. Las marionetas también aparecen en La Abadía del 27 al 29. Julián Sáenz-López e Izaskun Fer-

nández presentan *Hubo*, homenaje a la resistencia de la España vacía. En la Abadía la programación familiar engloba además *La casa del panda* (3 y 4 enero), de Lizhu Ren, una inmersión interactiva en la cultura tradicional china y en su filosofía. Danza y juego aliados.

Los musicales son otra carta ganadora. Hay, aparte de las superproducciones de *El rey león* y *Billy Elliot*, varias opciones. En el templo escénico infantil de Madrid, el Teatro Sanpol, abierto en 1982, se representa hasta el 4 de enero *Heidi*, la huérfana enamorada de los Alpes, personaje popularizado por la animación japonesa aunque ideado por la escritora suiza Jo-

hana Spyri. En el Cofidis Alcázar, desde este sábado al 4 de enero, estará *El soldadito plomo*, inspirado en el celeberrimo cuento de Hans Christian Andersen. En este mismo teatro también se añade *El pequeño Dalí y el camino hacia los sueños* a partir del 19 enero. Buena forma de abrir la mente de los pequeños al imaginario surrealista. Y (seguimos en el hiperactivo Cofidis) *Snoopy*, con el famoso perro soñando otra vida junto a su dueño Charlie Brown y su inseparable amigo el pájaro Woodstock. No acaba aquí la oferta de musicales. También tenemos *Dumbo* en el Nuevo Apolo hasta el 4 de enero y el basado en el fenómeno mundial de *Miraculous: Las aventuras de Ladybug y Cat Noir* en el Ifema Palacio Municipal de Madrid (21-29 de diciembre). El Teatro Real entra asimismo en el universo de Andersen: del 23 al 29 exhibe el cuento musicado por César Franck *La pequeña cerillera*.

No podemos olvidar el circo, claro. En el Price proponen un viaje en tren con Don Búho en unos vagones repletos de acróbatas, músicos, criaturas voladoras, adivinos, forzudos, domadores... El *Circo del Hielo* en Ifema (prorrogado hasta febrero) vuelve a desplegar su universo mágico de glaciares, iglús, esquimales y auroras boreales. Hablando de magia, el Mago Yunke saca a relucir su potencial para el ilusionismo en *Hangar 52* (en Ifema hasta el 12 de enero) y Jorge Blass descorcha *Invencción* en el Marquina (hasta el 19 enero). Lo mismo hace, en el terreno de la danza, Aracalanza con *Play* (Canal del 26 al 29 diciembre). Y en el de la música, sugerentes planes son acercarse a CaixaForum para ver (y escuchar) el espectáculo *El mágico planeta de los instrumentos insólitos* (2,3, 4 y 5 de enero), y el concierto *Un juguete, una ilusión* de la Orquesta Sinfónica de RTVE en el Monumental (lunes 23), que combina grandes éxitos de Falla, Shostakóvich... Como propina exquisita: el *Mago de Oz* de Juan Ayala y Annie Pui Ling Lok en Conde Duque (del 26 al 5). **A.OJEDA**



Entre el cuento clásico y el videojuego

Tres muestras sobre el videojuego, ilustraciones de clásicos y arte para jugar son algunos de los planes expositivos

La lectura se traslada a las salas madrileñas para atraer la atención de los más pequeños hacia los libros, magia en negro sobre blanco que despierta la imaginación. Y si es con las ilustraciones de Benjamin Labcombe, mejor. Sus obras, junto a las de otros dibujantes europeos, pueden verse en *¡Cuidado! Están vivos y sueltos* (Museo ABC) que él mismo comisaría en torno a los cuentos clásicos. Más ilustraciones. En el marco del Salón del Libro Infantil y Juvenil (Conde Duque), **exposiciones dedicadas a Astérix y Obélix**, a ilustradores madrileños y a Paco Giménez, Nacional de Ilustración.

Aunque seguramente serán **los videojuegos** los que traigan cola estos días. Y no



VISTA DE GAME ON (FUNDACIÓN CANAL)

solo por las ventas (estarán en casi todas las cartas a los Reyes Magos). Este año se expanden y ocupan también los centros de arte en Madrid (Fundación Telefónica y Fundación Canal) y Barcelona (CCCB). Si la de Telefónica da voz a los proyectos más

alternativos y la de Canal reúne 400 piezas y 150 títulos jugables, la inaugurada ayer en el centro barcelonés realiza un viaje a los orígenes de los videojuegos para centrarse en su impacto en la cultura popular.

En Matadero, el arte entra en juego con la instalación de Leonor Serrano donde la artista propone un espacio de recreo infantil en *Teatro sin fin* (más información en la página 34). Y, si tienen adolescentes en casa, en Ifema la muestra dedicada a *Juego de Tronos* es otra buena opción.

No hay que olvidar tampoco las visitas guiadas para familias, desde La Alhambra a CaixaForum, infórmense en el museo que tengan más cerca. Merece la pena. **E. C.**

Errata naturae

COLECCIÓN LOS PEQUEÑOS SALVAJES

En busca de lo salvaje
MEGAN W. LLOYD · ABIGAIL HALPIN

Mira. Mira más cerca. ¿Lo ves? Es lo salvaje. Vivas donde vivas, sal fuera y encuéntralo: lo salvaje te espera.

PREMIO MEJOR ÁLBUM ILUSTRADO GREMIO DE LIBRERÍAS DE MADRID

Nieve y Rosa
EMILY WINFIELD MARTIN

Ésta es la historia de dos hermanas y un bosque encantado que las lleva esperando mucho tiempo para acabar con un terrible hechizo.

Buenas noches, granja
EUGENIE DOYLE · BECCA STADLANDER

Un precioso cuento que nos lleva a ese momento en que los días se acortan y se vuelven más fríos y las hojas cambian de color antes de caer.

El libro de los pájaros
N. TORDJMAN · J. NORWOOD · J. GUEYFIER

Vuela al país de las aves y conoce todas las singularidades que hacen tan maravillosas a nuestras compañeras aladas.

Una Navidad galáctica

El episodio final de *Star Wars* domina una cartelera en la que destacan los filmes con protagonistas femeninas, como ocurre en *Frozen II*, *Mujercitas* o *The Wonderland*. Cineteca y CaixaForum presentan ciclos especiales

Esta Navidad podremos ser espectadores privilegiados del final de la saga galáctica por antonomasia. *Star Wars: El ascenso de Skywalker* promete ser el epílogo que merece una travesía cinematográfica que ha hecho soñar durante nada menos que 42 años a varias generaciones con jedís, sables láser, androides, estrellas de la muerte y halcones milenarios. Tras la discutida *Los últimos Jedi* (Rian Johnson, 2017), J. J. Abrams vuelve a la saga para recuperar la magia que destiló en *El despertar de la Fuerza* (2015) y cerrar para siempre (al menos eso aseguran los mandamases de Disney, responsables de la nueva trilogía) la historia de los Skywalker.

Frozen II, que lleva ya varias semanas en cartelera, es la otra gran apuesta de la compañía del ratón Mickey para convocar a las familias delante de la gran pantalla. La princesa Elsa –ya convertida en reina–, junto a su hermana Anna, el muñeco de nieve Olaf y el recolector de hielo Kristoff y su reno Sven, busca respuestas a algunas incógnitas de su pasado en una secuela que mantiene el sabor a animación clásica y sigue apostando por el musical. Además, tras la adquisición de Fox, Disney también estrena el 25 de diciembre *Esptas con disfraz*, una comedia animada ambientada en el frenético mundo del espionaje internacional que ha contado con las voces de Will Smith y Tom Holland en su versión original.



DE ARRIBA ABAJO: *STAR WARS: EL ASCENSO DE SKYWALKER*, *THE WONDERLAND* Y *MUJERCITAS*

Ese mismo fin de semana llegan a las salas dos estrenos enfocados a un público más juvenil. La talentosa cineasta Greta Gerwig (*Lady Bird*) presenta una versión conmovedora, divertida y vivaz de *Mujercitas*, el clásico literario de Louisa May Alcott, que busca el impacto emocional a través de una narración no lineal y el trabajo de unos actores en estado de gracia, en especial una Saoirse Ronan que brilla en el papel de la re-

belde Jo. Por su parte, *The Wonderland*, anime de Keiichi Hara, presenta una historia de iniciación y aprendizaje protagonizada por una joven con déficit de confianza en sí misma que remite a *Alicia en el país de las maravillas*.

Ya en 2020, el día 1 de enero, será el momento de *La gallina Turuleca*. Dirigida por Víctor Monigote y Eduardo Gondell, la cinta de animación hispano-argentina retoma al personaje de la famosa canción infantil de Los payasos de la tele. También podemos encontrar estos días en cartelera, a lomos de la nostalgia, un nuevo episodio de *Jumanji*, aquel exitoso entretenimiento familiar de los 90 protagonizado por Robin Williams. Ahora es Dwayne Johnson quien se pone al frente de una superproducción en la que el tablero del juego de mesa ha sido sustituido por una videoconsola, como bien marcan los tiempos.

Si la idea es quedarse en casa, una buena opción es *Klaus* (Netflix), nominada al Goya a la mejor película de animación. Este filme dirigido por Sergio Pablos es un ingenioso relato navideño con una apuesta visual muy cuidada que conquistará a jóvenes y adultos.

Además, varias instituciones presentan programaciones especiales para estas fechas. Es el caso de Cineteca, que proyectará en su ciclo ‘Querido monstruo’ *Los mundo de Coraline* (3 de enero) y *E.T. El extraterrestre* (4), o de Caixa Forum, cuyo ciclo ‘Pequeños Cinéfilos’ (del 27 al 30 de diciembre) estará dedicado al cine de animación infantil de la productora británica Magic Light Pictures. **JAVIER YUSTE**

ESTA NAVIDAD REGALA LOS GRANDES ÉXITOS DE

la esfera  de los libros



www.esferalibros.com

Peter Handke, polémico Nobel de 2019, plantea *La ladrona de fruta* como un viaje y una búsqueda. No se trata de un simple itinerario, sino de una aventura creadora. Creadora en el plano literario y ontológico. Handke (1942) presenta su novela como su “última epopeya”. El escritor austriaco no es el aedo de la épica tradicional, que celebra el triunfo de un héroe mítico o real, sino el cronista de una caída. En los inicios del siglo XXI, el ser humano ya no lucha contra el destino, sino contra el vacío y la insignificancia. Habita un mundo desencantado y no se hace ilusiones sobre su porvenir. Avanza hacia la nada y el caos, pero no quiere desaparecer sin escribir la crónica de su disolución.

La ladrona de fruta o *Viaje de ida al interior del país* es la prolongación de una odisea que comenzó con *La pérdida de la imagen* o *Por la sierra de Gredos* (2002), donde una banquera centroeuropea buscaba a su hija desaparecida. La madre no se conformaba con seguir el rastro de la joven por una España árida y espectral. Además, buscaba a un escritor afincado en La Mancha para que escribiera su historia. La banquera se presentaba a sí misma como una “ladrona de fruta”. Handke dejaba en suspenso la interpretación de ese apodo. Aparentemente, su hábito de sustraer fruta de huertos ajenos solo era un impulso automático, sin ninguna pretensión de fondo, pero resultaba tentador insinuar que el personaje seguía la estela de Eva, impulsada por un temerario anhelo de conocimiento. *La ladrona de fruta* no es la no-

La ladrona de fruta

PETER HANDKE

Traducción de Anna Montané. Alianza. Madrid, 2019
387 páginas. 20,90 €. Ebook: 14,99 €



BENEDICTO MOYA/ARCHIVO AMAYA

vela que la banquera demandaba al imaginario autor cervantino emboscado en La Mancha, sino la historia de su hija Alexia, que busca a su madre durante un viaje a pie por la Picardía francesa. Madre e hija tienen algo en común. Están interesadas en “esto y lo otro”, quieren saber, comprender, pero no aprenden nada de sus experiencias. La epopeya del héroe postmoderno es una anti-epopeya, una peripecia sin fin que no conduce a ninguna parte. Handke muestra escaso interés por la psicología de sus personajes. Ambiguos, imprecisos y sin rostro, son seres huecos que deambulan sin rumbo, pero con la convicción de que vivir significa estar en movimiento.

El viaje de Alexia es su primera salida al mundo. Es su iniciación en la identidad transitoria del ser humano. Su conciencia acoge impresiones y divagaciones. Circula por París y sus suburbios, auténtica “bahía de nadie”. Recorre el valle del Oise y la meseta de Vexin. La realidad es verdaderamente extraordinaria, tan fantástica como las creaciones de la imaginación. Sería inútil intentar resumir la trama, pues se trata de una urdimbre deliberadamente difusa. El viaje de Alexia no es una peripecia abstracta y desencarnada, sino un paseo por el mundo contemporáneo. Europa es el territorio de la guerra y las desigualdades, de la pobreza y la indiferencia, de la orfandad y la soledad. Países devastados por querellas internas, mendigos sin expectativas de abandonar los márgenes donde se pudren sus vidas, inmigrantes agitados por la desesperación y el odio, pa-

adres e hijos que no se entienden, matrimonios lastrados por la in-comunicación. Todos se sienten extranjeros, exiliados de la vida. No atisban otra alternativa que la soledad, el aislamiento o el suicidio.

Alexia es joven, pero la vejez y la muerte viajan con ella. Vivimos en una realidad de posibilidades infinitas, pero nuestro tiempo es limitado. Hay un tono crepuscular en *La ladrona de fruta* que insinúa la melancolía de Handke ante su propia

curo de la historia, intentando distinguir las formas enterradas por el punto de vista de la mayoría. Handke no pretende ser un pedagogo, pero sí nos incita a reeducar la mirada, recordándonos a las víctimas serbias, olvidadas por todos. Podemos no estar de acuerdo con sus apreciaciones, pero su prosa poética, elíptica y reacia a las evidencias nos obliga a revisar nuestras ideas y percepciones. Es un visionario, pero su lucidez está cargada de nihilismo.

y dejar claro que solo pertenece al mundo y no a una sociedad estrangulada por leyes y prejuicios. Todo es escritura. El mundo es escritura, pero una escritura infernal que no puede ser descifrada. El Libro de la Vida –Handke introduce un eco teresiano– nos habla de un Dios, pero no dice que sea inteligible. Intentamos explicarlo con palabras, pero quizás nos acercaríamos más a la verdad si nos cobijáramos bajo el arco del silencio, imitando a los contempla-

HANDKE PUEDE DESCONCERTAR O IRRITAR PERO SU LITERATURA ES HONESTA. MALDITO Y MARGINAL, NO ESCRIBE PARA QUE LO QUERAMOS MÁS SINO PARA HACERNOS DUDAR

obra. Aparentemente, la posteridad le reserva un lugar destacado, pero el tiempo de escribir y vivir se acaba. La biología es un límite infranqueable. Handke habla de Dios, pero no le atribuye omnipotencia ni misericordia. Quizás sea tan desdichado y frágil como sus criaturas.

¿Por qué apoyó Handke a Milosevic? ¿Por qué no ha condenado la matanza de Srebrenica? “No soy ni culpable, ni héroe –aclara el escritor–. Soy el tercer hombre”. Es decir, el que se atreve a mirar hacia el claros-

La ladrona de fruta no es un libro adecuado para los lectores poco exigentes. Con Handke se pone de manifiesto que leer es un acto creativo, que comprender no significa esclarecer un misterio, sino profundizar en su fecunda oscuridad. Adentrarse en su literatura implica una determinación semejante a la de Alexia, que se levanta el cabello de la nuca con fuerza hasta hacerse daño. Alexia no chilla de dolor, sino que se ríe a carcajadas. Se lastima a sí misma para sentir que está viva

tivos. Pedir respuestas tal vez sea una obscenidad.

Handke puede desconcertar o irritar, pero su literatura es honesta e intempestiva. Maldito y marginal, no escribe para que lo queramos más, sino para hacernos dudar de nuestras certezas. Al igual que Alexia, practica una “actividad ilegal”: escribir sin hacer concesiones a las conciencias que preferirían no ser perturbadas. Esa forma de actuar le condena a ser excluido, a vivir en la periferia, como uno de esos parias que dormitan a la intemperie cerca del Sena, sin otra compañía que otros seres tan aborrecidos como él. *La ladrona de fruta* es un encuentro con la luz, pero también una bajada a un río turbio e insondable. Handke nos pide que recorramos una milla con él, pero –como buen lector de Mateo el evangelista– abriga la esperanza de que lo acompañemos dos. **RAFAEL NARBONA**

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

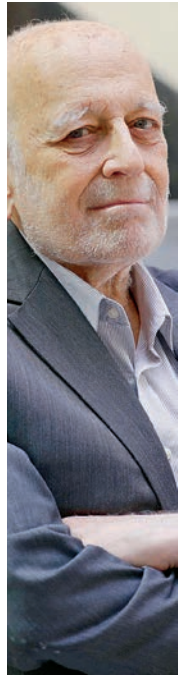
En el último trago nos vamos

EDGARDO COZARINSKY

Tusquets. Barcelona, 2019

185 pp. 18 €. Ebook: 10,44 €

Edgardo Cozarinsky (Buenos Aires, 1939) es un escritor veterano. Con esto no quiero subrayar el hecho de que ha alcanzado una edad propecta, sino manifestar que goza de una envidiable madurez literaria. Se percibe en el estilo depurado de su prosa, en la elección que hace de los temas sobre los que trata y en la profundidad que imprime a lo que cuenta. Pero también se nota en aquello que no dice y que es tan importante como lo que muestra, a veces, incluso, más. Me refiero a los huecos que dejan sus historias, a las elipsis, cargadas de sentido, que son una mues-



ARCHIVO

tra fehaciente de su inteligencia narrativa.

En *En el último trago nos vamos*, Cozarinsky ha abandonado la narración larga de su última publicación (*Dark*, 2016) y ha optado por la brevedad para entregar ocho relatos de variada extensión. El libro se alzó con el

Premio Hispanoamericano de Cuento Gabriel García Márquez 2018, un galardón que, desde su creación, ha recaído en escritores con mucho futuro y que atesora entre sus finalistas nombres muy destacados de la escritura en español como Halfon o Soledad Puértolas.

En *el último trago nos vamos* es un libro escrito desde el conocimiento de Borges y sus mundos infinitos o espirales, desde la recreación de una

realidad paralela que habitan unos individuos después de la muerte y que, sin atisbo de sorpresa, se parece demasiado a la que vivimos, tal como se refleja en “La otra vida”. Estos cuentos también están compuestos desde la lectura de Chéjov y Pushkin, desde el amor al realismo ruso del siglo XIX (también a Henry James) que se relaciona con lo

borgiano por lo engañoso y lo fantasmagórico, por aquello que es y no es al mismo tiempo, y que en los relatos puede tomar la forma alucinatoria de la perspectiva Nevski—la histórica avenida de San Petersburgo—o de las nieblas que emergen de las heladoras aguas del Neva.

En otras ocasiones, el tramantojo se refleja en la equivocidad de la ficción misma o en la impostura que supone toda traducción. Y casi siempre, como no podía ser de otro modo, toma cuerpo en lo meta-

ficional, tal como se manifiesta en el magistral relato que da nombre a todo el volumen, con sus historias enmarcadas, sus cambios de ritmo, su ruptura de la línea temporal y su reflexión activa sobre el hecho literario que remite borgianamente —lo

**EN EL ÚLTIMO TRAGO NOS VAMOS
ES UN GRAN LIBRO DE RELATOS QUE
DIGNIFICA UN GÉNERO NO MENOR**

que supone regresar al principio de este párrafo y recuperar la esencia del libro—, a la lábil frontera entre la realidad y la ficción, al juego que implica la escritura.

Los finales de estos relatos son enigmáticos o parecen abiertos, y en la lectura de todos ellos resulta imprescindible atender a los paratextos (citas de apertura y cierre, títulos), que imponen cierto orden y deshacen ambigüedades. Gran libro de relatos que dignifica un género no menor. **ASCENSIÓN RIVAS**

La maestra

CARMEN GURRUCHAGA Y MARILÓ MONTERO

La Esfera de los Libros. Madrid, 2019

340 páginas. 21,90 €. Ebook: 9,49 €

Hay novelas que nacen con la clarísima intención de arrasar entre los lectores, amparadas por tramas que combinan la divulgación histórica y social con aventuras, crímenes y amores imposibles. Es el caso de *La maestra*, escrita a cuatro manos por Carmen Gurruchaga (San Sebastián, 1955)

y Mariló Montero (Estella, 1965): si la primera es autora de una biografía de Rodrigo Rato, de una trilogía de ensayos sobre ETA y de una novela, *La prueba* (2010), premiada por el Colegio de Abogados, la periodista navarra debuta como narradora con esta obra que recrea la figura de María de Maeztu y su asombrosa vida.

Las primeras ochenta páginas de la novela ofrecen así el relato en primera persona que la propia María realiza de su aventura pedagógica, desde el momento en que, acompañada por Rafaela Ortega y Gasset, está a punto de abrir las puertas de la Re-

sidencia de Señoritas en 1915 y comienza a recordar cómo empezó todo, en noviembre de 1902, dando clases a las niñas más desfavorecidas de Bilbao.

Eran, sí, tiempos difíciles para la mujer, sin derecho a voto y castigada por los prejuicios y la incultura, consecuencia, entre otras razones, de un 80 por ciento de analfabetismo. Las autoras recuerdan, a través de Maeztu, cómo Concepción Arenal se vio obligada a cortarse el pelo y a disfrazarse de hombre para poder ingresar como oyente en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid, con el

Infamia es la primera novela de la escritora gallega Leticia Costas (Vigo, 1979), autora de éxito de numerosos libros de narrativa infantil y juvenil que en esta ocasión debuta frente a los adultos en el género de suspense y con una temática actual, difícil y valiente, a la que apunta sin eufemismos ya desde el título. Desapariciones de menores, abusos, culpas sin redimir... y una trama ambiciosa que muestra a una escritora con oficio, compromiso y destrezas narrativas, lo que no impide tropezar con ciertas gateras difíciles de esquivar. Con “infamia” busca calificar la vileza y la maldad extremas, y el descrédito de quienes se ven envueltos en acciones de esa índole.

Del argumento poco podemos adelantar si no queremos desvelar sus claves a quienes gusten de novelas de cuidada composición, con cierta voluntad de estilo, una buena dosis de intriga, ritmo intenso y entretenimiento garantizado. Avancemos que el caso del que se ocupa combina elementos narrativos que, de entrada, despiertan expectativas: personajes problemáticos, introspectivos y tocados por lesiones emociona-

fin de evitar “rumores y comentarios insoportables”. Con esos antecedentes, la Residencia de Señoritas fue un oasis que cobijó los sueños de mujeres llamadas a cambiar la historia de España, como Clara Campoamor, Victoria Kent, Carmen de Burgos, Isabel Oyarzábal, Rosa Chacel, María Teresa León, Ernestina de Champourcín, Carmen Conde, Maruja Mallo, Ángeles Santos, Zenobia Camprubí o María Zambrano, impulsadas por las conferencias y clases que impartieron allí, entre otras, Marie Curie, María Lejárraga, Concha Méndez o Gabriela Mistral.

Infamia

LETICIA COSTAS

Destino. Barcelona, 2019

288 pp. 18,50 €. Ebook: 9,49 €



DESTINO

**NOVELA DE CUIDADA
COMPOSICIÓN, CON
VOLUNTAD DE ESTILO,
UNA BUENA DOSIS
DE INTRIGA, RITMO
INTENSO Y ENTRETENI-
MIENTO GARANTIZADO**

Lo que podía haberse quedado en una novela sin ficción da inesperadamente un giro gracias a que algunas alumnas y profesoras de la Residencia (Mikaela Mendizabal, Rocío Alvear, Victorina Durán) se ven enredadas a lo largo de sus páginas en conspiraciones, amoríos y crímenes que permiten al lector recorrer el convulso inicio de siglo español, del Desastre de Annual a la Dictadura de Primo de Rivera, quizá porque, como narran Gurruchaga y Montero, en la segunda mitad de los años 20 “muchas mujeres pegaron una patada a las puertas de su casa para emprender

les desde la infancia, difíciles de reparar veinte años después, una buena dosis de relaciones humanas complejas y un entorno cerrado, casi asfixiante y perturbador para quien vive en él. Ese lugar imaginario es Merlo, un pueblo pequeño a las afueras de Vigo, devorado por la niebla constante, escenario y a su vez protagonista de la acción y del suceso que, desde hace veinticinco años, sigue marcando la vida de los cuarenta vecinos que lo habitan: la dramática desaparición de las hermanas Giraud, de catorce y seis años respectivamente, un caso irresoluble que pesa como un secreto inconfesable del que nadie puede huir.

En él decide instalarse Emma, recién separada y dispuesta a un paréntesis como abogada aceptando una sustitución de profesora asociada de Derecho Penal en la Facultad de Ciencias Jurídicas y del Trabajo de la Universidad de Vigo. También ella

arrastra un desgarrador difícil de curar, la muerte de su hermana pequeña, atropellada por un coche a los 6 años, cuando iba de su mano, 25 años atrás. Ahora llega a Merlo, dispuesta a saborear la tranquilidad del lugar durante unos meses y a integrarse entre sus gentes, de modo que pronto tiene noticia del suceso y, no conforme con la versión oficial, se dejará llevar por su instinto, que le empujará a investigar y a querer saber más sobre aquella desaparición, lo que le lleva a chocar con el comisario, su actual jefe de departamento, y a recibir amenazas veladas de su hijo, un turbio policía de la localidad.

Intriga, atmósfera, ritmo y acción los maneja la autora con buen pulso, pero la complejidad de los personajes se ve obligada a sufrir simplificaciones frente a la magnitud de una trama interesante que va desplegando subtramas, de modo que la dispersión plantea una difícil resolución constructiva para una composición con demasiadas ambiciones. Ahora bien, la “infamia” anunciada deja abierta la puerta a una suerte de justicia poética que sí hace justicia a la novela. **PILAR CASTRO**

su camino hacia la universidad, hacia la libertad e independencia”.

Los problemas del Lyceum Club, fundado por María de Maeztu en 1926, la proclamación de la Segunda República, la guerra civil, el asesinato del hermano de la protagonista de la novela, Ramiro de Maeztu, y el exilio de la propia María son otros tantos episodios abordados con buen pulso en un relato entretenido que ilumina un periodo decisivo de nuestra historia y reivindica el papel de muchas científicas, políticas y creadoras injustamente postergadas. **ELENA COSTA**



DAVID COHEN PRIZE

La chica

EDNA O'BRIEN

Traducción de Ana Mata Buil

Lumen. Barcelona, 2019

243 pp. 19,90 €. Ebook: 8,54 €

A lo largo de su dilatada carrera, Edna O'Brien (Tuamgraney, Irlanda, 1930) ha demostrado ser una escritora excepcionalmente valiente, decidida a contar la verdad, fiel solo a su memoria, su imaginación y su fe en el poder y la belleza del lenguaje. En sus novelas, relatos y obras de teatro ha sido una especie de provocadora accidental, aparentemente sorprendida cada vez que las verdades que ha contado han sido recibidas como una provocación.

En Irlanda, su país natal, su primera novela, *Las chicas de campo* (1960), no solo fue prohibida, sino quemada. La escritora fue criticada sin piedad por su retrato del de-

seo sexual femenino y de los problemas –la pobreza, el alcoholismo, la misoginia– que infestan las comunidades rurales como la que la vio crecer. *La chica*, su última obra de ficción, tiene que haber sido escrita en un estado de inocencia jubilosa o de indiferencia deliberada hacia el actual debate sobre si tenemos derecho a contar historias con quienes no compartimos nada –ni la raza, ni la nacionalidad, ni el origen social– aparte de nuestra común humanidad.

La chica está narrada en esa primera persona natural, falsamente improvisada y frecuentemente lírica que tan familiar resultará a los lectores de

**EL DOLOR QUE PROVOCA
LA LECTURA DE *LA CHICA*
HACE HONOR AL TALENTO
DE O'BRIEN, UNA ESCRITORA
ESPECIALMENTE VALIENTE**

O'Brien. Sin embargo, en lo que parece un punto de partida radical, la voz es la de Maryam, una de las estudiantes secuestradas por Boko Haram en Nigeria. De hecho, la autora lleva un tiempo decidida a escribir sobre la violencia histórica. Su novela *House of Splendid Isolation* (1994), que trata del terrorismo del IRA, declara que “la historia está en todas partes, se filtra en el suelo y en el subsuelo como si fuese sangre”, y en *Las sillitas rojas* traslada el conflicto de Bosnia a un pueblo irlandés en la persona de un criminal de guerra huido que se hace pasar por sexólogo. En *La chica* se olvida por completo de Irlanda y se traslada al campamento en el que Maryam y sus compañeras de estudios permanecen en cautividad y son esclavizadas por los yihadistas que las secuestraron.

El relato empieza “aquella espantosa primera noche” en la que un grupo de enmascarados irrumpe en el

dormitorio del instituto de las chicas haciéndose pasar por soldados llegados para protegerlas de los extremistas rebeldes. Pero resulta que los rebeldes son los propios intrusos, y al poco las chicas se encuentran en la parte trasera de un camión cruzando la selva a toda velocidad. Hacinadas en un campamento, son obligadas a realizar penosas tareas y agredidas repetidamente por hombres que utilizan la violación como una droga con la que se enardecen para la batalla. Las chicas solo pueden rezar para no quedarse embarazadas, rezar para que las rescaten y rezar para sobrevivir. Mientras tanto, hacen lo que pueden para preservar su dignidad y confortarse y consolarse mutuamente.

La suerte de Maryam, si es que se le puede llamar así, se acaba cuando la obligan a casarse con Mahmoud. Cuando este resulta herido en un ataque, pierde prestigio en la comunidad, y lo mismo le sucede a Maryam al dar a luz a una niña en vez de al esperado niño. Al final, la joven escapa, y con su bebé y una amiga tiene que abrirse paso a través de múltiples horrores. Gracias a la generosidad de unos nómadas y la compasión de un oficial del Ejército, por fin se reúne con su familia. Con ello debería haber llegado el feliz final de sus tribulaciones, pero una cosa es ser la víctima de una violación, y otra muy distinta ser la madre de la hija de un yihadista. Igual que la protagonista de *Las sillitas rojas*, Maryam es castigada por haber quedado embarazada del enemigo.

El dolor que provoca la lectura de *La chica* hace honor al talento literario de O'Brien, a su capacidad para habitar la mente de sus personajes y construir frases exquisitas. El lector sien-

te una compasión profunda por Maryam. Mientras avanza con paso vacilante hacia un futuro mejor, la protagonista conoce a otras jóvenes con sus propias historias perturbadoras que ofrecen al lector una panorámica más amplia de los estragos causados por Boko Haram.

El día que terminé de leer *La chica* me dieron ganas de empezar *Beneath the Tamarind Tree*, en el que Isha Sesay cuenta su viaje para informar para la CNN sobre la liberación de varias chicas nigerianas secuestradas por Boko Haram. Leer un libro detrás del otro fue una lección sobre las posibilidades y los límites de la ficción y la no ficción.

No cabe duda de que ambos comparten algunos detalles decisivos. Las chicas advierten la presencia del peligro cuando oyen que los rebeldes gritan Al-lahu-ákbar, “Dios es el más grande”, y unas cuantas valientes saltan de los camiones y es-

capan durante el traslado. Pero si el libro de Sesay es menos lírico e interior que el de O’Brien, también es más complejo y rico en matices. Parece que no todas las jóvenes eran tan sumisas como Maryam.

La no ficción permite unas exposiciones de los hechos que pueden parecer forzadas cuando aparecen en una novela dis-

**DEBERÍAMOS ELOGIAR A LA
AUTORA POR LA MAESTRÍA
CON QUE DESPIERTA
LA PREOCUPACIÓN DEL
LECTOR POR LAS VÍCTIMAS**

frazadas de diálogo, como sucede con el pasaje en el que el oficial de O’Brien lee en voz alta la noticia de un periódico que dice: “En nuestro país, dos millones de personas han huido de sus hogares, hay 1,9 millones de

desplazados, 5,2 millones carecen de alimentos y se calcula que 450.000 niños sufren desnutrición aguda”. Por otra parte, aunque algunas chicas nigerianas fuesen rechazadas por sus familias igual que le sucede a Maryam, el maltrato que recibe esta por parte de aquellos que se supone que la quieren resulta menos extraño en una novela de Edna O’Brien que la escena de júbilo del libro de Sesay cuando los padres se reúnen con sus hijas.

En una reseña de *Beneath the Tamarind Tree* le reprochaban a Sesay que hubiese transmitido al lector una imagen “insatisfactoria” y “superficial” de Boko Haram y las niñas secuestradas de Chibok. En realidad, la historia debería haber sido contada por una de las chicas de Chibok, sostenía el crítico, un libro que sería muy bien recibido.

Reconozcamos el mérito de

O’Brien por su energía y su pasión, y por recordarnos que a cada minuto hay chicas que sufren maltrato y son explotadas con una crueldad y una maldad inconcebibles, y honremos el coraje que impulsó a esta octogenaria a viajar hasta Nigeria para escuchar las historias de la gente. Seguiremos esperando que la chica de Chibok escriba su libro, pero mientras tanto deberíamos elogiar a Edna O’Brien por la maestría con que logra despertar la preocupación del lector. Sin lugar a dudas, es mejor ser consciente del sufrimiento que los seres humanos se infligen mutuamente, tanto en el mundo como dentro de nuestras fronteras, que distraernos con los placeres de nuestras cómodas vidas y olvidarnos de los crímenes que se han cometido y se siguen cometiendo mientras esperamos que el testigo, el superviviente, la persona ideal, nos cuente la horrible verdad. **FRANCINE PROSE**

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW



DAVID TRUEBA EL RÍO BAJA SUCIO

«Hay una época en la que
termina de forjarse un carácter
y se construyen los ideales
que nos acompañarán siempre».

DAVID TRUEBA

Ediciones Siruela

Tierra negra con alas

Antología de la poesía vanguardista latinoamericana

JUAN MANUEL BONET Y JUAN BONILLA

Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2019. 968 páginas. 25 €. Ebook: 9,99 €

En 1926 se publica en Buenos Aires *Índice de la nueva poesía americana*, una antología presentada con un prólogo firmado por Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges. Los tres, como se recuerda en la espléndida introducción de *Tierra negra con alas*, habían viajado a Europa y conocían de primera mano lo que en este continente estaba sucediendo desde algunos años antes en la poesía y, claro está, en América. Y lo que estaba sucediendo era lo más parecido a una revolución en la escritura poética, que convergía con las novedades que en el territorio del arte transformarían para siempre la pintura, escultura, etc. Y, ¿por qué no decirlo?, también la moral, el modo de percepción, en fin, la vida.

Si esa publicación es muy significativa, hay que recordar que no eran pocas ni tardías las noticias de las vanguardias que habían llegado a América. En 1909, F. T. Marinetti publica en París "Futurisme", el primero de los manifiestos de ese movimiento literario y artístico; unos pocos meses después lo reproduce Rubén Darío, bien que parcialmente, en Argentina, y también se publica en México y en Honduras. Así pues, quien se

quiso dar por enterado tuvo a mano, y prácticamente sin retraso, información de lo que se estaba gestando en Europa en un tiempo de convulsión en el que los ismos se iban a suceder en los años siguientes, la década de los veinte será la década dorada, casi se diría que atropellándose.

Los datos que comento aquí, y muchos otros más, los encontrará el lector en el extenso—casi setenta páginas y en un tipo menor— prólogo introductorio de Juan Bonilla que solo se puede calificar, como ya he escrito, de espléndido. Un prólogo que precede a una antología que no es, ni de lejos, una más, sino una que merece todo el reconocimiento. Bastaría con destacar que Juan Manuel Bonet (París, 1953) y Bonilla (Jerez, 1966) reúnen aquí más de ochocientos poemas de casi doscientos poetas americanos, y además son autores (Bonet) de una nota bio-bibliográfica de cada uno de los poetas que es una excelente y muy bien documentada presentación.

La mirada escrutadora de Bonet y Bonilla es panóptica, lo abarca todo y atiende a todas las naciones hispanoamericanas, incluido Puerto Rico, y con el

mejor de los criterios, más allá del de la unidad lingüística—el espíritu de las vanguardias es cosmopolita, internacional—, y a Brasil, con figuras tan importantes como Mário de Andrade, por no mencionar más que a un poeta. Ello implica atender a cómo las vanguardias penetraron y se desarrollaron en un buen número de espacios me-

**TIERRA NEGRA CON ALAS
OPTA CON MERECEIMIENTO AL
CALIFICATIVO DE ANTOLOGÍA
DEFINITIVA, PUES SUPERA A
TODAS LAS ANTERIORES**

diatizados por las situaciones políticas, económicas, culturales, diferentes. Los prologuistas dan buena cuenta de todo ello con nombres, fechas, publicaciones.

Los nuevos aires llegan en un ambiente poético en el que el modernismo empieza a dar muestras de agotamiento y es notable cómo algunos de los poetas no acaban de romper con aquel movimiento y sus textos reúnen algo de las dos estéticas.

Así, entre los poemas de esta *Tierra negra con alas* los hay plenamente futuristas por su violencia destructora de todo lo anterior—recuérdese, por ejemplo, el "¡Museos, cementerios!" y la afirmación de la supremacía en belleza de un automóvil de carrera sobre la Victoria de Samotracia, según Marinetti— y otros que entremezclan lo nuevo y tonos modernistas; hay caligramas, al estilo de los que había reinventado Apollinaire; otros que, si rompen también con la linealidad de la escritura como ocurría ya en los futuristas italianos, no pueden asimilarse a los antes nombrados: después de *Un coup de dés* de Mallarmé, la página es no ya una sucesión de líneas sino un espacio de dos dimensiones. Hay también poemas en francés, pues ese idioma se había erigido en *lingua franca* poética por el enorme prestigio de su literatura. No es casualidad que también escribieran poemas en esa lengua Ezra Pound o T. S. Eliot, los poetas emblemáticos del *modernism*, nombre para la vanguardia en el ámbito anglosajón; y en lo español recuérdese, por ejem-





RICARDO MARTÍN

más conocido de su magnífica obra literaria, pero que en aquellos años eran expresión del ultraísmo, un ultraísmo un tanto *sui generis* al estar dictados también por el ideario del criollismo, fruto del redescubrimiento de lo propio una vez que se ha regresado de Europa, lo que no le ocurrió únicamente al argentino. Otros poetas de los grandes de la vanguardia fueron el ya reiterado Huidobro, César Vallejo, Oliverio Girondo, Pablo Neruda, Tablada, Xavier Villaurrutia, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier... Pero encontrará también muchos otros, algunos quizá poetas menores y que bien puede no conocer hasta esta publicación, pero que contribuyeron a aquella gran explosión de escritura, tal como refleja el relato

de Bonet y Bonilla. Los poemas seleccionados así lo confirman, y en no pocos casos sorprenderán a quienes no tenían noticia de algunos de ellos, entre los que no debo ocultar que me cuento.

De pocos trabajos parece prudente afirmar que son definitivos, pero esta *Tierra negra con alas* opta con todos los merecimientos a ese calificativo. Es una antología que supera a todas las conocidas y que habrá de pasar tiempo ocupando un lugar de referencia en ese campo y un lugar de preferencia en la biblioteca de todos los lectores y estudiosos de poesía. Un fenomenal regalo de reyes este de Juan Manuel Bonet y Juan Bonilla. **TÚA BLESA**

plo, la obra de Juan Larrea. Aunque la lengua francesa que tuvo quizá sus mejores frutos en varios de los libros de Huidobro en varios de sus libros o los

haikus de José Juan Tablada. El lector encontrará en estas páginas poemas de autores canónicos (Borges) de un estilo que poco tendría que ver con lo

 Entrevista a Bonet y Bonilla y poemas en elcultural.com

NUESTRO PLANETA
David Attenborough

EL ORIGEN DE LAS ESPECIES
Charles Darwin

FIERAS ENCANTADORAS
Kate Gardner • Heidi Smith

DE LOS PIES A LA CABEZA
Juan Manuel Bonet y Juan Bonilla

Buenos libros, buenos regalos

harperekids
harperecollinsiberica.com

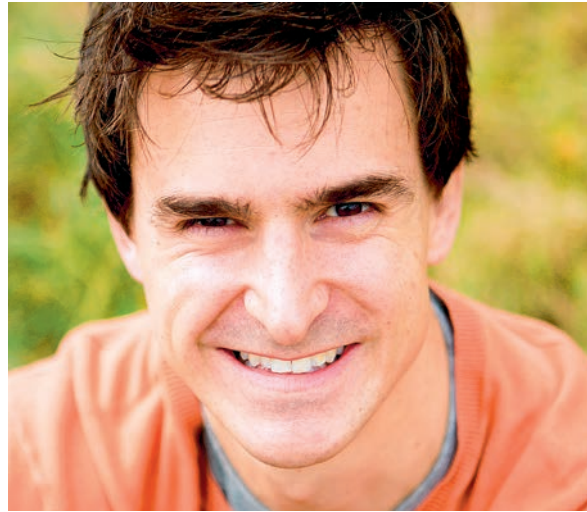
Orígenes. **Cómo la historia de la Tierra determina la historia de la humanidad**

LEWIS DARTNELL

Traducción de Joandomènec Ros
Debate. Barcelona, 2019
400 pp. 22,90 €. Ebook: 10,44 €

La niña-santa Greta navegó hacia Madrid en el catamarán de unos amigos de la *gauche divine*, de *radicales-chic* en feliz expresión de Tom Wolfe. Como dijo Josep Pla “es más fácil creer que saber”, y hay, por desgracia, más emoción, aprensión y comportamiento supersticioso que ciencia y razón alrededor del tema del clima. Pero vimos cómo recibieron una atención superior los virtuosos indignados que los científicos como Lewis Dartnell (Londres, 1980) que sí saben de qué están hablando. Como dice él mismo con humor “el movimiento de los demás planetas por el cielo no determina nuestro carácter o nuestra suerte, pero sí el clima del planeta”. *Orígenes. Cómo la historia de la Tierra determina la historia de la humanidad* es un libro importante y le dice cosas tan interesantes como ésta al lego que quiere oírlos.

Durante un 80/90 por ciento de su existencia, la Tierra fue mucho más cálida que ahora, y los casquetes de hielo en los polos “una rareza”. Ocurrieron fenómenos como el llamado “Máximo térmico del Paleoceno-Eoceno” en el que, durante un lapso geológico muy breve, de unos 10.000 años, cantidades enormes de CO₂ o metano CH₄ (de origen no volcánico sino biológico) fueron inyectadas a la atmósfera, creando un potente efecto invernadero. No se desencadenó ninguna extinción



PENGUIN

en masa similar a la del final del Cretácico o del Pérmico, aunque los ecosistemas del mundo sí sufrieron una gran transformación. Las condiciones tropicales se extendieron hacia los polos, y se conocieron los cocodrilos y las ranas en el Ártico.

Pero las cosas cambiaron. La Tierra ha experimentado a lo largo de los últimos 50 millones de años una tendencia prolongada hacia el enfriamiento y la desecación (“enfriamiento del Cenozoico”). Pasamos de ser un invernadero a una cámara frigorífica y estamos en un estado inestable propenso a la congelación. Hace 2,6 millones de años entramos en una época de “edades del hielo”, de las que hemos vivido entre 40 o 50, cada vez más prolongadas y frías. Esas fases alternas glaciares e interglaciares son impulsadas por cambios rítmicos de la órbita e inclinación terrestres conocidos como “ciclos de Milancovitch”. Se trata de un estiramiento periódico de

la órbita de la Tierra alrededor del sol en una forma ovoide más alargada (conocida como ciclo de excentricidad), fenómeno al que se le unen otros, como el ciclo de precesión terrestre (el giro del eje de la tierra). El anterior periodo interglaciar fue mucho más cálido que el actual, por lo menos 2 grados, con un nivel del mar 5 metros más elevado. Animales que asociamos con África discurrían por Europa, encontrando restos fósiles de leones y de hipopótamos en la misma Trafalgar Square.

La Humanidad no se volvió más sedentaria y pudo desarrollar la agricultura hasta el periodo interglaciar actual, el Holoceno, en el que entramos hace 11.700 años, y que no es más que “un breve interludio térmico antes de que el clima se hunda de nuevo en otro episodio gélido”. Las “edades del hielo” han hecho que los animales y plantas

fluctúen hacia el norte y hacia el sur como una “marea viva”.

Esas son algunas de las apasionantes historias que nos cuenta el autor de este libro fascinante, escrito con una prodigiosa facilidad. Dartnell estudió Biología en Oxford y es Doctor por el University College de Londres. Es un premiado divulgador científico que colabora en las más importantes publicaciones, además de habitual del Canal de Historia y del National Geographic. En *Orígenes* nos cuenta la historia de la Tierra desde el punto de vista de las fuerzas geológicas, ilustrándolo con ejemplos como el hecho de que el mapa político del sures-

EL MOVIMIENTO DE LOS DEMÁS PLANETAS NO DETERMINA NUESTRO CARÁCTER O NUESTRA SUERTE, PERO SÍ EL CLIMA, DICE EL AUTOR ENTRE OTRAS COSAS APASIONANTES

te de los EE. UU. continúa siendo moldeado por sedimentos procedentes de un mar que existió hace 75 millones de años o el modo en que las pautas electorales en Gran Bretaña reflejan la localización de depósitos geológicos que datan del Carbonífero. Porque el motor de la vida y también de las civilizaciones es la tectónica de placas. Recuerda en parte a la obra *Armas, gérmenes y acero* en la que Jared Diamond, proponía los fenómenos de la configuración física del planeta para explicar el nacimiento y auge de las civilizaciones. Sin duda *Orígenes* es uno de los libros imprescindibles del año y alguien debería decírselo a Greta. **TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

Regalos de invierno

COLETTE

Traducción de Anna María Iglesias. Elba
Barcelona, 2019. 110 páginas. 19 €

El lector adicto a las burbujeantes novelas de Colette, ligeras y pícaras, conoce bien su alegre frivolidad, trasunto de una vida en la que no faltaron tampoco momentos amargos, escándalos y descubrimientos literarios, sentimentales y sexuales de todo tipo. Quizá por eso este libro de recuerdos, íntimo y delicado, resulta tan sorprendente. Porque en él la Colette provocadora se olvida de la artista de cabaré que también fue (y de la presidente de la Academia Goncourt que reinaba en los mejores salones) para recuperar a la pequeña

Sidonie-Gabrielle Colette (Saint-Sauveur-en-Puisaye, 1873-París, 1954). Es la hora de recordar, de buscar “mi rostro de entonces, no mi rostro de mujer, de joven mujer cuya juventud pronto la abandonará”, mientras se deslizan las últimas horas del año. “Y aquí estoy, una vez más, como al inicio del año pasado –escribe–, sentada frente al fuego, en soledad, sola conmigo misma”. Asomada al pasado, Colette vuelve a ver, “junto a unos padres nada ricos, a una niña muy amada”, que ni conoce ni desea juguetes caros y que pasa sola las tardes de invierno.

Compuesto por una veintena de artículos de recuerdos navideños publicados a lo largo de más de cuarenta años (el primero, “Fantasía de Navidad”, es de 1909, y el último, “Narciso de las nieves”, de 1948),

no faltan aquí la nostalgia, la ternura y el humor, como cuando comenta, zumbona, en “Regalo de Navidad” (1924) la desolación que se apodera de los padres modernos cuando sus hijos de diez años reclaman “un abrigo de pieles, con doce, un coche, y con quince, un collar de perlas pequeñas”, en

contraposición a su infancia, cuando los bolsillos estaban casi vacíos pero todos derramaban generosidad y alegría.

Huelen a resina estas páginas, y a tarta de albaricoques y ron, a ceniza y chocolate caliente. Y a pasado, añorado y fugaz, como al recordar,

en el mejor artículo del libro, “Una antigua Navidad”, cómo fue la única ocasión en la que recibió libros, caramelos y el mejor regalo soñado: los escrúpulos de su madre y sus dudas sobre sí misma. **MIGUEL CANO**

COMPUESTO POR UNA VEINTENA DE ARTÍCULOS PUBLICADOS A LO LARGO DE 40 AÑOS, NO FALTA LA NOSTALGIA NI EL HUMOR



9,95 €

Asterix®

NUEVO ÁLBUM

**POR JÚPITER,
¿UNA CHICA?!**

**¡CUIDADO, PUEDE
SER UNA TRAMPA
DE LOS GALOS!**

**TIENES RAZÓN,
FEIKNÍUS, ¡SEAMOS
PRUDENTES!**

SALVAT

ASTERIX © - ORBÈL © - IDEPIX © - IDEAPIN © / © 2019 LEA ÉDITIONS ALBERT ROSE

FICCIÓN

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	SIDI. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	1/14	1	UNA ESPAÑA MEJOR. Mariano Rajoy (Plaza & Janés)	-/1
	El novelista recrea, con la amenidad y la documentación habituales en él, la vida del Gid Campeador y cómo fraguó su reputación hasta convertirse en leyenda.			El expresidente del Gobierno ofrece en esta crónica personal un testimonio de primer orden para entender los complejos trances de España en los últimos años.	
2	La cara norte del corazón. Dolores Redondo (Destino)	3/11	2	Sonríe aunque te cueste. Ángela Mármol (Cúpula)	1/3
	La precuela de la célebre <i>Trilogía del Baztán</i> conduce a la inspectora Amaia Salazar a Nueva Orleans tras la pista de un asesino en serie en plena tragedia del Katrina.			La <i>influencer</i> Ángela Mármol aborda la lacra del acoso escolar relatando su propia experiencia, que pone al servicio de los lectores para que nunca pierdan la sonrisa.	
3	Terra Alta. Javier Cercas (Planeta)	2/7	3	Cocina día a día. Karlos Arguiñano (Planeta)	5/3
	Inspirándose en un horrendo crimen, el ganador del Planeta construye un trepidante <i>thriller</i> que reflexiona sobre el valor de la ley y la posibilidad de alcanzar justicia.			El chef más gamberro de España se cuela de nuevo en nuestras cocinas. Dividido en estaciones, el libro de Arguiñano propone 365 menús, uno para cada día del año.	
4	Tiempos recios. Mario Vargas Llosa (Alfaguara)	7/8	4	La furia y los colores. El Gran Wyoming (Planeta)	10/3
	En la estela de <i>La fiesta del Chivo</i> , Vargas Llosa mezcla historia y ficción para narrar las miserias del golpe de Estado que acabó con la democracia de Guatemala en 1954.			El polifacético presentador y <i>showman</i> combina en estas memorias generacionales retazos de su "pintoresca" vida con una crónica política plagada de alarmas.	
5	Alegría. Manuel Vilas (Planeta)	5/5	5	Un pueblo traicionado. Paul Preston (Debate)	2/8
	Siguiendo la estela de la exitosa <i>Ordesa</i> , el finalista del Planeta construye una novela que, entre la confesión y la autoficción, busca esperanzadamente la alegría.			Abandonando su temática habitual, Preston construye una crónica sobrecogedora de la devastadora deslealtad hacia los españoles por parte de su clase política.	
6	Loba Negra. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	4/9	6	Capital e ideología. Thomas Piketty (Deusto)	4/2
	Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no vuelve sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca, y, por primera vez, está asustada.			El famoso economista galo reflexiona sobre el origen de la desigualdad actual. ¿Su respuesta? No es económica o tecnológica, sino ideológica y política.	
7	El pintor de almas. Ildefonso Falcones (Grijalbo)	6/15	7	Una historia de España. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	3/38
	El autor de <i>La catedral del mar</i> retrata las luchas sociales de la Barcelona de comienzos del siglo pasado a través de una desafortunada historia de amor.			Libérrimo y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima visión de la historia de España.	
8	El negociado del yin y el yang. Eduardo Mendoza (Seix Barral)	9/6	8	El poder de confiar en ti. Curro Cañete (Planeta)	6/19
	Eduardo Mendoza recupera a su último gran personaje, Rufo Batalla, que en las postrimerías de la Transición, se dispone a la reconquista del trono de Livonia.			En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir más felizmente.	
9	Lectura fácil. Cristina Morales (Anagrama)	10/23	9	El encargo. Javier Melero (Ariel)	-/1
	La autora, último Premio Nacional de Narrativa, cuenta con dureza la vida de cuatro amigas, discapacitadas intelectuales, que comparten un piso tutelado.			El abogado de los separatistas elabora, con buena prosa y la dosis justa de humor, este relato desde dentro del juicio del procés que toma los tintes de una novela judicial.	
10	Un perfecto caballero. Pilar Eyre (Planeta)	-/3	10	Sapiens. De animales a dioses. Yuval N. Harari (Debate)	7/127
	Pilar Eyre nos invita a espiar por el ojo de la cerradura los secretos más fascinantes y vergonzosos de la Barcelona de posguerra con una nueva historia de amor.			Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.	

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

Todos deberíamos ser feministas

Un tesoro imprescindible para las nuevas generaciones




Beascoa

Galicia exhibe sus tesoros dispersos por el mundo

El Museo Centro Gaiás de la Cidade da Cultura de Santiago de Compostela exhibe, hasta el 12 abril, *Galicia, un relato en el mundo*, una muestra interactiva organizada por la Xunta de Galicia con motivo del Xacobeo 2021 que reúne joyas artísticas como la *Biblia Kennicott*, *El Libro de las Invasiones*, el *Guerrero de Lesenho*, *Santa* y *El Paraíso Terrenal* de Brueghel.





A Galicia por sus tesoros

“Mientras preparaba la exposición me encontré algo maravilloso: todo el mundo me contaba historias personales y familiares. No eran ideas abstractas aprendidas en colegios, en novelas o en televisión. Era su propia vida. Los gallegos siempre hemos percibido que nuestra identidad va más allá de un territorio, que, sobre todo, es un espacio global que nos conecta. En tiempos de identidades horizontales me pareció interesante aprovechar ese valor y unirlo a esa memoria personal”. Con estas palabras explica el profesor Manuel Gago los inicios de *Galicia, un relato en el mundo*, muestra de la que es comisario y que puede verse hasta el 12 de abril de 2020 en el Museo Centro Gaiás de la Cidade da Cultura de Santiago de Compostela organizada por la

Xunta de Galicia. La cita, la primera gran exposición del Xacobeo 2021 de las tres que se tienen previstas, explora, a través de más de 300 piezas, la interacción entre el territorio histórico gallego y el resto del mundo en un recorrido que va de la pre-

historia hasta la actualidad. *Galicia, un relato en el mundo* se estructura en cuatro grandes bloques: los Mitos del imaginario gallego (donde se explora los relatos legendarios desde la Edad Media), las Historias construidas durante 6.000 años, las Memo-

De los mitos gallegos a los relatos que han conectado Galicia con el mundo durante 6.000 años, de las memorias de la emigración hasta las vidas que la han proyectado al exterior, las más de 300 piezas que componen Galicia, un relato en el mundo nos descubren auténticas joyas bibliográficas, arqueológicas, pictóricas, escultóricas y audiovisuales.

rias sobre la emigración gallega desde el siglo XVIII y las Vidas que recogen la dimensión internacional de Galicia. “La exposición entiende la creación de la identidad y cultura gallegas como el resultado particular y dinámico de las grandes historias que han formado Europa”, señala Gago.

LA BIBLIA KENNICOTT
Procedentes de ocho países y de 21 colecciones privadas, entre las piezas de *Galicia, un relato en el mundo* se encuentra la *Biblia Kennicott* (The Bodleian Libraries-University of Oxford), una obra maestra considerada como uno de los manuscritos hebreos más valiosos de la historia. El volumen, finalizado en A Coruña el 24 de julio de 1476, es un testimonio único de la presencia judía en Galicia. De un gran va-

lor histórico y artístico, vuelve a Galicia más de quinientos años después. “Nos parece muy adecuado para el mundo contemporáneo la prodigiosa lección que nos muestran sus páginas: el intercambio estético y visual entre las culturas hebrea, cristiana y musulmana, que evidencia las culturas de la Península Ibérica en el siglo XV”, precisa el comisario.

EL GUERRERO DE LESENHO

Otra de las cumbres que elevan el recorrido de *Galicia, un relato del mundo* es el Guerrero de Lesenho (Museu Nacional de Arqueología de Portugal), una escultura central para entender la Edad de Hierro en el noroeste de la Península que sirve para relatar los primeros encuentros entre los pueblos galaicos y el imperio romano. El *Cancionero de la Vaticana* (Biblioteca Apostólica Vaticana) merece una parada en este viaje por los tesoros dispersos de Galicia. Fechado en el siglo XVI es, junto con el *Cancionero* de Ajuda y el *Cancionero* de la Biblioteca Nacional de Portugal, uno de los corpus en los que se guarda la lírica gallego-portuguesa medieval. Sus 1.200 cantigas son un referente en la tradición literaria de Europa.

La muestra alberga *El itinerario de Egeria* (Biblioteca Comunale de Arezzo, Italia). Del siglo XI, es considerado como el primer libro de viajes del que se tiene constancia en España y fue escrito tras una peregrinación por Tierra Santa. Egeria relató su viaje en forma de cartas, incluyendo lugares como Egipto, Antioquía, Edesa o Constantinopla. Del siglo XIV son los dos *Liber Sancti Iacobi*, procedentes de la Biblioteca Apostólica Vaticana y de la Univer-

“Los gallegos siempre hemos percibido que nuestra identidad va más allá de un territorio, que, sobre todo, es un espacio global que nos conecta”. Manuel Gago

sidad de Salamanca (Biblioteca General Histórica), respectivamente. Son dos de los tres únicos códices calixtinos iluminados –además del original de la catedral compostelana– que se conservan.

SANTA Y EL CUERPO FEMENINO

De la Casa de Galicia en Montevideo llega al Museo Centro Gaiás *Santa*, una pieza de madera policromada de Francisco Asorey que fue presentada en 1926 en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid. La escultura es una de las obras de arte gallegas más significativas y controvertidas del siglo pasado, pues rompía con los códigos estéticos de la época, situándose, según Gago, “en los debates actuales sobre la representación del cuerpo femenino”.

Otro objeto de gran valor para la historia de Galicia, procedente del Complejo Museo-gráfico Enrique Udaondo de Buenos Aires, es la *Bandera Sencilla del Tercio de Gallegos*, símbolo de uno de los cuerpos más distinguidos en la defensa de la capital argentina durante la invasión inglesa de 1807. Mención especial hay que hacer del cuadro *El paraíso terrenal*, de Pieter Brueghel el Joven, una obra del Museo del Prado del siglo XVII que procede de la colección de Pedro Fernández de Castro (conocido como el Gran Conde de Lemos), protector de algunos de los grandes creadores del Siglo de Oro.

El libro de las invasiones, parte del Book of Leinster (del Trinity College), que contiene el mito central del himno de Galicia, y el *Mapa de Sawley*, de la Parker Library (Cambridge), son otros de los platos fuertes de la muestra *Galicia, un relato en el mundo*. IVÁN CORREA SANZ



M. G. V.



M. GOTO



M. G. V.

VISTAS GENERALES DE GALICIA, UN RETRATO EN EL MUNDO. DE ARRIBA A ABAJO, EL GUERRERO DE LESENHO; SANTA, DE FRANCISCO ASOREY, Y LUMINOSOS DEL MONTAJE. EN LA OTRA PÁGINA, LA BIBLIA KENNICOTT



M. SOTO

Tecnologías para viajar en el tiempo

El uso de dispositivos de realidad virtual, detección sensorial y videojuegos sumergen al espectador de *Galicia, un relato en el mundo* en nuevas formas de vivir el arte en un recorrido que se convertirá en una experiencia multimedia.

Desde el templo de Afrodísias en Turquía hasta el periplo trasatlántico a las Américas, la exposición *Galicia, un relato en el mundo* rompe con las vitrinas del Museo Centro Gaiás de la Cidade da Cultura y convierte la experiencia de vivir el arte en un auténtico viaje en el tiempo a lo largo de la historia.

Dispositivos de realidad virtual y realidad aumentada, detección sensorial o lenguajes propios de videojuegos transforman la visita a la muestra en “una nueva forma de entender un relato expositivo como este, de una complejidad y ambición quizás hasta ahora nunca vista en una muestra temporal en España”, sostiene su comisario, Manuel Gago.

La primera de las tres grandes exposiciones que la Xunta de Galicia organiza en el marco de Xacobeo 2021 constituye así

una buena oportunidad para aproximarse de manera interactiva a grandes obras maestras como la *Biblia Kennicott* o el *Libro de las invasiones*.

PASEAR POR UN TEMPLO ROMANO

La aventura arranca en el templo romano de Afrodísias. Siguiendo las huellas de la historia, el visitante podrá pasearse entre las columnas del Sebasteion, donde se localizó la inscripción más lejana del pueblo de los galaicos. Hasta allí llegaron en tiempos del emperador Octavio Augusto y hasta allí viajará el espectador de la mano de su tablet, que le permitirá interactuar con el templo y la réplica del letrero.

Pero la travesía no se detiene ahí. Desde Turquía a las Américas, un balcón del museo se transforma en la cubierta de un gran transatlántico en la instalación *Os adeuses*. A bordo de este improvisado transporte, con una mochila especial y gafas de realidad virtual, acompañaremos a cientos de gallegos que emigraron cruzando el Atlántico rumbo a América en un periplo que, a partir de objetos y personajes de la época, nos hará revivir el momento de su partida.

Ya en tierra firme, del pasado al presente, emulando el popular videojuego de estrategia *Age of Empires*, otra de las paradas de

La exposición rompe con las vitrinas del Museo Centro Gaiás. Gracias a la inversión tecnológica el espectador podrá viajar hasta Turquía o a las Américas de la mano de su tablet



OSCAR CORRAL

VARIOS FORMATOS Y LENGUAJES AUDIOVISUALES MARCAN LA EXPOSICIÓN *GALICIA, UN RELATO EN EL MUNDO*



B. E.



M. S.

la muestra recrea el ambiente de la Galicia medieval y las historias del Camino de Santiago. Un universo propio en el que los participantes descubrirán que cada decisión puede acarrear diferentes eventos históricos, como demostrará una representación tridimensional.

Con una apuesta evidente por el uso de los nuevos lenguajes, el cómic, los videojuegos y, por supuesto, la tecnología, esta muestra utiliza además proyecciones, monitores que evocan diferentes variantes de la lengua gallega y portuguesa, libros y mapas que, como un tesoro, esconden historias guardadas durante siglos. Lo que convierte esta visita a *Galicia, un relato en el mundo* en toda una aventura evocadora de otros tiempos. SOFÍA DARRO

Habla Ferlosio

IGNACIO ECHEVARRÍA

El mismo día en que Rafael Sánchez Ferlosio hubiera cumplido 92 años, el pasado 4 de diciembre, se celebró en la sede del Instituto Cervantes de Madrid un homenaje a su memoria que contó con la participación de un buen número de amigos y de personas cercanas al escritor, empezando por su viuda, Demetria Chamorro.

Muy pocas semanas antes tuvo lugar, también en Madrid, con la participación asimismo de viejos conocidos de Ferlosio, la presentación del libro *Diálogos con Ferlosio*, editado por José Lázaro (Biblioteca Deliberar, Triacastela). Se trata de un volumen que recoge más de cuarenta entrevistas hechas a Ferlosio en un arco temporal que va de 1956 (el año siguiente al del premio Nadal concedido a *El Jarama*) a 2107. Un cuerpo muy considerable –y bien tasado– de declaraciones a menudo intempestivas cuyo plato fuerte lo constituye, sin lugar a dudas, el texto original de la entrevista que Félix de Azúa le hiciera a Ferlosio con ocasión del número especial que la revista *El Archipiélago* dedicó al escritor con motivo de su 70 cumpleaños. Como es sabido, a Ferlosio le disgustó el texto que Azúa le mandó para su supervisión, que sólo después de darle muchas vueltas optó por rehacer y publicar a modo de *memoir* redactada por él mismo bajo el título “La faja de un plumífero” (1998).

El episodio, reconstruido con detalle por José Lázaro en su prólogo, es ilustrativo de la dificultad que tenía Ferlosio para reconocerse en la palabra hablada, desprovista de la precisión, de la rectitud que él tanto buscaba –y apreciaba– en la escritura.

Recuerdo la sorpresa que, cuando lo conocí en persona, siendo él ya octogenario, me produjo la voz de Ferlosio. Lo mismo me había ocurrido mucho antes con Octavio Paz, cuya voz no se correspondía con la que uno, de manera sin duda arbitraria, le había fabricado con el oído interior, mientras lo leía. En el caso de Ferlosio, la amplitud de su sintaxis, el estilo severo y a menudo intimidante de su prosa tanto periodística como ensayística, se compadecían mal

con una voz débil y cascada, lastrada en su vejez por una respiración fatigosa.

Esa inconsecuencia, por así llamarla, entre la voz y el estilo, se repetía en el plano del discurso. Ferlosio no era elocuente. Era un buen conversador –como lo fue toda su generación– pero no era elocuente. Se lo dificultaban su timidez y su exacerbado sentido del pudor. Es conocida su escasa afición a hablar en público, y su resistencia a hacerlo sin el sostén de unas páginas escritas. Pese a lo cual, el resultado solía ser, en el plano de la dicción, poco feliz, como cabe constatar escuchando en la red el por otro lado extraordinario discurso del Cervantes (2004).

Importa tener esto en cuenta cuando se leen las conversaciones de Ferlosio reunidas por José Lázaro, quien no deja de avisar al lector de esta radical asimetría entre el hombre que escribe y el que conversa. Sustraídas de la férrea malla de su sintaxis, las ideas de Ferlosio vuelan desamparadas como gorriones, azuzadas por las preguntas de los interlocutores, al acecho siempre –tanto más conforme iba propagándose su fama de hombre huraño y atrabiliario– de la fórmula rotunda y provocadora, de la soflama tronante y jermiaca. Lázaro comienza su prólogo refiriéndose a los “disparates” de Ferlosio, y con razón sugiere que, en las mejores ocasiones, sus declaraciones tienen la luminosa contundencia de los más celebrados “pecios”.

Así las cosas, el interés principal de estos *Diálogos con Ferlosio* consistiría –como ocurre tan a menudo con el moderno género de la entrevista– en la furtiva captura de desahogos y deshinchiciones, de recuerdos personales traídos al asalto, de epifanías emocionales. Es el vislumbre de la personalidad de Ferlosio desprovista de la armadura de su prosa, asomando sólo muy fugazmente por las rendijas que

en el tupido velo de su pudor abren su acusado sentido de la gratitud y de la cortesía, su vehemencia, las eferescencias líricas de su impresionante memoria, lo que confiere a estos diálogos su más apreciable valor, tanto mayor en cuanto se trata de un escritor particularmente hermético en relación a su privacidad, ya no digamos su intimidad. ●

FERLOSIO NO ERA ELOCUENTE. SE LO DIFICULTABAN SU TIMIDEZ Y SU EXAGERADO SENTIDO DEL PUDOR. IMPORTA TENER ESTO EN CUENTA CUANDO SE LEE DIÁLOGOS CON FERLOSIO, LAS MÁS DE CUARENTA ENTREVISTAS QUE HA REUNIDO JOSÉ LÁZARO

Entre el convento y el palacio

Las infantas de la casa de Habsburgo vuelven a palacio. Vienen desde los cercanos conventos que ellas mismas fundaron o tutelaron, las Descalzas Reales y la Encarnación, para escenificar de nuevo la *Pietas Austriaca*, pilar ideológico de una familia que ambicionó gobernar el planeta apoyándose en su militancia católica. Sus mujeres las servían a través de los matrimonios concertados y la maternidad (recomiendo mucho el reciente libro de M^a Cruz de Carlos *Nacer en palacio. El ritual del nacimiento en la corte de los Austrias*, que complementa muy bien la muestra). Pero también cuando se retiraban a los conventos—profesando o no— donde cumplían una misión simbólica al servicio de la monarquía o usaban su influencia en asuntos de gobierno.

Aunque con menos peso artístico, la Encarnación tiene aún más interés político y teológico que las Descalzas, segunda residencia (Cuarto Real) instaurada por Juana de Austria para estar a gusto cuando no tenía que atender a sus obligaciones como regente y para organizar allí su sepelio. Aunque quien más la aprovechó y le imprimió carácter cortesano fue su hermana María cuando volvió viuda a España, tras haber parido trece archiduques, y se instaló en el convento con un enorme séquito. La fundación de la Encarnación por la reina Margarita, esposa de Felipe III, y la estricta teresiana Mariana de San José supuso todo un pulso al duque

LA OTRA CORTE. MUJERES DE LA CASA DE AUSTRIA
 PALACIO REAL. Calle de Bailén, s/n. MADRID. Comisario: Fernando Checa
 Hasta el 15 de marzo. Patrocinada por la Fundación Santander



de Lerma—que se había hecho con el control de las Descalzas precisamente para bloquear la actividad política que allí desarrollaban la emperatriz María y su hija— y se convirtió en el núcleo de la facción papista en las luchas de poder en la corte.

Solo siete de las obras ahora expuestas proceden de colecciones externas, lo que nos hace preguntarnos qué aporta la exposición que no pueda darnos la visita a los dos conventos donde, además, las piezas se contemplan en el contexto que mejor las explica. Dos argumentos, al menos, pueden esgrimirse. El primero es estético: la buena iluminación y la limpieza del montaje nos ayudan a apreciar una selección de obras de primer orden, algunas recién restauradas, que se desprenden del batiburrillo conventual. Además, una parte de lo mostrado no es accesible allí a los visitantes por hallarse en zonas reservadas a la clausura. El otro es científico: con la exposición se pone al día, a través del libro editado para la ocasión, el estudio de estas fundaciones religiosas desde múltiples perspectivas que, en las salas, el comisario, Fernando Checa, ha simplificado para el público al focalizar el discurso en las sucesivas mujeres de la familia imperial que pasaron por ambos conventos.

Los retratos cobran aquí una relevancia que en los conventos no es numérica pero sí programática. Las galerías de retratos familiares eran habituales en los



PATRIMONIO NACIONAL

palacios de los Habsburgo y en estos conventos cortesanos no podían faltar, situándose en las áreas de protocolo, de cara a los visitantes que venían a tratar asuntos de gobierno o diplomacia, o en las proximidades de los espacios de oración para promover los rezos por las almas de familiares vivos y muertos. Tenemos, desde mediados del siglo XVI a mediados del XVII, efigies no solo de las Austrias residentes sino también de sus hermanos, primos, hijos y sobrinos, tíos y suegros, que intercambiaban para mantenerse al día sobre los progresos dinásticos. Con siete obras de Alonso Sánchez Coello (una atribuida), la muestra incluye una pequeña monografía sobre este extraordinario retratista para el que posó la propia Juana de Austria, pero también impo-

nentes retratos de Antonio Moro, Joris van der Straeten, Frans Pourbus, Pantoja de la Cruz, Rubens y Van Dyck. Hay varios niños retratados, príncipes muertos a corta edad que, con las dos princesitas difuntas en hábitos monacales y en sus ataúdes que encontramos en la última sala, dedicada a la trascendental ceremonia de la muerte en los conventos, nos hablan no solo de la “angustia por la sucesión” sino de la extraña rela-

**LA BUENA ILUMINACIÓN Y
LA LIMPIEZA DEL MONTAJE
NOS AYUDAN A APRECIAR
UNA SELECCIÓN DE OBRAS
DE PRIMER ORDEN**

ción de las monjas con la maternidad, expresada por ejemplo en la proliferación de niños Jesús, paseados y mimados como muñecos por sor Margarita de la Cruz, una de las protagonistas de este relato.

El aparato artístico implicado en la vida conventual/cortesana no servía solo, a través del retrato, a los asuntos dinásticos sino también a las prácticas religiosas, con especial dedicación a temas relacionados con la *Pietas Austriaca*. La escultura formaba parte de ese aparato devocional y también en este capítulo, junto a un sinnúmero de tallas insignificantes, hay obras en ambos conventos de gran valor, como demuestran las que se han seleccionado de Pedro de Mena y Gregorio Fernández. Particular protagonismo tenían, por otra parte, las co-

VISTA DE LA EXPOSICIÓN. EN LA OTRA PÁGINA, ALONSO SÁNCHEZ COELLO: *RETRATO DE DOÑA JUANA DE AUSTRIA*, H. 1560. RUBENS: *RETRATO DE SOR ANA DOROTEA*, H. 1628

lecciones de reliquias que santificaban los recintos, y se establece un interesante vínculo entre estas y las *kunstkammern* tan del gusto de los archiduques. La evolución artística que podemos rastrear a lo largo de la muestra, desde las tablas flamencas a la apoteosis barroca en los tapices de la serie *El triunfo de la Eucaristía* de Rubens, pasando por un renacimiento italianizante, no registra solo los cambios en el gusto sino también en la doctrina religiosa, con la irrupción la Contrarreforma y el culto a las imágenes del que fueron muy defensoras estas monjas, y nos muestra cómo se imbrican el arte y la historia. **ELENA VOZMEDIANO**

Anthony McCall, una escultura de luz

ANTHONY MCCALL. SPLIT SECOND (MIRROR) AND OTHER WORKS. GALERÍA CAYÓN. Blanca de Navarra, 7. MADRID. Desde 11.680 €. Hasta el 29 de febrero

Aunque como descripción está condenada al fracaso, trasladar a lenguaje la exposición de Anthony McCall sirve también para analizarla e intentar colocarla en algún mapa. Para empezar, aclaremos que la instalación propiamente dicha, *Split Second (Mirror)*, ocupa una de las salas de la galería Cayón y se complementa, en otra, con algunos trabajos previos.

Aconsejo empezar por la instalación. Entramos en una estancia oscura y nos damos casi de bruces con una escultura de luz: dos conos horizontales e interpenetrados, que adquieren apariencia tridimensional gracias a la niebla o humo que emana discretamente de alguna fuente. Con todo ello se pierde casi completamente el sentido del espacio. Pero cuando por fin avanzas y atraviesas “la superficie”, te das cuenta de que la obra no está hecha sólo para ser mirada. Puedes moverte

dentro, jugar a sacar un brazo a la oscuridad, mirar el foco. En la pared desde la que se proyecta, vemos también un óvalo atravesado por una diagonal, que se completa muy lentamente. La escultura se caracteriza por tener volumen, pero en este caso es un volumen de polvo, que la luz recorta y da cohesión. La habitación no es tan profunda como parece: un espejo devuelve la imagen, aunque también repi-

te el foco proyector. Y sí, todo ello tiene algo de cine: el haz de luz, la sala a oscuras y el movimiento. Salvo que es un cine desnudado hasta el hueso, pura luz sin imagen. La otra peculiaridad es que la interacción de los visitantes, sus sombras y recortes en el haz de luz producen infinitas variantes de la pieza ¿Ven como era inútil la descripción?

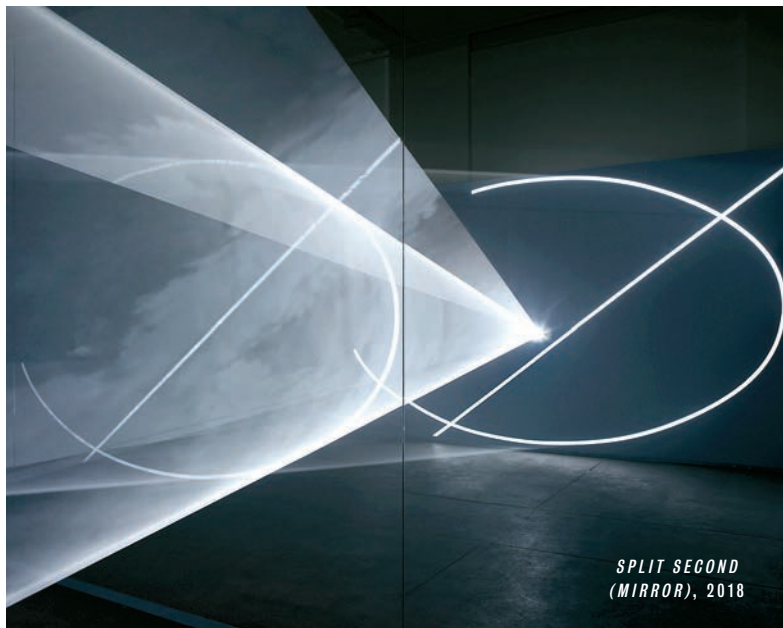
momentos, la apelación al recuerdo: fumar un cigarrillo junto a una ventana y ver las volutas de mármol instantáneo desvanecerse al ascender. Pero aunque comparta el material con los artistas citados, en realidad con quien más tiene en común es con el maravilloso Fred Sandback, que crea planos ilusorios solo con hilos.

El británico Anthony McCall (St. Paul's Cray, 1946) formó parte de la escena de cine de vanguardia londinense a principios de los setenta, con una obra característicamente minimalista y preformativa, en la que utilizaba con frecuencia fuego. En 1973, al poco de trasladarse a Nueva York, realizó una instalación titulada *Line Describing a Cone*, su

primera escultura de luz, género al que pertenece la obra que vemos aquí. En aquel entonces utilizaba un proyector de 16 mm y —en efecto— el humo de los cigarrillos de sus amigos. Ahora emplea *scripts* de computadora y proyecciones digitales para perfeccionar el resultado.

En la sala contigua se muestran varias series de fotografías, que resultarían triviales o incomprensibles de no conocer la instalación. Si las miramos con cuidado, lo que a primera vista parecen meras superficies impregna-

das de humo son en realidad imágenes de la “piel” de la proyección, por ejemplo. El resto son variantes, por así decir, del trabajo principal. Recomiendo sin duda que visiten esta rara combinación de cine y escultura, que tan sugerente resulta para el visitante. Y que nos confirma que el arte, desde sus orígenes y aunque no nos demos mucha cuenta, es una suerte de magia menor. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



SPLIT SECOND
(MIRROR), 2018

DAN BRADICA

**LA ESCULTURA SE
CARACTERIZA POR
TENER VOLUMEN, PERO
EN ESTE CASO ES UN
VOLUMEN DE POLVO
QUE LA LUZ RECORTA**



BOLSHOI TEATR MOSKWA II, 2017

Candida Höfer, algo de ruido

CANDIDA HÖFER. ABOUT STRUCTURES AND COLORS. GALERÍA HELGA DE ALVEAR
Dr. Fourquet, 12. MADRID. De 14.000 a 70.000 € Hasta el 8 de febrero

Cuesta creer que la misma persona que disparaba la cámara a finales de los setenta registrando a la comunidad turca de Berlín en cercanos retratos cotidianos en color y en blanco y negro, sea la misma que hoy fotografía todos esos espacios silenciosos y perfectamente ordenados que tanto conocemos. Las

imágenes de Candida Höfer (Eberswalde, 1944) se reconocen de lejos. Pocos como ella consiguen una limpieza y unas composiciones tan equilibradas. Uno de sus sellos distintivos es la ausencia de personas. Rigurosa y disciplinada con su trabajo, aprovecha los momentos de tranquilidad de sus escenarios

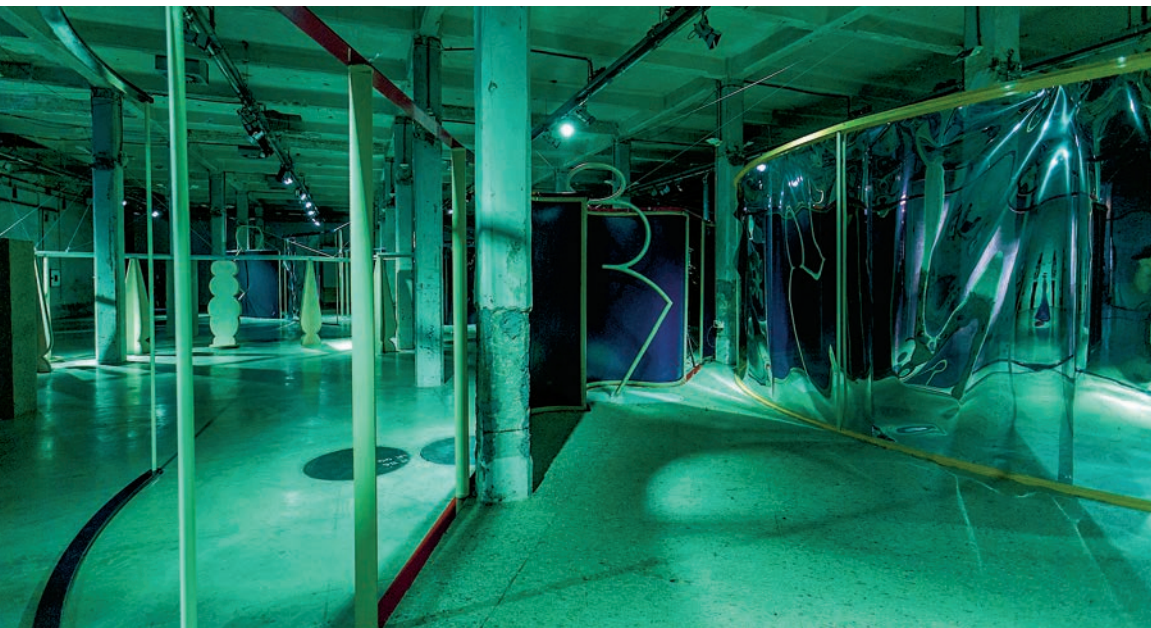
para trabajar sobre ellos. Puede madurar para acudir a una biblioteca, o un teatro, antes de su apertura para conversar así con él y su cámara.

Sobre estructuras y colores, la exposición que le trae de nuevo a la galería Helga de Alvear, se organiza en dos ambientes más una sorpresa. El primero, está dedicado a espacios de Moscú, al teatro Bolshoi y a la

Biblioteca Nacional, donde, de nuevo, todo es orden, simetría y silencio. En la otra sala hace un homenaje a Le Corbusier y su Cité de Refuge de L'Armée du Salut de París, un edificio que el arquitecto proyectó entre 1929 y 1933. Höfer trata aquí los elementos arquitectónicos como esculturas: se recrea en una escalera blanca que se enrosca so-

bre sí misma y que con el fondo rojo y azul de las puertas pone la pincelada de color a la composición. La sorpresa de la exposición es un espacio abierto, un paisaje de Moscú de una vista urbana en la que las nubes del cielo y la masa de vegetación verde son las protagonistas. Había exteriores también en su serie de los *Burgueses de Calais de Rodin* (2000), pero la mayoría estaba dentro de los entornos controlados de museos.

Hay otra pequeña licencia, esta fuera de la exposición, en la planta de arriba. Es el interior de una biblioteca reflejada con una composición perfecta —con un vano blanco a derecha e izquierda—. Mirando con detalle sorprendemos a varios usuarios *in fraganti*: un estudioso pasando las hojas, otro en un escurzo alcanzando unos apuntes, una señora de la limpieza borrosa ante el movimiento de la labor... Incluso como *voyeur*, Candida Höfer es discreta. **LUISA ESPINO**



LUKASZ MICHALAK / ESTUDIO PERPLEJO

TEATRO SIN FIN, 2019

distorsionada, mientras que grandes figuras antropomorfas de madera giran sobre sí mismas, se recortan siluetas de formas redondeadas en varillas y láminas y algunos retazos de la lana reciclada del suelo centellean activados por la luz. Aunque la artista se inspire en el *Endless Theatre* del arquitecto y artista Frederick J. Kiesler, no puedo dejar de pensar en colectivos de los sesenta como USCO, que con sus instalaciones de luces estroboscópicas, tejidos brillantes y música provocaban

Leonor Serrano, reflejos curvos

LEONOR SERRANO RIVAS. *TEATRO SIN FIN*. MATADERO
Paseo de la Chopera, 14. MADRID. Hasta el 19 de julio

Las formas sinuosas de las obras de Leonor Serrano (Málaga, 1986) funcionan como dibujos en el espacio, líneas rectas y curvas que se encuentran, retuercen y separan como un eco escultórico de la arquitectura que las acoge. Ha sabido incorporar el cine y, sobre todo, las resonancias teatrales a su trabajo, creando guiones y decorados con los que ha construido un estilo fácilmente reconocible. Sus instalaciones invitan a ser recorridas. Cuando en 2016 presentó *Piezas de Adorno* en el CAAC de Sevilla, replicó con materiales diversos las formas de las antiguas chimeneas del edificio y las acompañó de tres guiones. Y, poco antes, en su primera ex-

posición en la galería madrileña Marta Cervera, proyectaba un vídeo sobre una pantalla ondulada con la que potenciaba, aún más, el propio movimiento natural de la imagen. Las referencias al teatro son constantes, acudiendo a distintos momentos de su historia, del Barroco a los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Y lo mejor es que, independientemente de todas estas fuentes, las obras funcionan por sí solas, estética y experiencialmente.

Teatro sin fin es su proyecto más ambicioso hasta la fecha por las dimensiones —ocupa toda la nave de Intermediae en Matadero Madrid— y por su uso, pensado

como *playground* o espacio de juego para niños, es decir, como obra viva por la que diariamente pasarán decenas de visitantes infantiles. Es esta una instalación en la que entrar, tocar y escuchar. Si en sus trabajos anteriores interpelaba al espectador convidándole a moverse por las obras, en *Teatro sin fin* la invitación se desborda. Es un laberinto curvo y oscuro iluminado con una luz cambiante —amarilla, verde, rosa...— que funciona como una gran escenografía. Juega con el ilusionismo que provocan materiales reflectantes como las delgadas superficies espejadas (*magic mirror film*, para ser más precisos) que nos devuelven nuestra imagen algo

—a otras revoluciones, eso sí— experiencias extra-sensoriales en el espectador.

La intención de este *playground* es que los niños puedan moverse por él sin restricciones. Es una obra de arte para ser usada pero también para el deleite estético y sensorial, con un tema, el del juego muy presente en el arte y la arquitectura desde las vanguardias. Lo vemos hoy en el trabajo de artistas como Andrea Canepa, el colectivo Assemble (Premio Turner 2015), Superflex (y sus columpios de la Sala de Turbinas de la Tate) y, por supuesto, Carsten Höller y sus toboganes de acero inoxidable. Pero la importancia de este programa de Intermediae (esta es la tercera artista a la que invitan a diseñar un espacio infantil) radica en que pone el foco en la utilización de los espacios públicos como lugar de recreo y de reflexión, porque promueven así un acercamiento lúdico y cotidiano al arte contemporáneo muy necesario. **L.E.**

**UNA INSTALACIÓN EN LA QUE
ENTRAR, TOCAR Y ESCUCHAR. UN ACERCAMIENTO
LÚDICO Y COTIDIANO AL
ARTE MUY NECESARIO**

¿ESTOLA O ESTOLA?



WINE-MODERATION.COM
A.P. de V.V.P.
EL VINO SOLO SE DEBE TENER CON MODERACION

Los dos. Para los pescados mariscos y arroces un Estola Verdejo y para carnes, guisos y asados un Estola Reserva. Con nuestro blanco untuoso una armonía de finas notas y matices exóticos. Y con nuestro premiado Reserva pura fruta madura y un paladar redondo.
Tinto o blanco Estola o Estola

TODO ESTOLA TIENE ESTILO



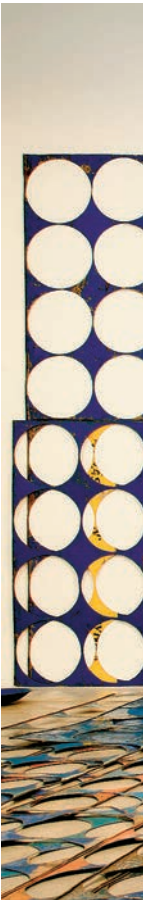
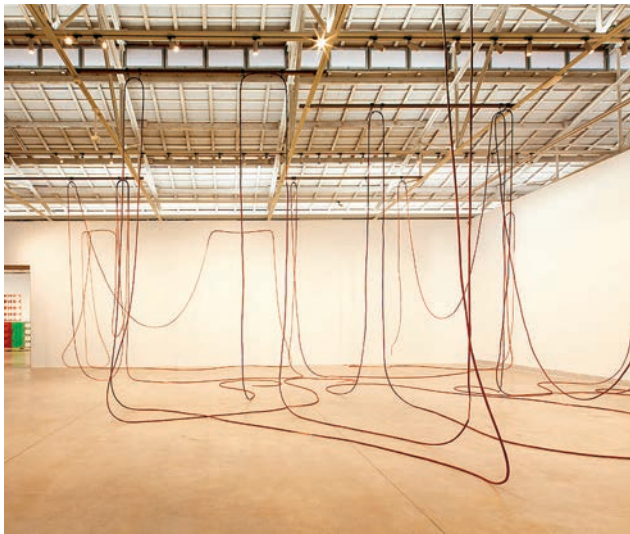
BODEGAS AYUSO

bodegasayuso.es

Sheela Gowda, sencilla sorpresa

SHEELA GOWDA. REMAINS. BOMBAS GENS CENTRE D'ART. Av. de Burjassot, 54-56. VALENCIA

Comisarias: Nuria Enguita y Lucía Aspesi. Hasta el 1 del marzo



Es la primera vez que la obra de Sheela Gowda puede verse en España. Viene directa de la Fundación Pirelli HangarBicocca de Milán con la que el centro de arte Bombas Gens de Valencia ha coproducido esta exposición. Formada en las universidades de Baroda y Visva-Bharati de Santiniketan, en India, y en el Royal College of Art de Londres, Sheela Gowda (Bhadravati, India, 1957) ha sabido ensamblar con naturalidad en su trabajo las tradiciones con los modos de vida contemporáneos de su país, utilizando una deriva hacia la abstracción y el Minimal Art. Estudió pintura pero, tras su paso por Londres, su obra fue ocupando poco a poco el espacio tridimensional, y aunque hoy su trabajo se ul-

time principalmente en instalaciones, no ha abandonado del todo lo pictórico.

Ha pasado por muchas de las grandes citas internacionales –Bienal de São Paulo, Venecia, Kassel...–, y en *Remains* (Res-tos), esta interesante exposición, se han condensado trece propuestas que van de principios de los años noventa a la actualidad. Es un montaje en el que la obra de Gowda dialoga con el impresionante espacio valenciano de una manera tan familiar que parece como si le perteneciera, como si siempre hubiera estado allí. Los materiales se despliegan de tal forma que se adhieren a la memoria del pasado industrial del lugar, siendo parte de un presente en suspenso.

DE IZQUIERDA A DERECHA, *AND...*, 2017, *KAGEBANGARA*, 2008, Y *WHAT YET REMAINS*, 2017

Ese interés por los materiales, sus usos y su historia, su disposición y su capacidad para modificar su naturaleza –vías de actuación surgidas con el post-minimalismo– están ahí, en un estado de mutación permanente. Y esas actuaciones se abren para introducirse en unos márgenes en los que la forma y su materia adquieren una dimensión especulativa y sensorial y, en cierta medida, también experiencial. Sorprendente. Porque lo sorprendente viene aquí dado de manera cadenciosa, hasta tal punto que acaba siendo esperado, natural, hasta corriente. En el trabajo de Sheela Gowda aquello que resulta asombroso es de magnitud tan

sencilla que lo extraordinario acaba situándose en la propia posición del espectador como hacedor, como constructor, como autor mismo, más allá de la artista.

En estas instalaciones, las resonancias de los procesos de producción industrial son tan palpables como las referencias a los medios artesanales y artísticos, pareciendo, todo, una misma cosa. Así es como poética y política se hibridan para avanzar hacia espacios de reflexión silenciosos, lentos, cercanos y abarcables. La obra *And...* (Y..., 2007), realizada con hilo, agujas y pigmento rojo (kumkum), marca una línea serpenteante que se mueve en el espacio poniendo a prueba la ley de la gravedad. Al mismo tiempo, la pre-



sencia de la línea y lo que entraña, revela un potencial mágico que se desenvuelve orgánicamente libre en un espacio de volubles interacciones. Es desde esta pieza donde los procesos y el delicado trabajo con los materiales, así como su disposición y ordenamiento, comienzan sus recorridos multidireccionales que van de lo simbólico a lo político, de lo identitario a lo económico, y de lo conceptual a lo sensitivo e íntimo.

En la instalación *Kagebangara* (2008), barriles de alquitrán, planchas, placas de mica y lona se emplazan en un lugar que parecería inapropiado. Sin embargo, la ordenación de los materiales, la composición y el color, se acomodan acom-

pasados para bordear las formas y pasar de lo concreto a lo abstracto. Sheela Gowda consigue así llegar al encuentro con los límites del arte, este que a través de la forma sencilla en la narra-

GOWDA HA SABIDO ENSAMBLAR CON NATURALIDAD LA TRADICIÓN INDIA CON UNA DERIVA HACIA LA ABSTRACCIÓN Y EL MINIMALISMO

ción quiere contar sin decirlo todo, a partir de asociaciones de significados diversos dados solo por insinuaciones. Y de este modo es como se potencia el

protagonismo de un espectador activo en las exploraciones.

La delicada pieza *Mortar Line* (Línea de mortero, 1996), da salida de nuevo a una línea, esta vez sujeta al suelo por adoquines de estiércol de vaca y pigmento rojo, de nuevo. Aquí, lo que antes fuera un dinámico serpiente, se convierte en un ligero deslizamiento. La organicidad del movimiento encausa procedimientos de manualidad ancestral y, en cierto sentido, también espiritual. Las referencias a lo vernáculo, a los hechos, las costumbres y creencias se amalgaman para dar pie al encuentro con la vida desde el arte.

La reducción en los procesos, la sencillez constructiva y la fra-

gilidad que muestra este trabajo, aparecen también en otras piezas extraordinarias como *In Pursuit Of* (En pos de, 2019), consistente en grandes cuadrados negros tejidos con pelo, en los que se humaniza a Malévich. También en las no menos impresionantes instalaciones *What Yet Remains* (Lo que aún permanece, 2017), y *Margins* (Márgenes, 2011). Con su gran formato, todas estas piezas abrazan al espectador. Abren nuevos huecos en el vacío y los llenan de presencia humana. Emociones y experiencias en las que el tiempo parece detenido por formas de hacer arte, en ellas se da un encuentro con lo cotidiano y, de alguna manera, se insinúa nuestro inestable acomodo en el mundo. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**

ESCENARIOS

Rubén Olmo

“La danza española ha sufrido una regresión. Ahora toca arriesgar”

El nuevo director del BNE presenta en el Teatro Real una *Electra* ‘reforzada’ de Antonio Ruz (día 28). En el próximo Festival de Jerez estrenará dos piezas propias y homenajeará a Mario Maya. Y última para junio una obra de gran formato para La Zarzuela. En medio de ese frenesí, charla con El Cultural sobre los principales objetivos que marcarán su mandato.



Le debe mucho Rubén Olmo (Sevilla, 1980) a Antonio Gadés. Tenía ocho años cuando vio en la Primera cadena de Televisión Española su versión cinematográfica de *Carmen*. “Me enamoré de su manera de coreografiar, con esa voz, con esa autoridad... Ahí fue cuando me dije: yo quiero ser eso”, explica a El Cultural, recién salido de la sala de ensayos. Luego, cuando se arruinó con su compañía, que había montado tras un largo recorrido como bailarín en el Ballet Nacional de España, Gades le dio el ‘bofetón’ que necesitaba para remontar su depresión. “Me dijo que todos los que arriesgan se arruinan al menos una vez. Que era joven y tenía dos piernas fuertes, que me dejara de llorar y tirara *palante*”. Aquella dureza tuvo un efecto catártico. Olmo volvió a la pelea en diversas formaciones (Yerbabuena, Aída Gómez, Rafael Amargo, Najarro...). También dirigió el Ballet Flamenco de Andalucía entre 2011 y 2013. En 2015 ganó el Premio Nacional de Danza por *La tentación de Poe*. Así se rearmó moralmente para presentar su candidatura a liderar la que fue su casa. El comité de selección estimó finalmente que su perfil era el más adecuado para relevar a Najarro. Ya lleva unos meses a tope para darle forma a su proyecto, en el que intenta combinar el riesgo experimental con la reivindicación de las raíces de la danza española.

Pregunta. ¿Ha notado muy cambiada su antigua casa?

Respuesta. Sí, se notan cambios, claro. Yo estoy intentando volver a una dinámica tradicional, más flexible con los horarios, para no reventar a los bailarines.

P. Se ha solapado unas semanas con Najarro. Usted estaba aterrizando y él haciendo las maletas. ¿Qué consejos le ha dado?

R. Ha sido una oportunidad muy buena para conversar. Es verdad que yo conocía la institución pero, realmente, el Ballet Nacional no lo dominas del todo hasta que no lo diriges. Somos compañeros y amigos y nos hemos apoyado mutuamente.

P. ¿Qué iniciativas suyas quiere sostener bajo su mandato?

R. Ha hecho mucho por acercar el Ballet a la calle. Se ha volcado con las redes sociales. También me quedo con su suite *Eterna Iberia*, que él sólo pudo mostrar cuando ya se estaba marchando.

BAILARÍN Y BAILAOR

P. La ha incluido de hecho en su programa para el Festival de Jerez, en marzo, el primero como director del BNE. Será un homenaje a Mario Maya. ¿Por qué?

R. Porque fue un maestro de la danza y del teatro flamenco contemporáneo. Era un gitano muy flamenco pero con estampa y estética de bailarín. Siempre pensé que era una pena que su obra no la hubiera bailado el Ballet Nacional, porque es el que más partido le puede sacar, dado que el suyo es un flamenco muy para bailarines. Se quedó, además, con muchas ganas de dirigirlo alguna vez. Se lo merecía.

P. De él ha escogido concretamente *De lo flamenco*, un título que se considera bisagra entre la tradición y la experimentación.

R. Sí, es una suite flamenca de distintos palos que rompió todos los moldes en los 90, abierto a la vanguardia y a nuevas estéticas. Es un hito escénico para el baile flamenco.

P. Maya fue muy importante también porque le dio alas a heterodoxos como Israel Galván, ¿no?

R. Sí, era el niño de sus ojos. De su compañía salieron también Isabel Bayón, Rafaela Carrasco, Beatriz Martín... Era un maestro con todas las letras, veía más allá de los demás. Sabía si

“HAY QUE RECUPERAR OBRAS QUE, CUANDO SE REVISEN, MUCHOS VERÁN QUE NO SON TAN MODERNOS COMO SE CREEN”

un niño iba a llegar lejos o no antes que nadie.

P. Entre sus objetivos está recuperar patrimonio orillado. ¿En qué zonas del repertorio quiere poner urgentemente el foco?

R. Creo que el Ballet Nacional se ha encerrado demasiado en el ‘programa de oro’, nacido bajo la dirección de María de Ávila y compuesto por *Ritmo*, *Zapateado de Sarasate*, *Danza y tronío* y *Medea*. Está muy bien, es indiscutible y ya sabemos que a los empresarios les encanta pero hay que ir más allá. Toca volver a ver *El loco* o *Poeta* de Javier Latorre, *Laberinto* de José Antonio... Fueron obras rom-

pedoras en su día, que si se revisan hoy muchos se darán cuenta de que no son tan modernos como se creen.

P. Así que su afán recuperador no lo determina la nostalgia sino el deseo de mostrar la raíz de la modernidad...

R. Exacto, porque en la danza española se han dado unos años de regresión creativa. Un periodo en el que ha habido mucho miedo a arriesgar, en el que nos hemos cortado las alas. La obsesión por buscar el éxito tiene ese precio. Ahora toca arriesgarse a fracasar, porque fracasando se aprende mucho.

P. ¿Ese periodo al que alude coincide con la crisis económica?

R. Pues no lo había pensado pero diría que sí. Nos ceñimos a lo seguro y a satisfacer a los empresarios, que tampoco estaban para muchos riesgos. Fue un círculo vicioso nefasto.

P. En Jerez estrenará una pieza de su cosecha, *Invocación bolera*. ¿Cree que es la Escuela Bolera la disciplina de nuestra danza que más peligro corre de ser olvidada?

R. Por parte del público, ni mucho menos. La gente agradece enormemente los espectáculos de bolera. Y ni le cuento cuando vamos fuera, a Cuba, Japón, Estados Unidos... Alucinan viendo a bailarines con las zapatillas y las castañuelas encima. Es algo único. Donde hay más peligro es en el lado de la interpretación, porque los bailarines se han acomodado a lo fácil, a lo que gusta de forma inmediata, y la escuela bolera es muy sacrificada. En *Invocación bolera* me baso en todos los grandes maestros de este géne-

ro pero luego hago mi propia reinterpretación. Es un solo que bailaré yo.

Antes de Jerez, estas navidades, el Ballet Nacional hará escala en el Teatro Real, del 28 al 30 de diciembre. En ese escenario tan principal repondrán *Electra*, obra de Antonio Ruz con dramaturgia de Alberto Conejero que Olmo ha reforzado: “Me encanta esta obra pero creía que había que ampliar su potencial. Se lo comenté en alguna ocasión a Antonio [Najarro]. Yo veía que los bailarines la interpretaban muy bien, porque son muy buenos en copiar los movimientos pero sentía que les faltaba trabajo de aula en danza contemporánea. Por eso puse en marcha talleres y clases para volver a sus fundamentos. Ellos lo han agradecido mucho y creo que se han engrandecido sus significados”.

P. ¿Y cómo lleva esa gran obra que estrenará en junio en la Zarzuela?

R. Muy bien, estoy muy ilusionado. Será una obra de noche completa, de argumento, con artistas invitados. Será muy impactante y mágica. Me tengo que morder la lengua para no decírselo, estoy deseando que se presente ya.

P. Usted se inspira mucho en la literatura. Dígame al menos si estará basada en algún libro o un autor.

R. Estará basada en la vida, con sus momentos de gloria y sus bajones, de una artista. Será algo parecido a una biografía, con momentos de clasicismo, barrocos y de vanguardia. Todo se mezcla.

P. Dicen de usted que nunca le falta un libro bajo el brazo pero cortó con sus estudios siendo muy joven por su implicación con la danza. ¿Se arrepiente?



UN MOMENTO DE LA *ELECTRA* DE ANTONIO RUZ Y ALBERTO CONEJERO

JESÚS ROBISCO

R. Yo no era un buen estudiante. No me concentraba. No creo que hubiera podido terminar una carrera. No me arrepiento de haberme volcado con la danza pero sí me hubiera gustado aprender algo más de idiomas. He sido bastante autodidacta y leo todo lo que puedo.

Olmo se crió en Las 3.000 Viviendas, emblemático barrio de aluvión sevillano, un foco de marginalidad apenas integrado en la ciudad. Vivió allí hasta los cinco años, cuando sus padres

“NO TODO ES CUESTIÓN DE DINERO. EN EL ESCENARIO PUEDES MONTAR UN CASTILLO GIGANTE PERO SI NO HAY ARTE...”

podieron mudarse al Cerro del Águila. “Me marcó mucho ver a los niños en la calle sin ningún tipo de ayuda. Mis padres me protegieron mucho entonces. Pero también tuvo su lado bueno. Es un barrio rebosante de arte, lleno de los guitarristas y cantaores gitanos que echaron de Triana”.

P. ¿Le viene de ahí su em-

peño en poner en marcha los proyectos didácticos del BNE?

R. Sí, supongo que en parte. Quiero que la gente sienta suyo el Ballet, por eso todos los viernes acogemos escuelas, academias y a todo aquel que quiera acercarse a vernos. Es verdad que a mis actuaciones siempre viene gente muy joven. Intento, por supuesto, ser de ayuda para ellos. Ayer, por ejemplo, estuve bailando 40 minutos en un concierto para recoger alimentos en Sevilla. He llegado a Madrid hecho polvo, pero me encantó hacerlo.

P. ¿Le gustaría resucitar la sección juvenil de la compañía?

R. No, se demostró que no era viable. Era muy duro para los que, después de estar en la escuela, no pasaban al Ballet. Tampoco creo que sea buena la hiperprotección y acomodarse a unos profesores. El resultado era bailarines mimados. Lo ideal es curtirse en diversas compañías, equivocarse varias veces y luego entrar en el Ballet Nacional, o no.

P. El otro día Joaquín de Luz levantó mucha polémica al denunciar que el presupuesto de la CND es lo que tenía en el New York City Ballet para zapatillas de punta. ¿Se siente usted tan frustrado como él?

R. No, yo respeto mucho su

opinión pero quizá está muy americanizado. Creo que tampoco tiene experiencia en dirigir compañías privadas, que no conoce esa realidad precaria en España. Por supuesto, me gustaría contar con más recursos pero con lo que tenemos podemos hacer muchísimas cosas. No todo es cuestión de dinero. Puedes montar un castillo gigante en el escenario pero si no hay arte...

UN PRESENTE MUY SANEADO

P. Usted colaboró con Víctor Ullate alguna vez. ¿Cómo ha vivido la desaparición de su compañía?

R. Con mucha pena. Era la compañía de referencia de la Comunidad de Madrid, donde queda un vacío que habría que solucionar. Cada Comunidad debería tener al menos dos compañías de danza, una clásica y otra contemporánea. En Madrid, por ejemplo, conviven siete orquestas sinfónicas. No hay trabajo para tanto bailarín. Es muy triste.

P. Al margen de esta lamentable defunción, ¿cuál es su diagnóstico sobre la salud de la danza en España?

R. Tiene un presente muy saneado y un futuro impresionante. Hay que hacerle sitio a nuevos coreógrafos y bailarines. Quiero que el corazón de todo ese talento sea el Ballet Nacional, aquí debe confluír lo mejor de lo mejor. **ALBERTO OJEDA**

No es lo que soy, es lo que siento

El vino sólo se disfruta con moderación.

WineinModeration.eu
Art de Vivre

Made of Atlantic
Inconquistable

www.mardefrades.es



Año Nuevo con Andris Nelsons



El director letón, un espectáculo sobre el podio, se encargará de dirigir el mediático Concierto de Año Nuevo, que esta edición cuenta con una innovadora y jocosa coreografía de José Carlos Martínez.

De nuevo, ante nuestros ojos y oídos, se va a desarrollar uno de los grandes acontecimientos musicales y mediáticos de la temporada: el tradicional y espectacular Concierto de Año Nuevo de la Musikverein de Viena. Un acto que viene rodado, pues antes del día 1 de enero se habrá celebrado ya en otras dependencias vienesas los días

30 y 31 de diciembre. Pero es justamente el que todos veremos y escucharemos a través de la Radio y la Televisión públicas de la mano de Martín Llade, sustituto para la ocasión del inolvidable José Luis Pérez de Arteaga.

Hay un justificado interés por comprobar hasta qué punto el letón Andris Nelsons (Riga,

1978), que actúa por primera vez en este día como maestro de ceremonias ante la aristocrática Filarmonía de Viena, sabe penetrar en las músicas habituales, siempre presididas por las de la familia Strauss, en esta ocasión cortejadas por las de otros compositores como Carl Michael Ziehrer, Franz von Suppé, Josef Hellmesberger, Hans Christian Lumbré y, cómo no, Ludwig van Beethoven. De este se interpretará una selección de sus *Doce Contradanzas WoO 14*, que, y eso es de destacar, darán oportunidad al cuerpo de baile de la Ópera de Viena a mostrar sus

reconocidas habilidades, que habrán de poner de manifiesto bailando también otras músicas.

Lo más relevante es que el coreógrafo que deberá ilustrarlas es el español José Carlos Martínez, que ha sido director de la Compañía Nacional de Danza y que, afortunadamente, parece tener ideas propias. Ha decidido usar menos lugares palaciegos, aunque, como es lógico, aparezca el Palacio de Invierno en el que, como está mandado, se bailará el siempre esperado vals. Martínez ha creado una escena en la que un grupo de turistas americanos de

Más Conrado del Campo en la March

Con *Fantochines*, ópera corta de Conrado del Campo y Tomás Borrás, la Fundación March puso el listón muy alto en su política de descubrimiento de gemas olvidadas de nuestro mundo lírico. La obrita había visto la luz en el mismo recinto años atrás, pero se incluyó en la moderna polí-

tica de programación de la entidad, en este caso con la fundamental colaboración del Teatro de la Zarzuela. Se abren ahora las puertas a otro fruto nacido de la inspiración de don Conrado, la inacabada *El pájaro de dos colores*, que también contó con la asistencia literaria de Tomás Borrás.

De esta manera se podrá degustar una jugosa narración, que afronta un asunto de carácter simbolista, de los que se llevaban por aquellos años y que se sitúa en El país de las alegorías, mezcla de selva, cir-

co y bar americano, en donde se reúnen tres extraños personajes descritos sucintamente en las sabias notas al programa de Jorge Fernández Guerra: Don Tigre, “un marcial caballero que persigue el amor idealizado y trata de liberar al Pájaro”, y El Mono, “que lo transforma en una mujer moderna y terrenal”. A pesar de los impedimentos, el amor acabará triunfando a su manera.

El lenguaje, tan puntilloso y bien trabajado de Del Campo, y su chisposa ins-

los años 50 visitan la casa museo de Beethoven. En una de las secuencias del ballet, nos revela el propio Martínez, participa un perro amaestrado, algo también bastante novedoso. Como viene siendo costumbre, la mayor parte de los números coreográficos se graban previamente.

Los bailarines deberán danzar, pues, al compás de la nerviosa batuta de Nelsons, un director que ha ido creciendo y situándose con una rapidez inusitada, titular en la actualidad de dos de las formaciones sinfónicas más importantes del orbe: la Sinfónica de Chicago y la Gewandhaus de Leipzig. Con esta última y antes con la de Birmingham y la del Festival de Lucerna ha brindado en Madrid, para Ibermúsica, algunos magníficos conciertos, en los que hemos podido apreciar sus virtudes y defectos. Antiguo trompetista, de carrera verdaderamente meteórica, ha frecuentado también, en imparable ascensión, los podios de las Filarmónicas de Viena y Berlín y descendido ya, hace unos años, al foso místico del Festival de Bayreuth.

Siempre admiramos de él su impulso energético, no incom-

patible con el ocasional refinamiento y el manejo de las gradaciones de intensidad. El permanente baile en el podio, los movimientos exagerados, los gestos, el continuo vaivén del cuerpo no parecen confundir a los músicos, que mantienen muy centrada su atención a un mando que no da puntadas sin hilo y que sabe lo quiere y cómo conseguirlo. Sin duda, cuenta Nelsons con un temperamento a veces desbordante, criterio musical y soltura en la tarima, sobre la que se mueve de un lado a otro, se agacha y hasta pasea. La batuta es variada y sugerente y se agita en todos los planos, dando continuas indica-

MARTÍNEZ LE HACE UN GUIÑO A BEETHOVEN CON UNA ESCENA EN LA QUE VARIOS TURISTAS AMERICANOS VISITAN SU CASA

ciones. Sabe desarrollar un discurso coherente fraseando con intención, a veces buscando efectos discutibles por su ampulosidad. Es amigo de elongaciones que restan naturalidad a la expresión, aunque no le quiten limpieza a la exposición. **ARTURO REVERTER**

trumentación podrán quedar bien recogidos en la versión completada por Miquel Ortega, que dirigirá además a un grupo de cámara de la JONDE. Las cuatro funciones -6, 8, 11 y 12 de enero- contarán con las estupendas voces de la soprano Sonia de Munck, los barítonos Gerardo Bullón y Borja Quiza, y el actor y bailarín Aarón Martín. La batuta escénica la maneja Rita Cosentino sobre escenografía de Carmen Castañón. Los figurines son de Gabriela Salaverri. **A. R.**

PORTADA
DEL LIBRETO
ORIGINAL



RAVEL. JEUX DE MIROIRS

JAVIER PERIANES Y JOSEP PONS CON LA ORQUESTA DE PARÍS. HARMONIA MUNDI

Es una gran idea, que quizá se haya llevado al disco más de una vez, grabar en paralelo las versiones compuestas por Ravel para piano solo de dos partituras tan celebradas como *Alborada del gracioso* (cuarta pieza de *Miroirs*), de 1906, y *Le tombeau de Couperin*, de 1917, y sus respectivas traslaciones sinfónicas, nacidas ambas en 1919. Un trabajo que ponía de manifiesto una vez más la habilidad y originalidad del músico, de escritura tan esbelta, capaz de recoger en una orquesta espejeante y ágil los ritmos más variados y de ofrecer por lo común esa veta tan netamente hispánica, conectada fundamentalmente con el país vasco-francés.

La comparación es muy útil e ilustrativa y descubre las entretelas de esos soberanos pentagramas. La suite pianística de *Le tombeau* se ofrece en la integridad de sus siete movimientos mientras que su correspondiente imagen sinfónica reúne, como deseaba el autor, solamente cuatro, las menos propiamente 'pianísticas'. Al lado de estas obras se incluye una resplandeciente recreación del *Concierto en sol*, que nos ofrece el arte exquisito e inmaculado, el fraseo alado y evanescente -particularmente, en un muy poético Adagio assai, en donde echamos en falta una mayor presencia del corno inglés- de Perianes, que sabe también, en los movimientos extremos, poner toda la carne en el asador para que el discurso, tan clásico en el fondo, adquiera toda su dimensión jazzística.

Las virtudes de la Orquesta de París -sonora, elástica y afinada- quedan al descubierto bajo la chispeante, precisa y ajustada dirección de Pons, al que hemos escuchado pocas veces tan inspirado. Se ajusta como un guante al pianista y hace gala de fantasía tímbrica y de una acentuación primorosa, reveladas en sus interpretaciones de *Alborada* y una elocuente y delicada *Tombeau*. Un disco hermoso, con mucha Francia y mucha España dentro, llevado a cabo por dos intérpretes iluminados por el mejor y más claro de los soles. Versiones que sin duda se colocan muy alto en la discografía comparada. **A. REVERTER**



OFF

ESSENCIA. CUARTA PARED. La sala de Embajadores celebra su V Festival de la Teatralidad. Este sábado, 21, llevará a su escenario *Hacia Regolít*, una obra escrita por Eva Mir (Premio Nacional de Teatro Calderón de la Barca de este año) y dirigida por Ruth Rubio (Premio Romero Esteo 2019) que aborda la situación del mercado laboral. Además, el domingo podrá verse *Livalone*, de la Fundación Agrupación Colectiva, en la que mostrará, con la interpretación de Francesc Cuéllar, la problemática de la juventud para poder independizarse sin compartir piso.

BARCELONA CONTRA LA PARED. TEATRO DEL BARRIO. Un bar, una fiesta en la que un chico comienza a hablar. Una cerveza, un baile y el relato de su vida. Todo un capítulo de mentiras, una pesadilla en una Barcelona que presume de fuegos artificiales pero que esconde algunas sombras... Este fin de semana puede verse esta obra de Lali Álvarez que cuenta tres historias reales: el caso 4F, la Operación Pandora y el suicidio de Raquel E. F. Intérpretes: Clara Garcés, David Teixidó y Sonia Espinosa.

ISADORA. TEATRO MONTACARGAS. Un espectáculo sobre la vida de Isadora Duncan, artista feminista y revolucionaria de los moldes de la danza moderna. Frente a la exquisitez repipi del tutú y las zapatillas de punta, ella apostó por un baile libertario. Descalza y ataviada con túnicas griegas, emulaba con sus movimientos ondulatorios a la naturaleza más esencial. Este montaje, que puede verse en el teatro madrileño este sábado, se erige como un canto a la vida y al *joie de vivre* ideado y cristalizado por Aurora Navarro.

LA MALA HERENCIA. TEATRO LAGRADA. Dentro del ciclo 'La guerra sin fin' se ha programado, hasta el 29 de diciembre, esta obra de la compañía Antígona firmada por Alberto Casso y dirigida por Laura Garmo. Con un elenco encabezado por Sara Saché, Juan Gareda y Antonella Mastrapasqua, la historia gira en torno a Laura y Julio, dos hermanos que se han distanciado y que se reúnen con motivo de la muerte de su madre para repartirse la herencia. Al tiempo, una mujer siria nos muestra la barbarie cotidiana de la guerra...

Acción rabiosa contra la violencia

Llega al Teatro Español *Rebota rebota y en tu cara explota*, un ejercicio donde se denuncian los constantes feminicidios. Protagonizado por Agnès Mateus, la puesta en escena huye de los esquemas del teatro tradicional.

Después de *Hostiando a M* (2015), el tándem formado por Agnès Mateus (Barcelona, 1967) y Quim Tàrrida (Barcelona, 1967) se planteó continuar hablando de la violencia y para ello crearon *Rebota rebota y en tu cara explota*, un montaje coproducido por el Festival TNT, Antic Teatre y Konvent que ahora llega (el 26 de diciembre) al Teatro Español de Madrid tras pasar por Temporada Alta y el Lliure. En concreto, el montaje denuncia la violencia perpetrada contra las mujeres. "Es un tema que nos apela directamente. Por eso decidimos hablar de los feminicidios en nuestro país, los oficiales y los no oficiales, porque las cifras son increíbles. Si hacemos una media, estamos ante dos asesinatos de mujeres por semana", explican Mateus y Tàrrida a El Cultural.

Rebota rebota... quiere enmarcarse en la estética del teatro contemporáneo. Su puesta en escena, acaparada íntegramente por la presencia de Mateus en su faceta de actriz, es muy simple y concreta. Sobre el escenario, lo estrictamente necesario: "Uno de los elementos más importantes con el que convivimos es el vídeo, la música y el



AGNÈS MATEUS PROTAGONIZA *REBOTA REBOTA...*

ruido. Las imágenes nos transportan al mundo exterior. Son el complemento necesario a lo que sucede en escena". Para el equipo creativo de *Rebota rebota y en tu cara explota* el teatro es un lugar donde poder plantear cosas que en los

espacios cotidianos serían imposibles. No estarían permitidas. “El escenario –precisan– es un lugar de libertad que debemos usar como tal. De hecho, creemos que como algo público, sustentado con dinero público la mayoría de las veces, nos obliga a usar esa libertad y estructurarla al máximo. Tenemos ese deber y esa responsabilidad”.

En *Rebota rebota...* no nos encontramos un argumento definido. Ni tampoco partes o escenas que la estructuren. Los mimbres que la componen son hechos y realidades que, en abstracto, terminan convirtiéndose en una montaña rusa llena de paradójicas sensaciones. Tampoco el de Mateus es un papel en sentido clásico. “Esto es un monólogo –matiza el artista Quim Tarrida–. No existe la ficción. Ella cuenta las cosas como las piensa. Juega a mezclar realidad y ficción. Es, algunas veces, una especie de *One-Woman Show*. Otras, una bailarina desquiciada o una cuentacuentos en versión original”.

Para los creadores del espectáculo la reacción del público tiene una gran importancia, especialmente en un tema que castiga a la sociedad con tanta frecuencia. “En casi todos los lugares por los que hemos pasado la reacción ha sido parecida. En algunos más silencio, en otros más comunicación y *feedback*... Pero la reacción ante lo que estamos exponiendo es fuerte. El público se conmueve. Es, tristemente, un tema universal. No es algo específico de nuestro país. La primera vez que fuimos a Reims llegamos con la incertidumbre de saber si compartiríamos nuestra propuesta con el pú-

blico francés. Durante los aplausos toda la platea se puso en pie. Al final, máxima emoción”.

IDEAS PARA UNA TRILOGÍA

Para la actriz y directora, nunca se hablará lo suficiente de la situación que atraviesa la mujer en nuestras sociedades: “No es fácil exponer estos temas e implicarse en ellos escénicamente. La mayoría de los montajes continúan siendo teatro clásico. Están basados en estructuras clásicas, con historias ubicadas en sociedades normativas y con roles de género tradicionales, aunque el vestuario y la escenografía se hayan modernizado aparentemente. La violencia sobre la

**“LA VIOLENCIA HACIA LA MUJER
ES UNIVERSAL. NO ES ALGO
ESPECÍFICO DE NUESTRO PAÍS.
EN REIMS TODA LA PLATEA SE
PUSO EN PIE”. A. MATEUS**

mujer está inmersa en nuestra vida cotidiana. Es el producto de nuestra cultura y educación. Nos equivocamos cuando pensamos que tenemos que tratar este tema de forma específica. Hay que ampliarlo y revisar el teatro que estamos haciendo”.

Tanto Mateus como Tarrida piensan seguir abordando el tema de la violencia. Aunque su máxima dedicación ahora es *Rebota rebota...* la idea es cerrar una trilogía en torno a esta problemática: “Nos encontramos en un momento en el que estamos almacenando ideas, guardando en un cajón lo que nos traspasa la cabeza. Queremos seguir hablando de nuestra pasividad, de la acción de las gentes pequeñas que están cambiando el mundo poco a poco, de nuestro abandono, de la esperanza que nos queda, del amor, del desamor y del despotismo que nadie conoce y que algunos sufren... Nos debería explotar la vida en la cara más a menudo”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Agota Kristof en Estudio 2

Es de celebrar el *revival* de Agota Kristof (Csikvánd, Hungría, 1935-Neuchâtel, Suiza, 2011) en nuestras librerías, tras salir del limbo de la descatalogación. Hace apenas unos meses Libros del Asteroide recuperó *Claus y Lucas*, libro que incluía la trilogía dedicada a estos dos personajes (*El gran cuaderno*, *La prueba* y *La tercera mentira*). Ahora la editorial Sitara se ha remangado con su teatro. En total, ha colocado en la mesa de novedades escénicas ocho obras, repartidas en dos volúmenes: *El monstruo*, *La carretera*, *La epidemia*, *La expiación*, *John y Joe*, *La llave del ascensor*, *Pasa una rata* y *La hora gris o el último cliente*.

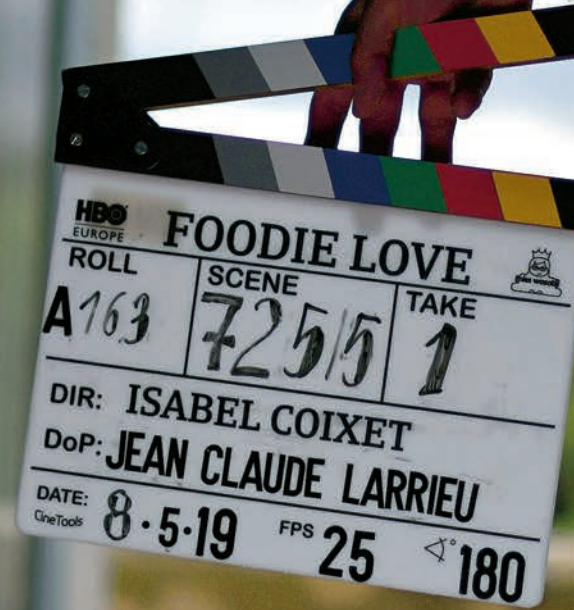
Todas ellas están escritas entre 1972 y 1982, ya en Neuchâtel, ciudad en la que se asentó tras huir de su Hungría natal en 1956, año en que la Unión Soviética sofocó la revolución de sus compatriotas. Es llamativo que Kristof empleara el francés para iniciar su carrera teatral. Abandonaba así su lengua materna, que era con la que había desarrollado sus escauceos poéticos previos. El teatro fue, por otra parte, un paso previo a la narrativa. “Empecé escribiendo teatro porque me resultaba más sencillo: los diálogos eran similares a lo que oía a mi alrededor. No tenía que hacer descripciones: solo había que incluir un nombre antes de la intervención de cada personaje. Funcionó bien. Mis obras se representaron en pequeños teatros de los alrededores de Neuchâtel y después en la radio. [...] Cuando empecé a escribir *El gran cuaderno* era como si escribiera escenas de teatro”. Hay que señalar que, posteriormente, también fueron estrenadas en Francia, Austria, Alemania, Japón...

Es una dramaturgia en la que emergen los ‘monstruos’ que la persiguieron en vida: la soledad, el desarraigo, la violencia, las fronteras... Este viernes en la sala Estudio 2 de Madrid se realizará una lectura dramatizada de *John y Joe*, su pieza más popular. La acometerán Manuel Galiana y Eusebio Lázaro, mano a mano. **A. OJEDA**



QUIM TARRIDA

Promesas, dudas y peligros del nuevo orden audiovisual



El *streaming* y las plataformas digitales han creado un nuevo orden que ha revolucionado las formas tradicionales de producción, creación y exhibición. ¿Es positivo para nuestro cine? ¿Cómo lo condiciona el abrumador éxito de las series? ¿Se han quedado anticuadas las ayudas del ICAA? ¿Por qué predomina la comedia? ¿Ha muerto el cine de autor? Responden a estas preguntas los responsables de los sectores implicados.

Hace pocas semanas, el semanario *The Hollywood Reporter* proponía en su editorial lo que hasta ahora parecía impensable: fusionar las academias de cine y televisión de Estados Unidos, o lo que es lo mismo, los Óscar y los Emmy. “Las barreras que separan estas dos formas de arte se están derrumbando”, sentenciaba su editor, Stephen Galloway. “Así que las barreras que separan sus dos instituciones más emblemáticas también deben disolverse”.

La situación es inédita en la industria audiovisual de todo el mundo y los analistas comparan la revolución en marcha con la aparición del sonoro en

1927 o del auge del vídeo y la televisión por cable en los 80. El apogeo de las series como nuevo formato, los 166 millones de suscriptores en todo el planeta de Netflix, la tendencia imparable de que los *blockbusters* concentren la mayor parte de recaudación en taquilla, la enorme mejora de los equipos de televisión y audio en los hogares y el asalto al poder en la industria de una nueva generación de ejecutivos y creativos están transformando el panorama audiovisual de una manera radical.

Nadie duda de que estamos ante un nuevo orden audiovisual que está dejando marcas históricas. Este 2019 que se cie-

rra, la industria española espera superar los 1.000 millones de euros de negocio y 18.000 empleos directos.

SORPASSO DE LAS PLATAFORMAS

Detrás del *boom*, el espectacular auge de las series: de las 38 de 2015 a las más de 70 previstas para este año. Según la consultora PwC, en 2022 las plataformas de *streaming* como Netflix, HBO o Amazon superarán en ingresos a las cadenas convencionales. Un nuevo orden, pues, que está llenando de dólares frescos la producción española pero que también supone un reforzamiento de la posición de dominio de la industria de Es-

tados Unidos. No solo eso, también agudiza la crisis que vive el cine como transmisor de cultura y laboratorio de vanguardia.

“La situación es insólita y está por ver qué ocurrirá cuando aterricen en el mercado los dos últimos gigantes que faltan por llegar, Apple y Disney”, señala Agustín Almodóvar, gerente de El Deseo, y uno de los hombres más emblemáticos de la producción española. Beatriz Navas, directora del ICAA, lo expresa de otra manera: “Estamos en un momento de grandes cambios y es muy difícil vislumbrar hacia dónde irán las cosas en el modelo de financiación”. De momento, el modelo



UN MOMENTO DEL RODAJE DE
FOODIE LOVE, SERIE DE HBO
DIRIGIDA POR ISABEL COIXET

ZOE SALA COIXET/HBO ESPAÑA

de subvenciones se sigue basando en el viejo esquema de festivales, estreno en cines y venta de derechos a los grandes operadores de televisión. Pero esto podría terminar.

Para algunos, como Sandra Hermida, que ha pasado de producir filmes tan populares como *Promoción fantasma* (Javier Ruiz Caldera, 2012) o ser la productora ejecutiva de *Lo imposible* (J. A. Bayona, 2012) a levantar series para Netflix (*El inocente*, de Oriol Paulo, y *Los favoritos de Midas*, de Mateo Gil) nos encontramos ante una “nueva edad de oro”. Otros, como Mercedes Gamero, directora de producción de Atresmedia, o los

productores Gerardo Herrero, ganador de un Óscar por *El secreto de sus ojos* (Juan José Campanella, 2009) y Piluca Baquero, que lanzó la trayectoria de cineastas tan arriesgados como Javier Rebollo o Santiago Lorenzo, alertan sobre el peligro de que el cine renuncie por voluntad propia a su valor cultural.

La buena noticia es que, después de unos años de crisis, los cuatro millones de suscriptores de Netflix o los casi cuatro de Amazon Prime Video no solo están dinamizando la industria, también están multiplicando de golpe su proyección internacional. En el caso de Netflix, su flamante nuevo centro de produc-

ción en Madrid con la última tecnología ya es uno de los activos más importantes de nuestra producción.

Las empresas españolas también anuncian cambios. Mientras Movistar multiplica su oferta de series de producción propia se vislumbra en el futuro inmediato una fusión entre Telefónica y Atresmedia para crear un megaestudio con músculo para competir con los gigantes estadounidenses. Un proyecto que Mercedes Gamero, directora de Atresmedia, cree que se filtró mal en los medios: “Para nosotros Netflix, Amazon o HBO no serán enemigos ni competencia. Todo lo contrario, queremos colaborar con ellos”. Los detalles de este nuevo gigante de la producción española se conocerán en los próximos meses.

RÉCORD DE RECAUDACIÓN

No solo el *streaming* vive un momento dorado. Este 2019 los cines españoles han vuelto a llenarse y se prevé que el año acabe con un récord de recaudación que podría superar los jugosos 580 millones del anterior. Y los productores esperan ansiosos que se confirme un nuevo gobierno que abra caminos en los presupuestos.

La mala noticia es que el cine patrio no acaba de levantar el vuelo en las salas y este año está estancado en un magro 13,5 % de cuota a pesar de la enorme mejora en los estándares de producción y *marketing* o el éxito rotundo de la ficción televisiva. Una producción que además pocas veces logra diversificar su oferta comercial más allá de la comedia, mientras el cine de au-

tor se las ve y se las desea para convocar un número sostenible de espectadores. Todo ello en el marco de un sistema de ayudas definido por el ICAA que distingue entre películas para el gran público en las llamadas “ayudas generales” sin límite de presupuesto –que pueden recibir hasta un millón de euros– o las películas “de especial valor cultural”, que no pueden tener un costo total superior a los 1,8 millones de euros y como máximo pueden obtener una subvención de medio millón.

Francisco Ramos, vicepresidente de Contenido Original de Netflix para España y Latinoamérica, resume de esta manera el nuevo orden audiovisual: “El mercado se ha reordenado. Si un productor no quiere salir de su zona de confort lo va a tener complicado. No tiene nada que ver con Netflix sino con que los hábitos de consumo del espectador han cambiado, antes de que existiéramos nosotros la gente ya había migrado de las salas. Llevamos muchos años diciendo que la taquilla cada vez está más centrada en menos películas”.

El resultado de ese cambio de hábitos es un panorama cinematográfico cada vez más dominado por la película-evento en el que una producción de Disney como la nueva versión de *El rey león* recauda por sí sola más de 35 millones de euros, mientras un título como *Lo que arde*, de Oliver Laxe, aclamado por la crítica, se considera un gran éxito con 200.000 euros en taquilla.

Gamero, cuya compañía Atresmedia lanza no menos de seis o siete películas de perfil

alto todos los años, que van desde los títulos de prestigio como *La isla mínima* (Alberto Rodríguez, 2014) a comedias de éxito como *El mejor verano de mi vida* (Dani de la Orden, 2018) o grandes producciones como *Palmeras en la nieve* (Fernando González Molina, 2015), vislumbra un futuro de crecimiento pero también advierte sobre los nuevos peligros: “La crisis de las películas de clase media y la aparición de las nuevas plataformas está provocando una situación en la que podría desaparecer el drama adulto de las salas. Nosotros, como gran productora, no podemos permitir que los cines se queden para los *blockbusters* más comerciales”.

Mientras desaparece la “clase media” de los cines son las grandes producciones de Hollywood —o en contadas ocasiones unas pocas películas españolas— las que se están beneficiando de la buena salud del cine en salas. El pasado octubre se batió un récord histórico de recaudación en un solo mes con casi 60 millones engrosados gracias al enorme éxito de una película de Hollywood como *Joker* pero también de *Mientras dure la guerra*, la epopeya histórica de Amenábar. La última fiesta del cine, en la que se ofertaban entradas a mitad de precio, superó sus propias marcas y el miércoles 30 de octubre convocó a más de un millón de espectadores. Y mientras en España los cines han aumentado este año un 10% su recaudación, a nivel mundial, el año pasado las salas superaron unos ingresos globales de más de 40.000 millones de dólares según ComScore.

En este panorama de película-evento, el cine español logra pocas veces imponer su ley a Hollywood, que tiene un do-

minio casi monopolístico del mercado. Este 2019 la cuota no solo es exigua, tampoco hay ninguna película española entre las diez más taquilleras. Salvando el éxito de dos directores tan asentados como Amenábar (*Mientras dure la guerra*) y Almodóvar (*Dolor y gloria*) o excepciones como los *thrillers* *Quien a hierro mata*, de Paco Plaza, o *Adiós*, de Paco Cabezas, una temporada más parece confirmarse que solo funcionan comedias como *Lo dejo cuando quiera* (Carlos Theron), *Padre no hay más que uno* (Santiago Segura) o *Si yo fuera rico* (Alvaro Fernández Armero).

LA RISA COMO MOTOR

Los datos cantan. En 2018, ocho de las diez películas españolas más taquilleras eran de humor. Un fenómeno que está impulsando una producción comercial casi monotemática con tendencia a explotar fórmulas. Según Gerardo Herrero, “es difícilísimo que las grandes cadenas compren otra cosa que no sea comedia”. Según Gamero, muchas veces son los propios productores y creadores los más conservadores y los primeros en proponer modelos que ya han demostrado su éxito.

“Cada día es más difícil sacar adelante películas de autor. Hubo un momento en el que abandoné”, explica Piluca Baquero, hoy profesora universitaria en la Camilo José Cela y ex productora de películas tan osadas como *Lo que sé de Lola* (Javier Rebollo, 2006) o *En la puta calle* (Ventura Pons, 1989). Y lo remata con un grito de alerta: “Netflix o Movistar están siendo un pulmón financiero muy positivo para el sector pero también imponen un canon narrativo y formal del que es muy difícil salir. ¿Vamos

“QUEREMOS ATRAER A ESE PÚBLICO ADULTO Y CULTO QUE VA MENOS A LAS SALAS PERO QUE SIGUE BUSCANDO CALIDAD”. DOMINGO CORRAL (MOVISTAR)

“ESTAMOS EN UN MOMENTO DE GRANDES CAMBIOS. ES MUY DIFÍCIL VER HACIA DÓNDE IRÁ EL MODELO DE FINANCIACIÓN”.

BEATRIZ NAVAS (ICAA)

“LA SITUACIÓN ES INSÓLITA. ESTÁ POR VER QUÉ OCURRIRÁ CUANDO ATERRICEN EN EL MERCADO GIGANTES COMO APPLE O DISNEY”. AGUSTÍN ALMODÓVAR (EL DESEO)

“EL MERCADO SE HA REORDENADO. SI UN PRODUCTOR NO QUIERE SALIR DE SU ZONA DE CONFORT LO VA A TENER COMPLICADO”. FRANCISCO RAMOS (NETFLIX)

“LA CRISIS DE PELÍCULAS DE CLASE MEDIA PODRÍA FAVORECER LA DESAPARICIÓN DEL DRAMA ADULTO DE LAS SALAS”. M. GAMERO (ATRESMEDIA)

a hacer todos el cine que Netflix quiere?”.

A pesar de la crisis del cine de autor o de “clase media”, algunos productores tenaces no se achantan ante las dificultades. El joven productor y distribuidor Alex Lafuente (*Entre dos aguas*, *La hija de un ladrón*) no pierde el entusiasmo: “Me siento identificado con un grupo muy numeroso de productores europeos que seguimos creyendo en un cine independiente y libre por el que estamos luchando a brazo partido”. Hay quien considera desfasado el esquema de producción que confía en los festivales como plataforma de lanzamiento y el estreno en cines como momento cumbre. Sigue siendo el modelo de financiación del ICAA. Como señala su directora Beatriz Navas a El Cultural: “Para obtener una ayuda el paso por salas sigue siendo un requisito esencial. Nosotros queremos proteger que la película pase por los cines”.

Después de casi dos décadas en las que el ICAA daba la mayoría de ayudas a posteriori, en función de los resultados en taquilla, desde 2016 las subvenciones se otorgan sobre proyecto, un regreso al sistema implantado por Pilar Miró en los 80 que pretende evitar el fraude. Navas se muestra satisfecha: “El resultado ahora es espectacular. En las ayudas generales vemos mucha diversidad y hay debuts como *Ventajas de viajar en tren* (Aritz Moreno) o *Paradise Hills* (Alice Waddington) que son de autores muy jóvenes. Destacan por su riesgo y tienen vocación internacional. Tenemos también una película que ha triunfado en Toronto como *El hoyo* y estamos viendo un buen resultado en películas que

han pasado por ayudas selectivas como las de Carla Simón (*Verano 1993*)”.

Pedro esa diferencia entre “selectivas” y “generales”, las primeras para películas de “especial valor cultural o social” y las segundas para películas destinadas al gran público, condenan a las primeras a presupuestos que no pueden superar los 1,8 millones de euros. Lo más probable también es que estas “dos velocidades” provoquen el escaso éxito, salvo el caso de Almodóvar, de nuestros cineastas en los grandes festivales europeos, donde suelen triunfar películas con sello autoral y también con grandes presupuestos.

UNA TERCERA VÍA

“¿Por qué damos por hecho que el cine de autor es menos rentable?”, se pregunta Lafuente. “Ese tope de 1,8 millones te obliga a trabajar con presupuestos muy ajustados y te da una proyección comercial más limitada”. De todos modos, añade, “el principal problema que afrontamos es que ahora tienes una vía única de financiación que es el binomio ICAA - televisiones. Si no consigues eso, te quedas sin hacer la película. Además, la legislación de coproducciones te pide muchos requisitos para obtener la nacionalidad española, con lo cual es difícil encontrar pequeños inversores extranjeros que te ayuden a levantar la producción”.

Navas asegura que están trabajando en una “tercera vía” para que las producciones independientes puedan acceder a las ayudas gordas. Para el futuro, avanza que se podrían aplicar medidas como las de Francia, que concede ayudas a distribuidoras extranjeras por estrenar cine nacional. Si los productores

independientes protestan por las limitaciones que imponen las ayudas selectivas, los jugadores fuertes del sector se lamentan de que la ley impone un máximo de dos películas con subvención al año por productora, lo cual, según Herrero, fragmenta el panorama en pequeñas em-



JOSÉ CORONADO Y JAUME BALAGUERÓ EN EL RODAJE DE *WAY DOWN*

presas con poco músculo. Un problema que se añade a otro de índole casi eterna en el ICAA: la inseguridad jurídica. Sometido a los vaivenes políticos, en los últimos tiempos el organismo solo publica las convocatorias una vez al año. Como los productores tienen seis meses para rodar, se desesperan para encontrar artistas y técnicos en esas fechas en las que todo el mundo anda ocupado. Navas lo atribuye a la “inestabilidad política” y promete normalizarlo. Gran parte del sector, como el propio presidente de la Academia de Cine, Mariano Barroso, se queja del excesivo papeleo. A lo que Navas responde: “La burocracia es la protección jurídica del que pide la ayuda, es la única manera de que sea todo transparente y ordenado”.

Las ayudas del ICAA y las televisiones, obligadas por la Ley General de Comunicación Audiovisual a invertir como míni-

mo un 5 % de sus ingresos totales en producción española, siguen siendo las dos patas fundamentales de la producción. Para Navas, lo ideal sería un modelo mixto público-privado, pero los productores piden que se mejoren los porcentajes de incentivos fiscales, actualmente

situados en el 20 %, y homogeneidad en todo el país (en Canarias alcanzan un 40 %), además de que se clarifique su funcionamiento.

LAS SERIES, ESE OBJETO DE DESEO

Con una larga trayectoria a sus espaldas como guionista de televisión en *Génesis* (2007) o *Algo que celebrar* (2015), Darío Madrona está disfrutando el gran éxito en Netflix de *Elite*, una serie juvenil que se ha convertido en un fenómeno mundial. Madrona ha vivido de cerca la profunda transformación en la forma en que se producen y conciben las series en nuestro país: “En España se han llegado a escribir series que se rodaban al día siguiente. La diferencia ahora es que hay mucho más dinero y más tiempo para hacer las cosas. Esa misma gente que hacía las series sin los medios de ahora es la que está consiguiendo grandes éxitos internacionales como

la propia *Elite* o *La casa de papel*. Durante demasiado tiempo se ha despreciado la capacidad de la televisión para fidelizar al público, algo que al cine le ha costado mucho más”. Es en este nuevo orden audiovisual en el que Netflix quiere triunfar potenciando el relato local, aunque parezca una paradoja al tratarse de una empresa estadounidense. Explica Ramos: “Sin el relato local no nos convertimos en parte de la cotidianidad del español. Tenemos que ser partícipes de su relato social y cultural”.

Domingo Corral, director de ficción original de Movistar, también pone el acento en lo local: “Para nosotros lo más importante a la hora de aprobar un proyecto es que sea original, que no se haya contado antes. Sobre todo tratamos de huir del cliché, de la fórmula. Queremos series complejas que ayuden a entender una realidad distinta a la tuya. En realidad, lo que nosotros buscamos ha estado más asociado históricamente al cine porque queremos atraer a ese público adulto y culto que va menos a las salas pero que sigue buscando calidad”. Eso no significa, por supuesto, que las series y las películas sean lo mismo porque, como advierte Corral, “la película tiene un sentido unitario de principio a fin y el relato seriado tiene otras reglas”.

En este nuevo orden quizá la paradoja es que el ICAA aún solo habla de cine como lo hemos conocido siempre. Dice Beatriz Navas: “Algunos organismos extranjeros se llaman de ‘imagen en movimiento’ y nosotros hemos sido sobre todo un instituto de cinematografía mucho más que audiovisual. Quizá eso deberíamos cambiarlo. Cómo, lo iremos viendo”. **JUAN SARDÁ**



Un jedi eficaz pero poco inspirado

Star Wars Jedi Fallen Order sitúa la acción entre los episodios III y IV de la saga para contar la historia de un joven que busca enmendar sus errores. Un juego que atestigua el saber hacer de sus creadores, pero también una preocupante falta de identidad.

Cuando Disney se hizo con los derechos de la franquicia Star Wars en 2012, también adquirió Lucasfilm y su división de juegos, LucasArts. El estudio había sido responsable de algunas de las obras cumbre del género de las aventuras gráficas a principios de los 90, pero desde el declive de las mismas no había sido capaz de destacar en una industria cada vez más competitiva. Por ello, Disney decidió cesar sus funciones de desarrollo para que se limitara a gestionar sus valiosas licencias. Electronic Arts se hizo con el premio de la exclusividad para desarrollar juegos de Star Wars, y *Jedi Fallen Order* es el primero fuera de la saga *Battlefront*. Respawn, artífices de *Apex Legends*, son los responsables de un juego que se aleja de los *shooters* en los que han destacado



JEDI FALLEN ORDEN
CONTIENE VIBRANTES
COMBATES CON
ESPADA LÁSER

desde su creación para volcarse en una aventura basada en la exploración de mundos fantásticos y vibrantes combates con espadas láser.

RECONSTRUYENDO LA ORDEN

Cal Kestis es un joven jedi que tras la purga de la Orden 66 (del clímax del episodio III) trabaja como operario en el gigantesco desguace para naves estelares de Bracca. Para salvar a un compañero de una caída mortal recurre a la Fuerza, revelando su identidad al Imperio y provocando una persecución de sus fuerzas inquisitoriales. Cere Junda, una antigua jedi con un pasado traumático, le ayuda a escapar y le pone sobre la pista de un arqueólogo obsesionado con descifrar los secretos de una antigua civilización alienígena. Da comienzo así una carrera contra el Imperio por hacerse con los preciados tesoros de los Zeffo, entre los que

destaca una lista con los nombres de la próxima generación de iniciados en los caminos de la Fuerza.

Jedi Fallen Order en muchos aspectos es *Tomb Raider* en el universo creado por George Lucas, con una fuerte influencia de *Sekiro* (aunque en este juego sí se puede elegir entre diferentes grados de dificultad). Cal se puede mover con una gran libertad por varios mundos, algunos muy importantes en la mitología de la franquicia, mientras ayuda a los rebeldes en sus acometidas contra el Imperio y resuelve puzzles en tumbas olvidadas. Sorprende la vastedad de los niveles y lo intrincado de su diseño, unos laberintos interpuestos que serpentean sobre sí mismos, plagados de recovecos secretos a los que Cal puede acercarse con un amplio surtido de movimientos: saltando sobre abismos, corriendo por las paredes, balanceándose con cuerdas o escalando acantilados, entre muchos otros.

El otro gran pilar es el com-

bate con espadas láser. La supervisión de Lucasfilm ha garantizado una atención al detalle enfermiza, y Respawn se ha asegurado de recrear todos los movimientos característicos de los Jedi: desde la manera que tienen de devolver los disparos de los blásters al uso creativo de poderes de la Fuerza. Los soldados de Imperio atacan en grupos, con varias unidades de élite capaces de poner a Cal contra las cuerdas con sus armas de energía. Para salir victorioso resulta fundamental controlar los tiempos, esquivar los envites, hacer los desvíos en el momento adecuado y aprovechar las oportunidades para un contraataque certero. También hace presencia la fauna fantástica y agresiva de estos mundos, mucho más imprevisible que los icónicos Stormtroopers. Caer presa del pánico y tratar de abrirse paso con fuerza bruta suele ser la vía más rápida al fracaso, siendo necesario un componente estratégico para salir adelante.

EL LADO OSCURO

La misión de Cal Kestis de reiniciar la orden de los Jedi es mucho más extensa de lo que podría parecer a simple vista, acercándose fácilmente a la veintena de horas a la mínima que el jugador se detenga a explorar a fondo los escenarios. La naturaleza abierta del diseño y la libertad que el juego otorga para enfrentar sus desafíos también afectan de manera negativa al ritmo de la aventura, que deja pasar mucho tiempo hasta que la historia coge vuelo y se vuelve interesante. En el meollo del relato subyace el conflicto psicológico de personajes que han fracasado es-

trepitosamente, y su incapacidad para reparar el daño infringido a quienes dependían de ellos. Es un panorama interesante para una franquicia que suele abrazar con demasiada frecuencia planteamientos maniqueos y simplistas a la hora de desarrollar unos códigos morales infantiloides. Pero la narrativa no aprovecha del todo la premisa, olvidando mucho potencial sobre la mesa, quizá para dejar espacio a futuras secuelas.

El juego también acusa una preocupante falta de identidad, basando la gran mayoría de sus ideas en esquemas de otras franquicias y aportando muy poco de su propia cosecha. El resultado es bueno, porque el oficio de los diseñadores de Respawn es innegable, pero no puede escapar esa sensación de pastiche mercadotécnico, en este caso

SORPRENDE LA VASTEDAD

DE LOS NIVELES Y LO

INTRINCADO DE SU DISEÑO,

CON LABERINTOS PLAGADOS

DE RECOVECOS SECRETOS

además muy perjudicado por una evidente falta de pulido. La presión de la fecha de lanzamiento y la imposibilidad de retrasarla (por la inminencia del estreno del filme *El ascenso de Skywalker*, el culmen de la saga) ha hecho que Respawn haya puesto en las tiendas un producto repleto de fallos que interrumpen y frustran la experiencia. Es de esperar que la gran mayoría se vayan solucionando en sucesivas actualizaciones, pero no deja de ser una lástima el deslucido provocado por las prisas. **BORJA VAZ**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Gran Ciencia en Canarias

EL SIGLO XX FUE FENOMENAL para el avance de la ciencia, y son muchos los apartados que se pueden mencionar en este sentido, pero quiero recordar ahora la introducción de una manera de “hacer ciencia” a la que se denominó *Big Science* (Gran Ciencia). Aunque existen algunos ejemplos del uso de este término con anterioridad, su introducción formal se debe a Alvin Weinberg, un físico nuclear que durante la Segunda Guerra Mundial trabajó para el Proyecto Manhattan, cuyo objetivo, como es bien sabido, era la fabricación de bombas atómicas. Al término de esa contienda, Weinberg se trasladó al que pronto sería conocido como Laboratorio Nacional de Oak Ridge (Tennessee), dedicándose al diseño, desarrollo y control de reactores nucleares. Allí llegó a ser Director General de la institución. Durante su mandato, el Laboratorio, ya de por sí un centro de grandes dimensiones, creció notablemente: la división de Biología, por ejemplo, se desarrolló hasta alcanzar una dimensión que superaba en cinco veces a la que le seguía en tamaño. Weinberg, por consiguiente, conocía de primera mano lo que era la Gran Ciencia, concepto y término que introdujo en un artículo que publicó en 1961 en la revista *Science*: “Impacto de la ciencia a gran escala en los

Estados Unidos”. “Cuando la historia mire al siglo XX”, escribió allí, “verá a la ciencia y a la tecnología como uno de sus aspectos centrales; encontrará en los monumentos de la Gran Ciencia –los gigantescos cohetes, los aceleradores de altas energías, los reactores de investigación– los símbolos de nuestro tiempo, igual que encontrará en Notre Dame el símbolo de la Edad Media. Puede incluso que encuentre analogías entre nuestras motivaciones para construir estos instrumentos de ciencia gigante y las de quienes construyeron las iglesias y las pirámides. Nosotros construimos nuestros monumentos en nombre de la verdad científica, ellos los suyos en nombre de la verdad religiosa”.

El concepto y nombre tuvo éxito, encontrando a su divulgador principal en el sociólogo, historiador de la ciencia y padre de la bibliometría de la ciencia Derek J. de Solla Price, quien lo utilizó en un libro titulado *Little Science, Big Science*, que la editorial Ariel publicó en castellano en 1973 en su ya desaparecida y añorada colección de bolsillo, con el título *Hacia una ciencia de la ciencia*. Expresado brevemente, la Gran Ciencia consiste en proyectos que requieren de recursos económicos muy importantes, y en los que participan un elevado número de científicos y técnicos. Los



EL GRAN TELESCOPIO
DE CANARIAS
(LA PALMA)

grandes aceleradores de partículas constituyen su ejemplo paradigmático: el CERN, por ejemplo, no podría ser costeadado por un solo país europeo, por eso es una institución paneuropea.

HE QUERIDO RECORDAR TODO ESTO por la reciente publicación de un libro del astrofísico Francisco Sánchez, *Soñando estrellas. Así nació y se consolidó la Astrofísica en España* (Instituto de Astrofísica de Canarias, 2019). En él se narra –desde una perspectiva justificadamente autobiográfica, pues es el responsable de que la astrofísica de la que se ocupa llegase a ser realidad– el nacimiento y subsiguiente historia del que considero el mejor ejemplo de Gran Ciencia en España: el Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC), que controla un espectacular conjunto de telescopios de ámbito internacional en Tenerife y en el Roque de los Muchachos, en la isla de La Palma. La joya de este conjunto es indudablemente el Gran Telescopio, ubicado en el Roque de los Muchachos, el mayor del mundo junto a los Keck I y II, situados en el volcán inactivo Mauna Kea de Hawái. El espejo recolector de luz de estos telescopios (en realidad un conjunto de espejos unidos cuya geometría es controlada por ordenadores; un único espejo pesaría tanto que su forma no podría ser la adecuada) tiene 10 metros de diámetro (el espejo del telescopio de Monte Wilson, en California, con el que Edwin Hubble descubrió que el Universo se expande, tenía 2,5 metros de diámetro).

El IAC no es la única instalación que se podría considerar de Gran Ciencia que existe en España, pero sí es la que se “construyó” desde la base, a partir de prácticamente cero. Es cierto que para que llegase a ser lo que es hoy, un centro reputado internacionalmente,

fueron esenciales las atmósferas –despejadas, transparentes y poco turbulentas– que existen en la base del Teide y en el Roque de los Muchachos, pero se necesitó mucho más que eso: aprender de los mejores astrofísicos del mundo, atraerlos para que colaborasen –y se beneficiasen– de lo que la naturaleza ofrecía allí, una adecuada idea de lo que instalaciones de ese tipo requieren (por cada investigador hay dos técnicos), y también la colaboración de las autoridades canarias y del gobierno de España, apoyo que se ejemplifica con el hecho de que el Parlamento español, a iniciativa del de Canarias, aprobase en 1988 una Ley para la Protección de la Calidad Astronómica de los Observatorios del IAC (o “Ley del Cielo”), que lo protege frente a las contaminaciones lumínica, radioeléctrica y el sobrevuelo de aviones.

PERO LA CIENCIA SIEMPRE EXIGE MÁS, y los espejos de 10 metros se están haciendo pequeños, y por ello hace años comenzó a esbozarse un proyecto internacional para construir un telescopio con un espejo de 30 metros. La idea inicial era instalarlo en Manua Kea, pero surgieron problemas y parece que La Palma y el IAC están bien situados para albergarlo. De nuevo, Canarias ha ayudado aprobando hace muy poco los permisos necesarios para que se construya allí.

Casi al final de su libro Francisco Sánchez escribe: “Hoy, el IAC está enraizado y prestigiado en su entorno. Los canarios se sienten orgullosos de su ‘Astrofísica’ y sus ‘cielos astronómicos’ son ya una señal de identidad y hasta un enclave turístico”. Aunque no fui como turista, el día y la noche que pasé hace años en el Roque de los Muchachos me permite dar fe de que merece la pena visitar esos maravillosos enclaves astronómicos canarios. Es como tocar el cielo. ●

“LOS CANARIOS SE SIENTEN ORGULLOSOS DE SU ‘ASTROFÍSICA’ Y SUS ‘CIELOS ASTRONÓMICOS’ SON YA UNA SEÑA DE IDENTIDAD”. F. SÁNCHEZ

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en [taponazul.com](https://www.taponazul.com)

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





Ignasi Aballí

Sin imagen. Así es la última exposición de Ignasi Aballí (Barcelona, 1958) en la Blueproject Foundation de Barcelona. Una gran instalación hecha con palabras que hablan de lo invisible. Un espacio para imaginar.

¿Qué libro tiene entre manos?

El ojo del observador. Johannes Vermeer; *Antoni van Leeuwenhoek y la reinención de la mirada*, de Laura J. Snyder y una recopilación de textos sobre Michael Asher editados por la revista *October*.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Casi nunca abandono la lectura de un libro.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Marcel Duchamp.

¿Qué libro recuerda entre los primeros que leyó?

Creo que alguno de Julio Verne, *La vuelta al mundo en ochenta días* o *Miguel Strogoff*.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura?

Siempre en papel y en cualquier momento del día o de la noche.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Me impresionó mucho la retrospectiva de Duchamp en el Centro Pompidou de París a finales de los 70, cuando lo inauguraron. En esa época empezaba a estudiar Bellas Artes y fue todo un descubrimiento.

Sustituye en su exposición *Sin imagen* las obras por palabras, ¿no vale una imagen más que mil palabras?

Depende, unas veces vale más la palabra y otras la imagen. No sabría decir cual de las dos es más valiosa. Lo importante es cómo se utilizan unas y otras y la relación que se establece entre ellas.

Llena los muros de la Blueproject Foundation de adjetivos, acompaña alguno de ellos de un nombre.

Idea *inconcebible*, pensamiento *secreto*, muro *transparente*, realidad *invisible*.

¿Qué tienen las imágenes que a veces huye de ellas?

No es que huya, simplemente cuestiono su uso y abuso en la actualidad.

Ha hablado muchas veces de pintura sin pintura, ¿se ha cansado de ella?

No, pero no se qué hacer con ella. Si lo supiera, la utilizaría.

¿Qué sigue hoy vigente del arte conceptual?

Muchas cosas, por ejemplo la importancia de las ideas sobre la materialización de las obras.

¿Quién manda en el mundo del arte?

Los artistas. Sin ellos no habría “mundo del arte”.

¿Sobre qué aspecto del arte pondría el grito en el cielo?

Lo que menos me interesa es la parte puramente comercial, el precio de las obras, lo que se llega a pagar por algunas de ellas, las ferias, las subastas, la especulación.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De varios: Duchamp, On Kawara, Rémy Zaugg, Bernd & Hilla Becher, Stanley Brown... Con algunos artistas amigos—Carlos Garaicoa, Nicolás Paris o Dora García— he hecho ya intercambios y tengo alguno más pendiente.

Ejerza de crítico de la última exposición que ha visitado. ¿Cuál es y qué le ha interesado?

Una de las últimas ha sido la de Charlotte Posenenske, en el MACBA de Barcelona. Me interesó mucho ver un grupo de obras amplio de una artista que conocía poco y de la que me sorprendió su calidad formal y conceptual.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Si es una crítica con sentido y bien fundamentada sí que me interesa.

¿Qué música escucha en casa?

Normalmente jazz y música clásica.

¿Qué película reciente le ha impactado?

Liberté, de Albert Serra.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta. He viajado bastante por ella y he descubierto ciudades y paisajes fantásticos. Siempre me he sentido muy bien tratado, tanto profesionalmente como cuando he viajado por otros motivos.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Aumentar los presupuestos de cultura y aprobar una buena ley de mecenazgo. ●



LA PINTURA
UN RETO PERMANENTE

COLECCIÓN "LA CAIXA"
HASTA EL 1 DE MARZO DE 2020

#UnRetoPermanente
CaixaForum.es · Paseo del Prado, 36

CaixaForum *Madrid*



"la Caixa"

ISADORA MOON

Mitad hada, mitad vampiro...
¡Isadora es única!



Más de
500.000
unidades
vendidas